

GOLIARDOS

REVISTA ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

AÑO 21, NUMERO XVIII, PRIMER SEMESTRE DE 2014 / ISSN 2145-986X

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

La Revista de Investigaciones Históricas GOLIARDOS, publicación de los estudiantes de pre-grado del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia- Sede Bogotá, es una revista de carácter académico, con una frecuencia anual, que busca visualizar las investigaciones realizadas en el proceso de formación de la disciplina histórica.

Rector

Ignacio Mantilla Prada

Vicerrector

Diego Fernando Hernández

Director Bienestar Sede Bogotá

Oscar Oliveros

Coordinadora Programa Gestión de Proyectos

Elizabeth Moreno

Decano de la Facultad de Ciencias Humanas

Ricardo Sánchez Ángel

Directora Bienestar Ciencias Humanas

Susana Barrera Lobatón

Director del departamento de historia

César Ayala

COMITÉ EDITORIAL

Editor Docente

Prof. Heraclio Bonilla

Director-Editor

Felipe Cesar Camilo Caro Romero

Coordinador Editorial

Rodolfo Hernandez

Edición

Viviana Díaz / Sebastián Maldonado / Pedro Conrado

Nicolas Katz / Mónica Chacon / Juliana Bossa

Sebastián Mesa / Lorena Mogollón /

Luisa Rojas / Luis Herrera

Corrección de Estilo

Albalucia del Pilar Gutiérrez

Diseño y Diagramación

Nikole Angie Calderon Castaneda (PGP)

Equipo de Colaboradores

Carlos Sierra / Juan Avella / Daniel Gonzalez

Contacto GOLIARDOS

✉ reihgol_fchbog@unal.edu.co

📘 Goliardos - Revista de Historia UN

🐦 @RGoliardosUN

🌐 www.revistas.unal.edu.co/index.php/gol

📄 issuu.com/gestiondeproyectos

Universidad Nacional de Colombia

Cra 45 No 26-85 Edificio Uriel Gutiérrez

Sede Bogotá

www.unal.edu.co

Contacto PGP

✉ proyectoug_bog@unal.edu.co

✉ proyectougbog@gmail.com

🌐 ugp.unal.edu.co

📘 /gestiondeproyectosUN



Derechos de Autor y Licencia de distribución.

Atribución – No comercial.

El material creado por usted puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial y las obras derivadas tienen que estar bajo los mismos términos de licencia que el trabajo original.

Los textos presentados en la siguiente publicación expresan la opinión de sus respectivos autores y la Universidad Nacional de Colombia no se compromete directamente con la opinión que estos pueden suscitar.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

SEDE BOGOTÁ

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DIRECCIÓN DE BIENESTAR

DIRECCIÓN DE BIENESTAR UNIVERSITARIO

ÁREA DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL

PROGRAMA GESTIÓN DE PROYECTOS



CONTENIDO



TEMA CENTRAL / Historias del mundo

La guerra de Suez y el nuevo orden de influencias mundial 1952-1958 **8**
Nelson David Aguilar, Gustavo Daniel Gramajo

La Primera Guerra Mundial, origen de la danza de los millones en Colombia, los empréstitos estadounidenses y la misión Kemmerer **20**
Heyder Andrés Acosta Gómez

Repercusión de la Primera Guerra Mundial en Cuba. Una mirada desde la prensa **32**
Claudia Ortiz Ginoria

El Imperio del Sol Naciente en la Gran Guerra de Europa **42**
Andrés Eduardo Vivas Díaz

México en el siglo XX. Caso de Estado fallido **54**
Abraham Ortiz Miranda

TEMA LIBRE

La difusión del comunismo chino en Colombia 1949-1963. El aporte editorial del Partido Comunista de Colombia-PCC **70**
Rodolfo Antonio Hernández Ortiz

MEJORES ENSAYOS DE CURSO

Polifonía y diversidad: La identidad anapista vista desde las editoriales del periódico Alerta, 1970-1971 **94**
Sebastián Flórez Herrera

COMENTARIOS Y RESEÑAS

Memorias del Congreso internacional «América Latina y los cien años del comienzo de la Primera Guerra Mundial» (1914-2014) **108**
Grupo de Investigación Historia Política y Social

EDITORIAL

La revista *Goliardos* ha pasado por muchos cambios en los últimos dos años. El constante problema del relevo generacional, presente a lo largo de la historia de este grupo, se ha mostrado nuevamente como el mayor factor de riesgo para la desaparición de la revista. Sin embargo, un nuevo grupo de estudiantes ha tomado las riendas del proyecto. Con el «Encuentro internacional “El papel de las revistas de Historia en la consolidación de la disciplina en Iberoamérica”» como punto autocrítico de partida, el nuevo grupo se ha propuesto renovar el papel de la revista en la formación profesional de los historiadores.

Este número está dedicado a los más de nueve millones de personas que perdieron la vida entre 1914 y 1918 durante la Primera Guerra Mundial.

Que sus muertes nos ayuden a pensar en las consecuencias de cualquier conflicto.

La difusión y divulgación de *Goliardos* en el portal de revistas de la Universidad Nacional (<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/gol>) es una muestra de eso, al igual que el presente número.

Esta edición es una muestra de la necesidad de buscar nuevos horizontes para la discipli-

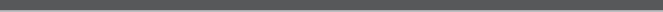
na histórica. Las nuevas generaciones de historiadores reclaman un nuevo panorama en los estudios históricos. Los problemas actuales perfilan una perspectiva mundial que logre captar las dinámicas globales en las que nos encontramos sumergidos. Parafraseando el magnífico trabajo de William McNeill, las conexiones humanas se han unido en una sola red que cada vez es más tupida. De esta manera, y bajo la conmemoración de los 100 años del inicio de la Primera Guerra Mundial, *Goliardos* se ha puesto en la tarea de enfocar este número en lugares fuera del ámbito colombiano. Por ello, se propuso sacar un número dedicado a las historias del mundo, a los trabajos que tengan enfoque en otros contextos sociales, en otros espacios geográficos. Y, al parecer, la revista no fue la única que se propuso explorar otros espacios en el mundo.

En agosto del 2014 se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá el «Congreso internacional “América Latina y los 100 años del comienzo de la Primera Guerra Mundial”». Este ejercicio, liderado por la línea de investigación en Historia Política y Social del departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, enmarca las problemáticas globales en el contexto nacional y continental. La coyuntura no podría ser más clara: los estudiantes colombianos demandan saber más sobre el mundo. El éxito de este evento no ha hecho más que confirmar esta denuncia. En este número se publican tres ponencias presentadas en este congreso por estudiantes de pregrado interesados en relacionar el conflicto con diferentes regiones del mundo. Y si bien el problema de la Gran Guerra despertó debates antiguos y generó otros nuevos, no es el único tema que se puede registrar en este número. Países como México o Egipto reclaman sus propios problemas y se hacen visibles a través de las investigaciones que hacen estudiantes curiosos por conocer procesos que trascienden el paradigma colombiano.

Se espera que este número sea un pequeño grano de arena que aporte a los reclamos por un panorama más amplio. Sin embargo,

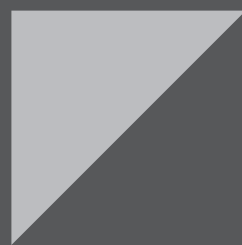
se trata solo de una pequeña muestra de lo que ahora se produce y demanda en los departamentos de historia de Colombia y Latinoamérica. La sed sigue creciendo, y solo la organización de los departamentos de historia dispuestos a llenar los vacíos que los estudiantes señalan cada vez más podrá saldar la deuda que tiene la formación profesional en historia colombiana con la comunidad estudiantil.

Goliardos se suma a esta demanda. Resaltamos la necesidad de los departamentos de historia del país, en especial la del departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, de ofrecer contenidos que den cuenta de procesos globales y de otras latitudes que ofrezcan un panorama realmente mundial del proceso humano. Es cierto que no es fácil y que para muchos resultará romántico, pero en el momento en el que dejamos de soñar, abandonamos la posibilidad de cambiar el mundo.



TEMA CENTRAL

Historias del mundo



LA GUERRA DE SUEZ Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL DE INFLUENCIAS (1952-1958)

Gustavo Daniel Gramajo

Nelson David Aguilar

Universidad Nacional de Salta.

Facultad de Humanidades.

nelsondavid824@gmail.com

KEYWORDS:

Gran Bretaña, Segunda

Guerra Mundial,

Francia, Suez, Nasser.

RESUMEN

El Medio Oriente, específicamente el límite entre Asia y África, fue una zona muy importante para el comercio entre las potencias occidentales y sus colonias comerciales en Oriente. Es por esto que el canal de Suez juega un papel muy importante en el transcurso de la primera mitad del siglo XX.

Luego de que en Egipto se rompieron las cadenas que lo mantuvieron dependiente de Inglaterra, se dio inicio a un periodo de crecimiento centrado en el progreso de su pueblo, en donde se puede observar la cuestión del nacionalismo de la mano de Nasser y sus políticas de cambio. No obstante, se debe tener presente el interés de Inglaterra, Francia y Estados Unidos en esta zona, por cuestiones de transporte marítimo y recursos carboníferos.

La Guerra del Canal de Suez puede ser considerada como una balanza al momento de medir fuerzas entre las potencias occidentales, lo que marcaría una posición de pujanza entre el Occidente capitalista y la URSS, en los inicios de la Guerra Fría dentro de la región del Medio Oriente.

ABSTRACT

The Middle East, and more specifically the boundary between Asia and Africa, was a very important area for trade between the Western powers and their commercial colonies in the East. That's why the Suez Canal plays a very important role in the course of the first half of the 20th century.

After Egypt broke the chains that kept dependent on England, it started a period of growth, interested by the progress of its people. Here we will be able to observe the question of nationalism, guided by Nasser, and its exchange-rate policies. But, we must bear in mind the interest of England, France and the United States in this area, by shipping issues and coal resources of the area.

The War of the Suez Canal can be considered as a balance at the time to measure the forces between the western powers. In the early days of the Cold War within the region of the Middle East, it marked a strength position between the capitalist west and the USSR.

PALABRAS CLAVE

Britain Second World

War, France- Suez

Nasser.



INTRODUCCIÓN

La Guerra del Canal de Suez o el momento de Suez¹ fue uno de los sucesos más importantes en la historia del siglo XX en el Medio Oriente. Sus causas, si bien fueron múltiples y tuvieron diferentes protagonistas, giraban en torno a cuestiones económicas y políticas de las principales potencias.

Este majestuoso canal artificial, que une a los mares Mediterráneo y Rojo, tiene una larga historia y su construcción fue una maravilla de la ingeniería. Históricamente, el primer canal fue pensado y mandado a construir por los faraones; luego, los reyes persas y más tarde Tolomeo, se encargaron de pensar y proyectar esta vía marítima. Incluso, los romanos usaban esta región para el paso de pequeñas embarcaciones y lo llamaban «canal de los faraones»².

En el siglo VII, con el califa Omar, aparecen nuevamente noticias sobre su reconstrucción, aunque las periódicas crecidas del Nilo impedían que se mantuvieran libres los cauces de algunas secciones del canal, por lo que se abandonó su conservación. Después, en el siglo XIX, la construcción del canal de Suez fue financiada por Francia, obra dirigida por el ingeniero francés Fernando Lesseps³. De esta manera, el Canal comenzó a operar en 1869, convirtiéndose inmediatamente en una ruta comercial importante entre Gran Bretaña y su colonia en la India. Es imperativo recordar que el gobierno británico compró la participación del gobierno egipcio en el canal, y luego de la independencia de la India, esta ruta sirvió para transportar petróleo desde el Golfo Pérsico a Europa.

A principios del siglo XX, las dos principales potencias del mundo eran Francia y Gran Bretaña. Dominaban diferentes regiones del mundo gracias a sus colonias y controlaban el comercio marítimo, con sus ojos puestos en los territorios del Oriente Próximo. En mayo de 1916, sir Mark Sykes, diputado británico y representante oficial de su país, concluyó con el diplomático francés Charles-Georges Picot un acuerdo para repartirse los territorios árabes del moribundo Imperio Otomano. Este fue un pacto de carácter secreto y contó con el apoyo de la Rusia zarista, por lo menos hasta finalizada la Primera Guerra Mundial.

El acuerdo Sykes-Picot significó el comienzo de la hegemonía colonial de Gran Bretaña y Francia por espacio de más de treinta años, así como la repartición del Medio Oriente árabe en dos zonas de influencia. «Es importante señalar que el secreto Acuerdo Sykes-Picot fue firmado casi dos años antes de que finalizara la Primera Guerra Mundial y que desapareciera el vencido Imperio Otomano»⁴. Según este pacto, a Francia le correspondía la costa siria (Líbano y gran parte de Siria, incluyendo una parte del territorio turco), Gran Bretaña se adjudicaba la mayor parte de Irak y Palestina sería dirigida por las dos potencias.

La Rusia zarista debía también recibir su parte, así que recibió Armenia, parte del Kurdistán y una salida al Mediterráneo por el Mar Negro. Italia, la última que se enroló en la Gran Guerra en «el bando correcto», recibió varias islas frente a Turquía y una parte de Anatolia, también en territorio turco⁵ (ver Mapa N° 1: El reparto de Medio Oriente, anexo).

1 Paul Roger, *¿Un momento Suez? Informe mensual de seguridad internacional – Febrero 2008*. (Londres: Oxford Research Group, 2008). <http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/sites/default/files/Feb08Sp.pdf> (consultado el: 04, 02, 2014).

2 Arqhys Arquitectura. "El canal de Suez" <http://www.arqhys.com/arquitectura/suez-canal.html> (consultado el: 08, 03, 2014).

3 Promotor del actual canal de Suez y autor de la construcción del mismo

4 Efraim Davidi. *La crisis del canal de Suez en 1956: El fin de una época en el medio oriente y el comienzo de otra* (Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2006), 146.

5 Davidi, 146.

Cuando los británicos emergieron como los grandes vencedores de la guerra, especialmente en el frente más al oriente, los términos del reparto se modificaron. La Revolución de Octubre (1917) resultó en la salida de Rusia del pacto. Gran Bretaña se adjudicó la mayor parte de Palestina y la región iraquí de Mosul, donde el petróleo era la causa de los crecientes apetitos coloniales ingleses.

La Conferencia de San Remo, que se realizó seis años después de firmado el acuerdo Sykes-Picot, rediseñó finalmente el mapa de Oriente Medio. La región fue dividida en cinco mandatos bajo la égida de la Liga de la Naciones (antecesora de las Naciones Unidas): a Gran Bretaña se le adjudicó Palestina, Transjordania y las provincias otomanas de Mosul, Bagdad y Basora (Irak). A Francia le correspondió Líbano y Siria. Egipto se convirtió en un estado independiente, aunque en realidad Gran Bretaña continuó dirigiendo sus asuntos. De esta manera, a través de un protectorado, el estratégico canal de Suez continuaría bajo control inglés⁶.

Teniendo en cuenta este contexto histórico y geopolítico, a continuación se indagará sobre las influencias políticas que tuvieron las diferentes potencias en esta región, y así mismo se esclarecerá el papel que comienzan a desempeñar EE. UU. y La Unión Soviética.

FRANCIA, GRAN BRETAÑA Y SUS INTERESES PARTICULARES

El tratado de Sykes-Picot deja en evidencia a lo largo de sus principales cláusulas cuáles eran los intereses de ambas potencias dentro del espacio del Medio Oriente. Por ello:

Los gobiernos británico y francés, como protectores del estado árabe, deberán acordar que no adquirirán por sí mismos ni consentirán a una tercera potencia la adquisición de posesiones territoriales en la península arábiga, ni tampoco consentirán a una tercera potencia la instalación de una base naval ya sea en la costa este o en las islas del Mar Rojo⁷.

Ambos gobiernos tomaron en primera instancia el papel de protectores de estas naciones y por ello exigían y buscaban evitar el asentamiento de otras potencias dentro de este espacio. Tenían prohibida la negociación o cesión de los derechos adquiridos en este tratado a otras potencias, con excepción de los estados árabes, aunque con el previo aviso correspondiente. Así, no solo evitaron el asentamiento de otras naciones poderosas, sino que también intentaron maximizar los posibles réditos que tenían al dominar estos mercados regionales.

Tanto el Reino Unido como Francia tenían el derecho de construir, administrar y ser los únicos propietarios de una vía férrea que conectaba a la región del Haifa con su respectiva zona. Así mismo, ambas potencias tenían permitido establecer una administración de control directo o indirecto según lo requirieran o consideraran los estados árabes. Los primeros, no obstante, exigían por su parte:

Que Alexandretta se convertirá en un puerto libre para el comercio del Imperio Británico, y que no existirá discriminación en tasas portuarias o servicios con respecto al

⁶ Davidi, 146.

⁷ "The Sykes-Picot Agreement: 1916 (El acuerdo Sykes-Picot)", *The Avalon Project at Yale Law School 1996-2005*. The Lillian Goldman Law Library in Memory of Sol Goldman, (New Haven, Connecticut).

transporte y los bienes británicos; que habrá libertad de tránsito de los bienes británicos a través de Alexandretta y vía ferrocarril a través de la zona azul, o zona (b), o zona (a); y no existirá discriminación, directa o indirecta, contra los bienes británicos o ningún tren o contra los bienes británicos o barcos en cualquier puerto que abastezca a las zonas anteriormente mencionadas⁸.

Con estas cláusulas, el Reino Unido se aseguraba la entrada de productos manufacturados hacia Egipto, sin pagar derecho alguno de aduana o de importación, y al mismo tiempo garantizaba la libre circulación de sus navíos por aguas egipcias.

Los desequilibrios socioeconómicos que trajo consigo el capitalismo retardatario de tipo colonial con predominio agrario, en el que la potencia colonial británica tenía sumido a Egipto, se hicieron insostenibles tras la Segunda Guerra Mundial, situación agravada por el crecimiento demográfico, el alza de los precios y el aumento del desempleo y de las desigualdades engendradas por un sistema enfeudado y arcaico.

Geopolíticamente, el canal de Suez era de vital importancia para Gran Bretaña, ya que debía asegurar una ruta accesible y reducida en cuestión de kilómetros para mantener contacto con sus colonias en la India. De este modo, se evitaba bordear toda la costa de África, a la vez que podían enviarse barcos de transporte de mayor capacidad de carga. Sin dudas era una vía marítima que acortaba los viajes hacia las posesiones coloniales en Asia casi a la mitad.

Las peticiones francesas dentro del tratado, por su parte, incluían:

Que Haifa deberá ser un puerto libre para el comercio de Francia, sus dominios y protectorados, y no existirá discriminación con respecto a tasas portuarias o servicios de transporte y los bienes franceses.

Habrà libertad de tránsito de los bienes franceses a través de Haifa y las líneas de tren británicas a través de la zona marrón, ya sean originarios de la zona azul, zona (a), o zona (b), y no habrá discriminación, ya sea directa o indirecta, contra los bienes franceses en cualquier vía férrea, o contra los bienes franceses o los barcos en cualquier puerto que abastezcan a las zonas mencionadas⁹.

Así como Gran Bretaña, el gobierno francés tenía similares intenciones, ya que con estas cláusulas se aseguraba la entrada de productos manufacturados hacia Egipto sin pagar derecho alguno de aduana o de importación, además de tener una ruta marítima hacia oriente. De esta manera el tratado establecía esta división de territorios (ver Mapa N° 1. El reparto de Medio Oriente, anexo).

Esta situación se mantuvo luego de concluida la Primera Guerra Mundial hasta la década de 1950, cuando comenzaron a sucederse una serie de acontecimientos que modificarían este tratado y las relaciones políticas a nivel mundial.

LA LLEGADA DE NASSER AL PODER Y LA CUESTIÓN DE SUEZ

Egipto se mantiene firmemente preservando su soberanía. Vuestro país se mantiene sólida y segura-

⁸ The Sykes-Picot Agreement: 1916.

⁹ The Sykes-Picot Agreement: 1916.

mente para preservar su dignidad contra los proyectos imperialistas de un grupo de naciones que han mostrado sus deseos de dominación y supremacía¹⁰.

Este discurso, enunciado por el presidente de Egipto hacia 1956, muestra cuáles fueron sus principales motivaciones para enfrentarse a las potencias occidentales durante su mandato. Soberanía y antiimperialismo fueron sus banderas para lograr un Egipto independiente y soberano.

En julio de 1952 se produjo en Egipto un golpe de Estado que destronó al rey Faruk. Este movimiento rebelde fue organizado por los «oficiales libres»¹¹, los cuales contaban en su cabeza al general Naguib. Precipitados estos acontecimientos, el Parlamento decide revocar todos los tratados anteriores que involucraban al protectorado británico, así como también decide la anexión de Sudan. Ante esta situación, y para prevenir futuros eventos, el gobierno británico comienza a reforzar su posición militar en los puntos más importantes y estratégicos del canal de Suez. Sin duda, el derrocamiento del rey Faruk hacía peligrar la presencia británica en la región.

Al principio, el nuevo gobierno militar buscó algún tipo de acuerdo en plena Guerra Fría con la superpotencia emergente de la Segunda Guerra Mundial: los Estados Unidos; sin embargo, prefirieron descartar todo tipo de auxilio a Egipto durante el desarrollo del conflicto armado, ya que veían peligrar su influencia en la región después de la guerra.

Si en estas circunstancias otorgamos una ayuda económica mayor a Egipto, antes de que se solucionara el conflicto del canal de Suez y como conse-

cuencia de la violenta campaña contra los intereses occidentales, los efectos de la misma serán contraproducentes con nuestros objetivos políticos en ese país y en otros estados árabes. Ningún país árabe ni siquiera Israel es tan vital para los objetivos de los Estados Unidos como Egipto¹².

La postura de los EE. UU. estaba clara. No veían con buenos ojos ayudar a Egipto a construir la presa de Asuán¹³ sin obtener beneficios directos o indirectos de su construcción, ya que las últimas medidas sociales, económicas y políticas que estaba tomando Nasser iban en contra de los intereses particulares de esta nueva potencia mundial.

Este joven coronel, de tendencias nacionalistas y con clara conciencia de la realidad en que vivía su país, quería desarrollar su economía y fomentar la justicia social luego de un siglo de dominación económica semicolonial inglesa, en donde Gran Bretaña dominaba la economía egipcia y fomentaba el monocultivo del algodón, materia prima que servía a las industrias textiles de Mánchester.

Hacia 1955, el coronel Nasser se propuso poner fin a esta dramática situación, cuyo principal problema era la extendida pobreza en medio de la mayor parte de la población campesina. Para ello, comenzó a implementar una serie de medidas como la reforma agraria, campañas de alfabetización y modernización de los medios de producción. Pero su más ambicioso proyecto fue construir la represa de Asuán, enorme estructura hidráulica que debería regular las aguas del Nilo en provecho de millones de labradores de la tierra. Este principal recurso acuático, que cruza Egipto de sur a norte, es esencial para asegurar la vida de la población. Egipto solicitó ayuda económica a los Estados Uni-

10 Gamal Abdel Nasser. "Discurso del 15 de septiembre de 1956". *The Suez Canal Problem, 26 July - 22 September 1956*, U.S. Department of State. N° 6392. Trad. Luis Cesar Bou (Washington: G.P.O., 1956), 345-351.

11 Pedro Brieger. *Medio Oriente y la Guerra del Golfo. El conflicto árabe-israelí* (Buenos Aires: Editorial Letra Buena, 1991), 47.

12 The Sykes-Picot Agreement: 1916.

13 The Sykes-Picot Agreement: 1916.

dos y Gran Bretaña para solventar los gastos de construcción, aunque estos pedidos nunca prosperaron. «Gran Bretaña y Francia dijeron que Egipto confiscó el canal de Suez como si este fuera parte de Francia o Gran Bretaña»¹⁴.

Por ello, en julio de 1956, Nasser anunció en un dramático discurso que los países occidentales no tenían interés en financiar el proyecto y ante esta negativa informó en Alejandría la nacionalización del canal de Suez para, con sus recursos, construir la presa de Asuán.

ALIANZA FRANCO-BRITÁNICA

Los egipcios habían nacionalizado el canal de Suez con el objetivo de obtener ingresos para apoyar el desarrollo del país y, en especial, la construcción de la presa alta de Asuán. Esta medida mostraba también el fuerte nacionalismo que estaba presente en las naciones árabes a principios de la década de 1950.

Para el gobierno británico, encabezado por Anthony Eden, esta acción del presidente Nasser sobre la nacionalización del canal fue primero una ofensa política y luego un problema estratégico. Recordemos la importancia que tenía esta vía marítima para su comercio, ya que la mayor parte de este entre Europa y la región de Asia/Pacífico se realizaba a través del canal de Suez, por los que los gobiernos en París y Londres encontraban inaceptable que el canal saliera del control comercial de un país europeo. Ante el hecho consumado de la nacionalización del canal de Suez, los británicos junto a Francia iniciaron las operaciones de ataque contra Egipto, en las cuales contaron también con la colaboración de los israelíes.

El Reino Unido todavía se veía como una potencia mundial y sus lazos comerciales alrededor del globo respaldaban esta afirmación. La marina del Reino Unido disponía de portaviones que podían operar casi en cualquier lugar, su fuerza aérea tenía bases en el sudeste asiático, y sus fuerzas armadas rondaban el millón de soldados

La operación franco-británica implicó desembarcos anfibios masivos en la zona norte del canal en Port Said, pero también incluyó grandes bombardeos de las pistas de aterrizaje egipcias y operaciones navales contra la Marina egipcia, todo ello supuestamente para proteger el canal de un conflicto israelí-egipcio en el Sinaí¹⁵.

Estos ataques generaron una sorpresa a nivel internacional. La administración estadounidense de Eisenhower se mostró preocupada por esta situación debido a que temían un crecimiento del nacionalismo árabe antioccidental. Ante los acontecimientos, EE. UU. ejerció una enorme presión financiera sobre Francia y el Reino Unido y se forzó un alto el fuego de los dos países antes de que se alcanzaran remotamente los objetivos militares. La nacionalización del canal de Suez por parte de Nasser empujó a las potencias británicas y francesas a tomar una solución militar. El gobierno del primer ministro francés Guy Mollet estaba mucho más interesado en una solución militar a la crisis, ya que, muy probablemente, daría lugar a la final del régimen de Nasser.

Los franceses habían comenzado en secreto a negociar la participación de Israel en una invasión de

¹⁴ Gamal Abdel Nasser. "Discurso del 15 de Septiembre de 1956".

¹⁵ Roger, 1.

Egipto, una idea que Eden había rechazado al principio de la crisis como potencialmente muy perjudicial para las relaciones anglo-árabes. Israel se negó a ayudar a los franceses a menos que París pudiera garantizar que Gran Bretaña también formaría parte en cualquier ataque contra Egipto. Eden acepta el uso de la fuerza el 14 de octubre 1956, cuando una delegación francesa le hizo entrega de un plan en una reunión en Chequers. La propuesta francesa llamaba a una invasión israelí del Sinaí como un pretexto para los franceses y británicos para invadir Egipto y tomar el control de la zona del canal para «salvaguardar» desde las partes en conflicto.

Sin embargo, con la dimisión poco después de Anthony Edén¹⁶ y su consecuente remplazo por Harold Macmillan,¹⁷ se aceleró el proceso de descolonización y finalmente la retirada de este de Suez. La percepción del Reino Unido de sí mismo como una de las tres grandes potencias mundiales llegaba a su fin.

ISRAEL Y SU PARTICIPACIÓN EN LA GUERRA

Durante la guerra del canal de Suez, se puede observar una fuerte presencia del ejército israelí, pero no con un interés tan marcado sobre el control del canal, interés mucho más latente en las potencias imperiales británica y francesa por obtener la vic-

toria. El interés del Estado Israelí se centra más en extender su control político y militar hacia los territorios pertenecientes a la península del Sinaí. Esta ayuda que Israel presta a Francia e Inglaterra, al intervenir en el conflicto armado, es visto con malos ojos por los Estados Unidos, debido a que lo consideran como un intento por llevar adelante el restablecimiento de un control que ya habían perdido¹⁸.

En 1958, el Consejo de Seguridad Nacional para el Oriente Medio determina que una «consecuencia lógica» de la oposición al nacionalismo árabe es apoyar a Israel como una fuerza prooccidental en la región, en respuesta a la alineación del presidente Nasser con líderes tercermundistas. Con respecto a esto último, Nasser participó en 1955 en la primera Conferencia de Solidaridad Afroasiática, llevada a cabo en Bandung, en donde además se contó con la participación de otros líderes alineados con el pensamiento nacionalista, como lo eran Nehru en representación de la India y Tito por Yugoslavia¹⁹.

Algo a tener en cuenta es que la guerra que se emprende en 1956 por el control económico del canal, de parte de fuerzas europeas, y por el control del Sinaí en la figura de Israel, fue un acuerdo firmado en secreto y al que se llega luego de las protestas por parte de los israelíes hacia el gobierno egipcio por terrorismo, infiltración, cierre del estrecho de Tiran y desequilibrio de fuerzas en la región. En estas líneas secretas, vemos cómo Inglaterra y Francia usaron la problemática existente en el Medio Oriente entre Israel y Egipto con el claro objetivo de intervenir en el conflicto y así poder recuperar la ruta marítima entre el Océano Índico y el Mar Mediterráneo como ruta para su comercio con oriente.

¹⁶ Anthony Eden actuó como secretario de Relaciones Exteriores durante períodos importantes, en la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Su gestión de la crisis de Suez, en 1956, en última instancia resultó ser su perdición. Después de la nacionalización del canal de Suez por el egipcio nacionalista coronel Abdul Nasser, sir Anthony Eden, por temor a una nueva alianza árabe, cortó el suministro de petróleo a Europa y conspiró con Francia e Israel con el fin de volver a tomar el canal. A raíz de una invasión mal realizada, una amplia condena internacional de las Naciones Unidas, la Unión Soviética, la Commonwealth y la amenaza de sanciones por parte de los Estados Unidos lo obligaron a retirarse de su cargo.

¹⁷ Macmillan fue elegido secretario de Relaciones Exteriores desempeñó el cargo desde abril a diciembre de 1955 en el gobierno de Anthony Eden, el cual había asumido el cargo de Primer Ministro.

¹⁸ Noam Chomsky "El valor estratégico de Israel. En *Crónicas de la dispersión*. (Madrid: Visor, 1993), 44.

¹⁹ Brieger, 16.

La guerra se desencadena los últimos días del mes de octubre y su desarrollo no es muy prolongado debido a la intervención que realiza Estados Unidos en contra de las potencias beligerantes con duras amenazas de índole política y económica. El conflicto causa muchos daños al pueblo egipcio debido a los constantes bombardeos llevados a cabo por Inglaterra y Francia. El interés por parte del gobierno de Eisenhower por llegar a un acuerdo y poner fin al conflicto aumento a partir de las amenazas emitidas por la URSS de bombardear con armas nucleares Paris y Londres en apoyo de Egipto. Finalmente, y luego de extensas negociaciones, los ejércitos se retiraron de la zona de conflicto, de este modo, la guerra concluye los primeros días del mes de noviembre.

Como resultado de esta confrontación Egipto pierde la guerra, pero no así el apoyo de la población, que al contrario refuerza las bases del gobierno y Nasser se fortalece dentro del mismo. A pesar de esto, las fuerzas de paz de la joven Organización de las Naciones Unidas, creada a finales de la Segunda Guerra Mundial, intervienen en el conflicto, provocan la retirada de las fuerzas extranjeras (Inglaterra, Francia e Israel) y, tomando el control del espacio en disputa, intentan garantizar la estabilidad en la frontera entre Egipto e Israel; esta «paz» interior se mantendrá hasta finales de la década de 1960, cuando Egipto ataque a Israel y se desencadene la llamada Guerra de los Seis Días.

Cabe recordar que el presidente egipcio Nasser no será el único enemigo dentro del pueblo árabe que tendrá Israel. En el territorio palestino, durante la década de 1960, se comenzará a gestar una organización que provocará muchos problemas al reciente Estado de Israel, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que en un principio

se estableció como una organización terrorista dedicada a reivindicar los derechos del pueblo palestino, pero también encargada de su organización y administración²⁰. Dentro de ella habrá un egipcio que la dirigirá: Yasser Arafat. Este será un ferviente defensor de los derechos del pueblo israelí y además será quien dirija la OLP, así como también el Gobierno de Palestina, hasta el momento de su muerte en noviembre de 2004²¹.

GUERRA FRÍA Y NUEVO ORDEN DE INFLUENCIAS

Cabe aclarar que este conflicto se dio en el marco de la Guerra Fría, donde los intereses por imponer zonas de influencias pasaron de franceses e ingleses a los estadounidenses y soviéticos.

Durante el desarrollo del conflicto, EE. UU. y la Unión Soviética se mostraban contrarios a la intervención de la alianza franco-británica e israelí por distintas razones. Una de las más latentes durante el transcurso de las discusiones fue el control político y económico que se ejercería en la región con el manejo del canal, pero también la importancia estratégica para los dos bloques, soviético y capitalista. Por su parte, la Unión Soviética se había convertido en uno de los principales aliados de Siria y de este modo buscaba incrementar su popularidad dentro del espacio de las naciones árabes, que se mostraban contrarias, en su mayoría, a la política de occidente por el apoyo que este había brindado recientemente a Israel.

La emergencia de la Unión Soviética como una de las principales potencias a nivel mundial tras la segunda Guerra Mundial, sumado al desencanto experimentado por las poblaciones árabes ante una política

²⁰ Susana Isabel Adamo, "Estudios de Historia Universal". En *Estudios de Historia Universal*, (Salta: Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades, 2005), 126.
²¹ Adamo, 131.

liberal, así como los crecientes conflictos entre el mundo árabe y las potencias occidentales, crearon las condiciones necesarias para que las ideologías de masas igualitaristas, como el socialismo y el comunismo, alcanzasen un considerable auge y marcaran la orientación política de algunos de los Oficiales Libres que llevaron a cabo el golpe de Estado²².

Esos partidos comunistas emergentes representarán las ideologías nacionales interesadas en la lucha de clases, el desequilibrio económico y la forma del gobierno, manteniendo una difícil relación con la ideología panarabista de inspiración socialista que se irá imponiendo como corriente política dominante en el oriente próximo.

El golpe de Estado gestado el 23 de julio de 1952 contó con el apoyo de diferentes fuerzas políticas de orientación comunista, entre ellas, y de forma activa, los «Hermanos Musulmanes». A diferencia de estos, otras fuerzas políticas no brindaron su apoyo al golpe hasta ver consolidado el poderío de la nueva clase dirigente.

De esta manera, una vez ubicados en el poder, los Oficiales Libres iniciaron una represión contra los comunistas que duraría hasta el año 1958. No ahondaremos en estas cuestiones. Sin embargo, lo que pretendemos mostrar es la participación de elementos de ideología comunista y socialista dentro de Egipto luego de la Segunda Guerra.

Los soviéticos acabarán por admitir el nacionalismo árabe de Nasser y después su socialismo específico, situación que luego sería transformada a favor de Estados Unidos por su sucesor, Anwar el-Sadat. Pero, por el momento, durante la cuestión de Suez, el cambio de postura no se daría. Asimismo, EE. UU. alegó por su parte no haber sido informado de la invasión

por sus aliados. Por ello, la administración de Eisenhower tenía que demostrar al mundo que no permitiría esa clase de comportamientos a sus aliados.

La amenaza económica de EE. UU. junto con la inminente agresión de la Unión Soviética (que decía contar con armas de destrucción masiva listas para atacar Francia e Inglaterra), fue determinante para la retirada de los aliados de la Península del Sinaí²³. Esta movilización fue auspiciada por Lester Pearson (político y diplomático canadiense), quien sugirió la creación de un cuerpo especial de interposición, la UNEF (*United Nations Emergency Forces* o Fuerzas de Emergencias de las Naciones Unidas) y los Cascos Azules, para que ayudaran en el proceso de pacificación entre Egipto e Israel. Esta sugerencia fue aprobada en la ONU y más tarde le valió el Premio Nobel de la Paz de 1957. La retirada de los tres aliados se completó a principios del mismo año. El Reino Unido y Francia perdieron definitivamente su influencia dentro del mundo árabe, mientras que EE. UU., en décadas posteriores, se irá convirtiendo en pieza clave en el Medio Oriente.

El canal de Suez fue uno de los pasos obligados de los barcos que transportaban el petróleo traído desde los países árabes con destino a Europa, pero más específicamente a Inglaterra. Fue de vital importancia, y por ello la guerra de Suez adquirió gran relevancia para los intereses económicos de las potencias europeas del siglo XX. Sin embargo, de todos estos acontecimientos, el país beneficiado, sin dudas, fue Egipto, que gracias a la amenaza económica de EE. UU. y la intimidación por parte de la Unión Soviética logró triunfar, mantenerse independiente, su presidente Nasser ganó popularidad y consiguió, al mismo tiempo, empeorar la visión de los países árabes

²² Brieger, 16.

²³ Peter Hahn. *La crisis de Suez: Un suceso que cambió el equilibrio de poder en Oriente Medio*. (Washington: IIIP/ Departamento de Estado de Estados Unidos, 2008), 4.

respecto a Inglaterra y Francia. Asimismo, mantuvo el canal, una importante fuente de recursos para su país, nacionalizado.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo se plantearon tres interrogantes: primero, sobre las causas que originaron este conflicto; segundo, sobre los intereses que tenía cada potencia dentro de estos territorios; y por último, acerca del papel que comienzan a desempeñar EE. UU. y la Unión Soviética.

Las dos naciones europeas involucradas, Francia e Inglaterra, habían representado a lo largo de más de tres siglos (XVII, XVIII, XIX y parte del XX) el poder hegemónico de occidente sobre el resto del planeta. Sus imperios se expandían y no había región del mundo donde ingleses o franceses no tuvieran algún interés en juego. Esta situación cambió totalmente hacia 1956. Europa ya no era el coloso imperial de antes. Dos guerras mundiales la habían extenuado hasta el punto de la subordinación con respecto de las nuevas superpotencias globales. El nuevo sistema internacional había pasado de estar dominado por potencias europeas hacia un mundo bipolar liderado por EE. UU. y la URSS, ambas opuestas por factores de carácter ideológico: capitalismo y socialismo.

Los intereses franceses y británicos en el canal coincidieron con algunos que tenían los israelíes. Los primeros se encontraban en una situación de plena decadencia de sus imperios, de sus influencias y de sus posesiones a nivel mundial. No querían perder el control del canal de Suez porque era un punto estratégico entre el comercio oriental y el comercio europeo. Esta ruta era muy importante para los intereses económicos de dichas potencias. Israel, alineado con

los intereses franco-británicos, decidió intervenir en el conflicto y mediante la penetración en el Sinaí en dirección al canal de Suez consiguió el objetivo de mantenerlo libre para la navegación.

En la década de la guerra de Suez (1950), podemos observar la gran influencia que desempeña la Unión Soviética. El predominio de ideas socialistas y comunistas dentro de las filas de individuos que llevaron a cabo el golpe de Estado que llevaría a Nasser al gobierno es notable. La aceptación de estas ideas socialistas puede deberse en gran parte a los sentimientos de nacionalismo que emergen en estos momentos, así como también a la situación de abandono que vive el pueblo egipcio. Las políticas liberales implementadas con apoyo de las potencias occidentales habían generado mucha desigualdad, por lo que políticas socialistas estaban siendo mejor vistas.

Además, debemos tener presente que este conflicto no fue únicamente entre las fuerzas egipcias y las franco-británicas, aliadas con el incipiente y recién creado ejército israelí en busca del control económico y político de la región, sino que también se trataba de mantener el dominio occidental frente a la amenaza que significaba el avance del comunismo, de la mano de la Unión Soviética, sobre las repúblicas árabes.

El constante enfrentamiento que tendrán el pueblo árabe y los israelíes será motivo de mucha atención por parte de organismos internacionales (como la ONU), debido a la constante actividad de anexión que lleva adelante Israel sobre las repúblicas vecinas, y dentro de las cuales ya se comienzan a registrar focos de actividades terroristas que lucharán por la defensa del pueblo árabe frente a la amenaza que ejercerá occidente y el gobierno israelí.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS

Gamal Abdel Nasser. "Discurso del 15 de Septiembre de 1956. The Suez Canal Problem" [traducción de Luis César Bou] 26 July - 22 September 1956, U.S Department of State. Publicacion N° 6392. Washington: G.P.O, 1956, págs. 345-351

"The Sykes-Picot Agreement: 1916 (El acuerdo Sykes Picot)", The Avalon Project at Yale Law School 1996-2005. The Lillian Goldman Law Library in Memory of Sol Goldman, 127 Wall Street, New Haven, Connecticut 06520.

I. FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

Brieger, Pedro, *Medio Oriente y la Guerra del Golfo. El conflicto Árabe-Israelí*. Buenos Aires: Letra Buena, 1991.

Chomsky, Noam. *Crónicas de la Dispersión*. Madrid: Visor, 1992.

Cordoba, Rosana-Jaime, Miriam. *Imágenes e imaginarios en las producciones discursivas intelectuales y culturales sobre el oriente en la modernidad*. Salta: Universidad Nacional de Salta, 2007.

ARTÍCULOS

Adamo, Susana Isabel, "¿Quién es Yasser Arafat?", *Estudios de Historia Universal*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa).

Adamo, Susana Isabel, "Estudios de Historia Universal", *Estudios de Historia Universal*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa).

Agwani M. S. (Review). "Nasser, motor de la revolución egipcia" (de M. S. Agwani) *Foro Internacional* 3 [2(10)] (oct.-dec., 1962) 306-310.

Davidi, Efraim. "La crisis del canal de Suez en 1956: El fin de una época en el medio oriente y el comienzo de otra" *HAOL* 10 (Primavera, 2006) 145-153.

García De las Heras González, Mariano. "El Egipto de Nasser en la dinámica de las relaciones internacionales". *Ab Initio* 1. (2010) 149-168.

Jaime, Miriam Liliana, "La Campaña Internacional de la Organización para la Liberación de Palestina (O.L.P.)", *Estudios de Historia Universal*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa).

López García, Bernabé y Cecilia Fernández Suzor. *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1985.

Martín Muñoz, Gema. "El Egipto de Nasser" *Cuadernos del Mundo Actual - Historia* 16 24 (1993) 5-31.

Hahn, Peter L. "La crisis de Suez: Un suceso que cambió el equilibrio de poder en Oriente Medio" *IIP/ Departamento de Estado de Estados Unidos*, 23 de Septiembre de 2008.

ARTÍCULOS ELECTRÓNICOS

Barros Miguel. "Conflicto del Canal de Suez". En *Política Contemporánea* (sitio web). URL: <https://politicainternacionalcontemporanea.files.wordpress.com/2010/08/conflicto-canal-de-suez.pdf> [Consulta: 12/03/2014]

"El conflicto árabe israelí". En *Instituto Bachiller Sabuco Albacete* (sitio web). URL: <http://bachiller.sabuco.com/historia/Palestina-Israel.pdf>. [Consulta: 11/03/2014]

Recalde, Aritz. "10 Cuestiones para comprender el conflicto entre Israel y Palestina" en *Sociología-Tercermundo* (blog web), abril de 2009. URL: <http://sociologia-tercermundo.blogspot.com.ar/2011/09/10-cuestiones-para-comprender-el.html>. [Consulta: 25/02/2014]

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, LA DANZA DE LOS MILLONES EN COLOMBIA, LOS EMPRÉSTITOS ESTADOUNIDENSES Y LA MISIÓN KEMMERER

RESUMEN

El presente artículo revisa algunos de los trabajos publicados en Colombia sobre la llamada danza de los millones, a comienzos del siglo XX, durante la cual llegaron al país gran cantidad de empréstitos estadounidenses. Se analiza también, en relación con este proceso, el rol de Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial y su posterior ascenso como posición hegemónica.

KEYWORDS:

Kemmerer, empréstito, misión, guerra, Estados Unidos, economía, crédito

ABSTRACT

This paper examines some books about the called Millions' Dance, in early XX century, when numerous American loans arrived to the country. It examines too, in relationship with it, the USA foreign policy during the First World War and his following rising to his hegemonic position.

PALABRAS CLAVE

Kemmerer, loan, mission, war, U.S.A., economy, credit



INTRODUCCIÓN

La victoria aliada durante la Primera Guerra Mundial proyectó la imagen ganadora de los Estados Unidos en toda su magnitud, la cual ya se venía anticipando desde su confrontación contra España a finales del siglo XIX. De la misma manera, Latinoamérica pasó a jugar un papel fundamental en la nueva estrategia económica, política y militar de los Estados Unidos, y, sin duda, Colombia fue un exponente de este aspecto, debido a su interés en recuperar las relaciones diplomáticas entre los dos países, deterioradas después de la separación de Panamá¹. Para comprender el recorrido que permitió las amplias relaciones entre los dos países, así como su desarrollo a lo largo de la década de 1920, es necesario, en primer lugar, identificar cuál era la situación de Estados Unidos desde antes de decidir intervenir en la Primera Guerra Mundial, así como los resultados que obtuvieron, y en segundo lugar, hacer un símil con el momento que vivía Colombia para la época, para así poder comprender cómo se recibieron los empréstitos estadounidenses, la intervención de la misión Kemmerer y qué personajes de la política colombiana se destacaron durante la llamada «danza de los millones» en el país. Finalmente, se hace un balance de los principales aspectos que entregó este suceso.

La Primera Guerra Mundial fue el mecanismo que le permitió a los Estados Unidos, con su introducción en el conflicto, intervenir en los mercados europeos para abastecerse de materias primas y asegurar sus ventas al extranjero. En la decisión estadounidense de ingresar a la *Gran Guerra* pe-

saron los intereses en cuanto al poder económico y lo que esto representaría para el control de las masas, instaurando una idea de imperialismo.

ESTADOS UNIDOS Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Thomas Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos entre 1913 y 1921, a quien se acusaba de temeroso, dio un manejo adecuado al tema de la guerra y contó con tres situaciones fundamentales que legitimaron su posición definitiva: el 17 de febrero de 1917, un submarino alemán hundió el barco estadounidense *Housatonic* (aunque con previo aviso) lo que permitió que los norteamericanos ese mismo día rompieran relaciones con Alemania²; el 1º de marzo del mismo año se publicó un telegrama que el ministro alemán de Relaciones Exteriores, Alfred Zimmermann, envió al embajador alemán en México, para que se lo transmitiera a su gobierno en busca de incentivar una guerra entre los mexicanos y los Estados Unidos³, con la promesa de poder recuperar los territorios perdidos ante estos; y, finalmente, el 21 de marzo, otro submarino alemán hundió el buque de vapor norteamericano *Healdton*, esta vez sin aviso, motivo por el cual Estados Unidos finalmente decidió entrar en la guerra⁴. Otros dos aspectos que pesaron en la decisión norteamericana fueron que los descendientes de británicos y franceses comprendían más del 50% de su población, y que eran mayores los intereses económicos que tenían los estadounidenses con estos países comparados con los que tenían con Austria o Alemania⁵.

¹ Natalia Martínez Restrepo, *El cambio de la política exterior colombiana hacia Alemania y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial: de la neutralidad a un estado de beligerancia* (Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2011), 6-7.

² Isaac Asimov, *Los Estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial* (Madrid: Alianza Editorial, 1984), 262

³ Asimov, 263.

⁴ Asimov, 264.

⁵ Carmen Cantero García y Miguel Gayoso Pardo, *Estados Unidos, de la Independencia a la Primera Guerra Mundial* (Madrid: Akal, 1988), 53.

Con el final de la guerra, la imagen que representó Wilson elevó el reconocimiento hacia su país, sus famosos «catorce puntos» de 1918 y su idea de la creación de una *Sociedad de Naciones* calaron muy hondo, no solo en la mentalidad europea sino a nivel global, tanto así que lo llevaron a ganar el Premio Nobel de la Paz en 1919. Fue un excelente movimiento de fichas que le permitió a Estados Unidos, a través del pago de los empréstitos y de las reparaciones por parte de los aliados, obtener una prosperidad económica⁶. Su participación en la guerra fue de diecinueve meses y su lucha apenas de seis; mientras Europa estaba en ruinas, con los grandes imperios de Rusia y Austria-Hungría en estado de desintegración, con Alemania en manos de sus conquistadores, Italia reducida y Francia y Gran Bretaña debilitadas, Estados Unidos era, junto a Japón, las dos únicas potencias mundiales que se encontraban intactas, aunque la primera era la más fuerte⁷.

Al financiar el conflicto entre los europeos, y con su país convertido en el principal acreedor y la mayor potencia financiera del mundo, surgió una nueva necesidad para los estadounidenses: hacerse al dominio de varias zonas a nivel mundial, entre las cuales, América del Sur había estado siempre en sus prioridades, pues ya había intentado atraerla a través de una política en busca de que los sudamericanos compraran sus productos a los Estados Unidos, pero los resultados aún eran muy limitados, así que solo gracias a la Primera Guerra Mundial los Estados Unidos multiplicaron sus exportaciones industriales⁸. En adelante, para esta nación fue de expresa necesidad, en primer lugar, fortalecer sus lazos comerciales y diplomáticos; en segundo

lugar, buscó contar con un respaldo territorial para la defensa del hemisferio en caso de amenazas posteriores, las que entendían probables por los resultados de la Gran Guerra, por lo cual había que fortalecer una política en pro de la democracia en todo el territorio americano y que esta ideología se incrustara en todas las naciones del continente⁹.

COLOMBIA DESPUÉS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

Colombia se sintió identificada con el espíritu que dejó la Primera Guerra Mundial y los ideales estadounidenses alrededor del impacto de los nuevos mercados y de la participación en el comercio internacional, ya que estos impulsaron la salida del país de su letargo colonial¹⁰. Precisamente, fue la Primera Guerra Mundial la que, con el cierre de la mayoría de los mercados cafeteros, obligó al presidente colombiano José Vicente Concha a adoptar una política de contracción durante su periodo (1914-1918), lo cual provocó que miles de trabajadores perdieran sus empleos y se suspendieran gran cantidad de obras públicas, sumado a esto la proliferación, por parte del gobierno, de bonos de deuda pública¹¹.

Para 1918, había un descalabro fiscal en Colombia a causa de la guerra, la cual había frenado el comercio exterior. Ese año llegó a la presidencia Marco Fidel Suárez y, siguiendo la huella que dejaba la Gran Guerra, promulgó apoyar la doctrina del *respice polum*, mirar al norte o al polo, es decir, a los Estados Unidos, y con la restauración de las relaciones bilaterales entre estos dos países gracias

⁶ Cantero y Gayoso, 53.

⁷ Asimov, 275.

⁸ Cantero y Gayoso, 52.

⁹ Restrepo, 6.

¹⁰ Lee Vernon Fluharty. *La danza de los millones. Régimen militar y revolución social en Colombia (1930-1956)* (Bogotá: El Ancora Editores, 1981), 40.

¹¹ Fluharty, 41.

al tratado bilateral Urrutia-Thompson de 1914, esta visión comenzaría a ser la base de la política exterior colombiana. Suarez había aprendido la lección que había dejado para Colombia, primero, la separación de Panamá y, después, la Primera Guerra Mundial, pues se reconocía como un país débil en el contexto mundial, además de entender el peligro que significaría perder su independencia como Estado, más aun con la cercanía geográfica que mantenía con la nueva primera potencia mundial, por lo que buscó utilizar el *respice polum* para garantizar protección por parte de los norteamericanos. La evidencia del interés político colombiano en buscar el abrigo norteamericano se puede encontrar en este escrito de Eduardo Santos de 1919:

—transado el viejo y amargo pleito de Panamá— aconseja una política de cordialidad hacia los Estados Unidos, una política de discreto y prudente acercamiento, que nos permita buscar dentro de la amistad leal las garantías contra peligros que trae inevitablemente consigo la vecindad del fuerte. (...) Para vencer todos esos peligros y salir avante de esos conflictos, nos parece necesaria una buena y cordial inteligencia con el gobierno de Washington, dentro de los límites que marcan nuestra independencia y nuestro decoro, y la prudencia, que es el único escudo de los débiles¹².

Las finanzas durante el periodo presidencial de Suarez atravesaron una complicada situación: una fuerte depresión azotó a Colombia, se imprimieron pagarés de tesorerías adicionales, y para 1918 el

déficit de la Nación era la tercera parte del ingreso nacional, el cual era de dieciséis millones de pesos. Además, los pagarés caían en manos de personas acaudaladas, que de esta manera conseguían controlar el gobierno a sus anchas, y podían gozar de una fuente de grandes fortunas, ya que, muchas veces, incluso renegociaban la deuda pública entre ellos mismos¹³. En 1919, se desató una fuerte caída internacional del precio del café, lo que provocó en Colombia una marcada fluctuación de la tasa de cambio, la restricción del crédito bancario y una recia disminución de las finanzas del gobierno¹⁴.

Entre 1920 y 1921, como resultado de esto, se originó una terrible crisis comercial y financiera, que obligó a renunciar al presidente Marco Fidel Suárez. La conclusión de cómo se llegó a esta y a las anteriores crisis colombianas desde 1886 residía en la carencia de un sistema administrativo y financiero. Para enfrentarla, el gobierno colombiano trató de buscar un consejero británico (país que hasta ese momento era el principal importador y exportador colombiano) y un crédito, ya fuera en Europa o en Estados Unidos. El gobierno colombiano fue consciente de la necesidad de la creación de un banco central, debido al ambiente financiero internacional después de la Primera Guerra Mundial y a las conferencias de Bruselas y Génova, en 1922, donde se resolvió que los bancos centrales debían supervisar el retorno a un sistema de valores común, basado en el patrón oro y la expresa necesidad de su creación en las naciones donde aún no existieran¹⁵.

12 Eduardo Santos y Jorge Mario Eastman, eds. *Obras Selectas* (Bogotá: Cámara de Representantes, 1981), 92.

13 Fluharty, 40-41.

14 Jorge Valencia Restrepo, "El impacto de la misión Kemmerer sobre las relaciones financieras de Colombia con los Estados Unidos y Gran Bretaña", *Revista Antioqueña de Economía* N°12, (1983): 45.

15 Restrepo, 46.

Inicialmente, Colombia se inclinaba por un consejero británico y realizó un acercamiento preliminar en 1918 con ocasión de la visita al país del diplomático Sir Maurice de Bunsen. Sin embargo, en 1920, el embajador británico en Washington le entregó una respuesta negativa a la oficina de relaciones exteriores en Londres acerca de lo inconveniente que era para Gran Bretaña aceptar esta tarea, porque podría provocar un enfrentamiento con Estados Unidos. El gobierno británico decidió darle evasivas a Colombia, hasta que finalmente logró que se enterrara cualquier acercamiento.

El cambio en la situación económica en Colombia tuvo lugar en 1922 a raíz de la indemnización recibida por la pérdida de Panamá, por un monto de US \$25 millones. Los primeros cinco fueron recibidos en el segundo semestre del año, recién iniciada la presidencia de Pedro Nel Ospina¹⁶, quien, en cumplimiento de lo ordenado por el Congreso de 1922, nombró como Ministro Plenipotenciario de Colombia en Washington a Enrique Olaya Herrera, con el encargo de contratar una misión de técnicos financieros que iniciara sus trabajos, de ser posible, a principios de 1923.

LA MISIÓN KEMMERER

Enrique Olaya Herrera conocía ampliamente el ambiente financiero de los Estados Unidos y estableció contacto con el profesor Edwin Walker Kemmerer para encabezar la misión e integrarla a su criterio. Kemmerer sugirió a los expertos H. M. Jefferson, Fred Rogers Fairchild, Thomas Russell Lill y Frederick Bliss Luquiens, quienes fueron aceptados sin reparos por Olaya Herrera. Este quinteto de técnicos

norteamericanos en finanzas y administración pública conformó la misión financiera conocida como *misión Kemmerer*, por el apellido de su jefe¹⁷. Aunque Kemmerer aseguró que la misión tendría un carácter únicamente consultivo, y carecía en absoluto de poder para comprometer al gobierno en la decisión de asunto alguno, en realidad terminó por adquirir rápidamente un carácter legislativo, lo que hizo que recibiera fuertes críticas por parte de los expresidentes Carlos E. Restrepo y Jorge Holguín, los exministros Tomás O. Eastman y Simón Araujo y además por el escritor Antonio José Restrepo, quienes se declararon en contra de la misión financiera, pues consideraban que violaba la soberanía nacional y que era una muestra de que los designios conquistadores del imperialismo norteamericano sobre Colombia continuaban.

CRITICAS

Años después, en 1952, y como parte de la biografía de su jefe y amigo, *Gaitán, vida, muerte y permanente presencia*, el escritor José Antonio Osorio Lizarazo fue mucho más crítico y aseguró en el texto que Olaya Herrera actuó movido por sus intereses personales al haber suscrito el tratado Urrutia-Thompson con Estados Unidos en 1921, lo que legitimó la indemnización por la separación de Panamá, tal como se mencionó en la época por parte de los enemigos del tratado, y lo culpó de comprometer a Colombia con nuevas y valiosas concesiones con los Estados Unidos, que violaban la integridad de la República¹⁸. Osorio Lizarazo, sobre esto, aseguró que la posterior embajada

¹⁶ Roberto Junguito y Hernán Rincón. *La polto Junguito y Hernán Rincón. financieras de Colombia con los Estados Unidos y Gran Brómica colombiana* (Bogotá: Banco de la Republica, 2004), 36.

¹⁷ Enrique Santos Molano. "La misión Kemmerer", *Revista Credencial Historia* N° 184 (2005).

¹⁸ Teresa Morales de Gómez. "El tratado Urrutia-Thompson, dificultades de polas de Colombia con los Estados Unidos y Graños su ratificación", *Revista Credencial Historia* N°165, (2003).

en Washington fue el pago a sus actuaciones en favor de los norteamericanos¹⁹, pero, además, fue mucho más allá, ya que relacionó los intereses norteamericanos en el préstamo de dinero a los países pobres como Colombia, después de su triunfo en la Primera Guerra Mundial, con la colaboración de políticos en el ambiente colombiano, y mencionó con nombre propio a Alfonso López Pumarejo y a Laureano Gómez.

Como sustento a esta acusación, Osorio Lizarazo siempre se mostró como opositor a López Pumarejo, se apoyó en la fundación del Banco Mercantil Americano en 1918, que realizó junto a los capitalistas norteamericanos con la ayuda de Laureano Gómez, como evidencia de que había quedado comprometido con los norteamericanos en ser su agente de penetración de la embestida de dólares que arribarían a Colombia²⁰.

La misión Kemmerer llevó a cabo seis proyectos que fueron convertidos en leyes por el Congreso de la República: en primer lugar, la ley del Banco de la República, por la cual se constituyó el organismo emisor; la ley sobre establecimientos bancarios, por la cual se creó la Superintendencia Bancaria; la ley de timbre, que reorganizó el funcionamiento de las aduanas y estableció la recaudación de rentas nacionales; la ley de impuesto sobre la renta, que organizó el recaudo tributario; la ley de Contraloría, que transformó la antigua Corte de Cuentas en la Contraloría General de la República; y la ley sobre fuerza restrictiva del presupuesto, que limitó las facultades del Parlamento para ordenar el gasto público y dejó esta iniciativa en manos del Poder Ejecutivo²¹.

Hubo muchas críticas por el servilismo hacia los Estados Unidos que permitió estas leyes. En respuesta, Esteban Jaramillo, economista colombiano y asesor de la misión, restó importancia a las acusaciones de intereses de conquista norteamericanos, defendió las nuevas leyes creadas a partir de la misión Kemmerer y buscó dirigir las críticas hacia el Superintendente Bancario²². En 1924, Jaramillo y Alfonso López Pumarejo serían los dos representantes de la casa bancaria estadounidense Dillon, Read & Co. en la firma del contrato del empréstito municipal de Bogotá con los señores Bernardo Rueda Vargas y Enrique Vargas Nariño, representantes del municipio de Bogotá, el 5 de noviembre de ese año. Bajo este se emitieron bonos externos del municipio de Bogotá para la construcción de importantes obras públicas: el ensanche y terminación del acueducto municipal, la construcción y equipo del matadero público municipal, la extensión de los tranvías municipales y la construcción de su planta eléctrica, la mejora del servicio de higiene en la ciudad, la ampliación y mejora de las plazas de mercado y la construcción de vivienda y escuelas públicas²³.

Este empréstito, uno solo de la gran cantidad de préstamos externos que llegaron a Colombia entre 1924 y 1928²⁴, es el objeto de otra de las duras críticas de Osorio Lizarazo a López Pumarejo, a quien acusó de haberse apoderado del Concejo Municipal de Bogotá en 1923 con el gran apoyo que recibió de parte del conservatismo, por intermediación de Laureano Gómez, y de buscar acabar con el prestigio de Benjamín Herrera para sacarlo del camino en sus aspiraciones

19 José Antonio Osorio Lizarazo. *Gaité Antonio muerte y permanente presencia* (Bogotá: El Áncora Editores, 2008), 75.

20 Osorio, 78.

21 Santos.

22 Santos

23 Municipio de Bogotá, "Escritura del empréstito municipal de Bogotá" (Bogotá: Imprenta Municipal, 1924) <http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/91131/brblaa370521.pdf> (consultado el 1, agosto, 2014).

24 Alfonso Patiño Roselli. "La economía de los años veinte". *Revista Economía Colombiana* N° 150, (1983): 48

de conseguir la aprobación de dicha obligación. Además, asegura que para esto habría adquirido el periódico *El Diario Nacional*, propiedad de Olaya Herrera, quien prefirió hacerse el de la vista gorda y continuar en su puesto como embajador en Washington.

Sin embargo, para Vernon Lee Fluharty en *La danza de los millones. Régimen militar y revolución social en Colombia (1930-1956)*, el discurso de Laureano Gómez en aquella época era diferente, ya que lo señala durante la década de 1920 como la cabeza del grupo de los opositores a los capitalistas extranjeros, esto por el empobrecimiento que provocó la inundación de inversiones extranjeras, llevando consigo la pérdida real de los salarios de los trabajadores entre 1922 y 1929, a lo cual se refirió Gómez en el caso de los mineros del Chocó de la siguiente forma:

A fin de que las arrogantes compañías extranjeras no pierdan un solo castellano de oro a manos de los negros mazamorreros (de las minas), un sector completo de la población colombiana está condenado a la miseria²⁵.

Apoyos

Caso contrario a Alfonso López Pumarejo, quien en una carta publicada el 1º de enero de 1926 en el periódico *El Tiempo*, titulada «La juventud radical y los problemas nacionales» y dirigida a un grupo de jóvenes socialistas encabezados por Felipe Lleras Camargo, destacó el crecimiento de la nación gracias a la misión Kemmerer y la forma como Colombia había pasado de una economía del déficit, que la había acompañado durante un siglo, a la del superávit, todo esto gracias al impresionante crecimiento que tuvo la actividad

económica y fiscal en los últimos tres años, es decir, de 1923 a 1926, y que consiguió que el valor de las exportaciones colombianas cubriera con creces el de las importaciones para los consumos ordinarios²⁶.

Para López Pumarejo, el capital extranjero estaba buscando, en 1926, nuevos campos de explotación en el país, y tanto la Nación como los departamentos tenían abiertas las fuentes del crédito para impulsar su desarrollo material, por lo cual criticaba duramente a quienes se oponían al nuevo panorama, como las generaciones anteriores a quienes calificaba de obsoletas y buscaba calmar también los ánimos exasperados de los radicales socialistas:

En el Banco de la República y sus afiliados están ociosas grandes reservas de capital y de crédito, que la industria nacional no ha podido absorber [sic]. El Estado y los ciudadanos encuentran grandes facilidades para satisfacer las exigencias de su progreso. Como hay recursos fiscales en abundancia para acabar de construir todas las obras públicas comenzadas, hay crédito privado suficiente para ensanchar enormemente la producción nacional; pero se resisten a crearlo, y a obrar de conformidad, los hombres de las generaciones que caducan y que en este momento de la vida de la nación debieran resignarse, como las solteras a cooperar con la historia (porque no sirven para más), y los jóvenes radicales socialistas, que cifran su empeño en declarar muerto al liberalismo entre nosotros y desprovista de valores positivos a la generación del centenario, porque no han adquirido un claro concepto

²⁵ Fluharty, 47.

²⁶ Alfonso López Pumarejo, "La juventud radical y los problemas nacionales", *El Tiempo*, Bogotá, 1 de enero, 1926, 14 (consultado el 1 de agosto de 2014).

de la conveniencia de cooperar con ella francamente, resueltamente, gustosamente, para asegurarse un porvenir mejor o porque es más fácil la crítica de lo que se hizo y lo que se dejó de hacer que la acción constructiva²⁷.

Igual sucede con Esteban Jaramillo, quien, en su *Memoria de Hacienda* de 1928, destaca los alcances de la misión Kemmerer:

Del movimiento pausado y de extraordinaria lentitud que trajimos hasta muy avanzado el presente siglo y que fue como una prolongación de la época colonial, hemos pasado, casi sin darnos cuenta de ello, a una actividad febril en los negocios públicos y particulares, a un ensanche considerable de las transacciones, del comercio, de la circulación monetaria, del crédito, de los precios de las cosas, de los presupuestos oficiales y de los consumos²⁸.

Enrique Olaya Herrera, como embajador colombiano en Washington, también señaló a la misión Kemmerer como el principal factor que permitió la nueva actitud de los banqueros de los Estados Unidos hacia Colombia y, después del discurso realizado por el mismo Kemmerer al final de 1923 ante los banqueros en Nueva York, en el que resumía el trabajo de la misión y las excelentes oportunidades de inversión que podrían tener en Colombia, informó acerca del creciente interés de los círculos financieros de Nueva York en Colombia²⁹.

LA DANZA DE LOS MILLONES

Es de destacar que los 25 millones de dólares de la ratificación del tratado Urrutia-Thompson, que eran más del 50% de las exportaciones colombianas en 1922, y el auge de los empréstitos y las exportaciones, unidos a un nuevo clima de reformas institucionales en 1923, lograron sacar al fisco colombiano de su miseria tradicional, además, a partir del gobierno de Pedro Nel Ospina se puede hablar, por primera vez en la historia, de un gobierno pudiente en la República de Colombia³⁰. El comercio exterior colombiano se incrementó de 63 a 260 millones de pesos entre 1913 y 1928, en los mismos años, las líneas telefónicas pasaron de 5.095 a 34.680 millas, se cuadruplicó el volumen del correo, se dobló la longitud de los ferrocarriles y el volumen de carga en un 800%, se mejoraron las técnicas ganaderas y de cultivo de café, se dragaron puertos, se pavimentaron calles y comenzó el auge de los edificios y de los servicios públicos³¹.

Sin embargo, los beneficios de la «danza de los millones» no llegaron a las masas y el derroche en los gastos públicos terminó siendo contraproducente, se invirtió muy poco en alimentos y en materia prima; la riqueza rápidamente salió del país en manos de los banqueros norteamericanos y sus agentes; disminuyeron los salarios y la agricultura perdió terreno ante los nuevos eventos, lo que terminó por provocar una disminución de alimentos y el aumento en el costo de vida³².

Entre 1926 y 1927 comenzó el despoblamiento de los campos de Boyacá con el reclutamiento de trabajadores para obras públicas, la inundación de la inversión extranjera trajo consigo la baja de los

27 López Pumarejo, 14.

28 Patiño, 51.

29 Restrepo, 47

30 Patiño, 48-49

31 Fluharty, 45.

32 Fluharty, 45.

salarios y el alto costo de vida, dejando a las clases pobres por fuera de cualquier beneficio de este periodo, ya que los millones pasaron por encima de los trabajadores. En definitiva, no se consiguió construir ningún avance a futuro para la economía colombiana. La producción de la tierra, del trabajo y del consumo se perjudicaron y se trató de un engañoso estado de prosperidad, que rápidamente tenía que caer, como finalmente aconteció, ya que este sistema de extremos no era perdurable. Por último, los levantamientos obreros a final de la década de 1920, bajo la huella de la Revolución Rusa de 1917, al final de la Primera Guerra Mundial, debido a la represión por parte de los oligarcas y el imperialismo extranjero, terminarían por romper una sociedad que no estaba preparada todavía para tales distancias entre el campo y la ciudad, entre la tradición y la modernidad³³.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La Primera Guerra Mundial estableció una posición nueva para los Estados Unidos en el orden mundial, y recibir el pago por parte de los países europeos de los préstamos que les realizó durante la guerra lo convirtió en el mayor acreedor del mundo. A partir de este momento, este modelo de créditos externos fue aplicado por Estados Unidos alrededor del mundo, específicamente en su inversión en Colombia, y le permitió consolidar su predominio como eje del comercio exterior colombiano, que mantiene hasta la actualidad.

Sin embargo, a pesar de los avances iniciales y el desarrollo que obtuvo la industria colombiana durante los primeros años de este periodo, la explosión de esta época de crecimiento económico

artificial dejó como resultado el alto endeudamiento colombiano al finalizar los años 20.

Igualmente, ha sido fundamental comprender cuáles eran las condiciones en que se encontraba Colombia antes y después de la Primera Guerra Mundial y las consecuencias que este enfrentamiento bélico había dejado en el comercio exterior colombiano, así como analizar el estado de sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos, para así conocer el interés por parte de la clase política colombiana en reestablecer relaciones con Estados Unidos ante el evidente predominio hegemónico norteamericano a nivel mundial, lo que terminó por incidir en la ruptura, también, del dominio británico como principal destino de las exportaciones e importaciones colombianas.

No es, ni mucho menos, el objetivo de este escrito, como primera aproximación a la temática, juzgar la participación de actores como Esteban Jaramillo, quien es considerado como una de las figuras más importantes en la creación del Banco de la República en Colombia, o de los expresidentes Enrique Olaya Herrera, Laureano Gómez y Alfonso López Pumarejo, este último, quien se ha ganado merecidamente reconocimientos por su primer periodo presidencial de 1934 a 1938; por el contrario, se busca cotejar las distintas posturas surgidas alrededor de la «danza de los millones», los empréstitos estadounidenses y la misión Kemmerer, para así extraer los puntos más importantes de los análisis que se han realizado sobre este periodo en Colombia. De la misma forma, se buscó analizar los aspectos positivos que entregó la misión Kemmerer y contrastarlos con los negativos, para entender en dónde se encontraron los principales desaciertos y/o malos manejos.

Igualmente, un tema tan complejo como este queda abierto al debate y a la investigación que permita profundizar en aspectos tan amplios como la situación

³³ Fluharty, 47-48.

del comercio exterior colombiano durante las décadas de los años 1910 y 1920, las determinaciones de las conferencias monetarias internacionales convocadas por la Sociedad de Naciones tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, el uso de la locución latina del *respice polum* en Colombia a lo largo del siglo XX (en especial, durante el periodo estudiado en esta aproximación), las posiciones económicas de los distintos gobiernos presidenciales en Colombia durante este periodo y el análisis de los pros y contras que entregará la misión Kemmerer en Colombia y los empréstitos estadounidenses tales como el de Bogotá en 1924, analizado en el presente estudio.

Por último, si bien se usaron materiales para la producción de datos primarios durante esta investigación, tales como el contrato celebrado por el municipio de Bogotá con Dillon, Read & Co. para la emisión de bonos externos por parte del municipio, o la carta de Alfonso López Pumarejo dirigida a los críticos de la misión Kemmerer, considero que se requiere un mayor trabajo de este tipo de fuentes de archivo, para poder extraer conclusiones más profundas, lo que se obtendrá a través de una investigación posterior más detallada.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS

PERIÓDICOS

López Pumarejo, Alfonso. "La Juventud Radical y los Problemas Nacionales". *El Tiempo*, 1 de enero de 1926: 14.
<http://news.google.com/newspapers?id=IHscAAAAIBAJ&sjid=nIEEAAAAIBAJ&hl=es&pg=7359%2C65845>.

ARCHIVO

Municipio de Bogotá. *Escritura del empréstito municipal de Bogotá*. Bogotá: Imprenta Municipal, 1924. <http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/91131/brblaa370521.pdf>.

REVISTAS

Patiño Roselli, Alfonso. "La economía de los años veinte". *Revista Economía Colombiana* N° 150 (1983).

Valencia Restrepo, Jorge. "El impacto de la misión Kemmerer sobre las relaciones financieras de Colombia con los Estados Unidos y Gran Bretaña". *Revista Antioqueña de Economía* N° 12 (1983).

II. FUENTES SECUNDARIAS

GENERALES

Asimov, Isaac. *Los Estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Alianza Editorial, 1984.

Camacho Arango, Carlos. "Respice polum: las relaciones entre Colombia y Estados Unidos en el siglo XX y los usos (y abusos) de una locución latina". *Revista Historia y Sociedad* N° 19 (2010): 175-201.

Cantero García, Carmen y Gayoso Pardo, Miguel. *Estados Unidos, de la Independencia a la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Akal, 1988.

Fluharty, Vernon Lee. *La danza de los millones. Régimen militar y revolución social en Colombia (1930-1956)*. Tercera. Bogotá: El Ancora Editores, 1981.

Junguito, Roberto y Rincon, Hernan. *La política fiscal en el siglo XX en Colombia Investigaciones recientes sobre historia económica colombiana*. Bogotá: Banco de la República, 2004, 160.

Martínez Restrepo, Natalia. *El cambio de la política exterior colombiana hacia Alemania y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial: de la neutralidad a un estado de beligerancia*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2011.

Morales de Gómez, Teresa. "El tratado Urrutia-Thompson, dificultades de política interna y exterior retrasaron siete años su ratificación". *Revista Credencial Historia* N° 165 (2003).

Osorio Lizarazo. *Gaitan, vida, muerte y permanente presencia*. Bogotá: El Áncora Editores, 2008.

Santos Molano, Enrique. "La misión Kemmerer". *Revista Credencial Historia* N° 184 (2005).

REPERCUSIÓN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL EN CUBA. UNA MIRADA DESDE LA PRENSA

Lic. Claudia Ortiz Ginoria

Universidad de Cuba

claudia@ihc.cu

KEYWORDS:

*War, Cuba, dependency,
propaganda wave,
public opinion,
neutrality.*

RESUMEN

La Primera Guerra Mundial fue un acontecimiento que tuvo una amplia repercusión en América Latina, tanto en el aspecto político como el económico, por ser determinante para el futuro desarrollo del continente en general. Cuba no escapó a esta realidad y se vio inmersa en la Gran Guerra debido a su relación de dependencia con los Estados Unidos. Desde que se produjo el abandono de la neutralidad cubana, las noticias de la guerra se apoderaron de la prensa nacional. Se desplegó una oleada propagandística a propósito de la contienda, que tuvo como objetivo manejar la opinión pública con respecto a la participación de Cuba en el conflicto. A través de la prensa, como fuente primaria, es posible realizar una reinterpretación de las consecuencias de la confrontación mundial para la isla, no tanto desde el punto de vista económico, sino para la sociedad cubana en general.

ABSTRACT

The First World War was a very important event for Latin America, both politically and economic. It was decisive for the future development of the continent in general. Cuba did not escape this reality and was plunged into the Great War because of their dependency relationship with the United States. Ever since the abandonment of Cuban neutrality, the news of war seized the national press. It was deployed propaganda wave to manage the public opinion about the Cuban participation in the war. Through the press, as a primary source, it is possible to perform a re-interpretation of the consequences of global conflict on the island, not so much from the economic point of view, but for Cuban society.

PALABRAS CLAVE

*Guerra, Cuba,
dependencia, oleada
propagandística,
opinión pública,
neutralidad.*



INTRODUCCIÓN

El inicio de la Primera Guerra Mundial fue un acontecimiento que conmocionó a todo el orbe. Fue el primer conflicto de este tipo y tuvo implicaciones y derivaciones nunca antes vividas por la humanidad, por lo cual fue conocida también como la Gran Guerra. La historiografía cubana ha dedicado varias páginas a la repercusión de la Primera Guerra Mundial en la isla. Para la realización de este estudio se emplearon, fundamentalmente, textos que fueron publicados entre los años 1913 y 1921. La coetaneidad que existió entre sus autores, sus lectores y los acontecimientos bélicos se convirtió en una rica fuente de información histórica, que creó la posibilidad de abordar la manera en que los ciudadanos cubanos percibieron el conflicto y cómo el trabajo propagandístico trató de influir en la opinión pública al producirse el abandono de la neutralidad cubana. El presente artículo constituye un acercamiento primario a esta problemática, tomando como eje central el análisis de una muestra de notas de prensa de la época, lo cual constituye un aspecto novedoso en la manera de abordar el tema.

Antes de hacer referencia al caso cubano, es necesario dedicar algunas líneas a la repercusión del conflicto en América Latina. A pesar de que el Nuevo Mundo no se vio involucrado directamente en la conflagración mundial, las repúblicas latinoamericanas asumieron diferentes posiciones ante él.

LA EXPANSIÓN DEL CONFLICTO HACIA NUESTRO CONTINENTE

A partir de la entrada de la nación norteamericana en la contienda, varios países latinoamericanos asumieron su misma posición y la secundaron, entre ellos Uruguay, Panamá, Perú, Brasil, Bolivia,

Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Cuba. Sin embargo, no todas las naciones latinoamericanas hicieron causa común con los Estados Unidos en la declaración de guerra. Tal es el caso de Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, y México. Algunos autores han buscado las causas de estas actitudes en las diferentes relaciones que existían entre estos países y los vecinos del norte. En el caso de Cuba, existían vínculos de dependencia económica y política que se venían fortaleciendo desde los mismos inicios del siglo XX cuando la isla entró en una nueva etapa de su historia como neocolonia de los Estados Unidos.

De manera general, la Gran Guerra o Guerra Europea, como también se le conoció, influyó en el futuro desarrollo de Latinoamérica. En primer lugar, las repúblicas latinoamericanas sufrieron la pérdida abrupta de la afluencia de capital que les llegaba desde Europa. La importación de productos europeos manufacturados disminuyó notablemente, afectando varias esferas productivas, como por ejemplo la transportación. Como consecuencia, se establecieron nuevas relaciones económicas entre las repúblicas latinoamericanas, así como con los Estados Unidos. Los países comenzaron a conocerse entre sí y establecieron diversos convenios económicos que respondieron a estos nuevos intereses.

En la mayoría de los países latinoamericanos se produjo una repentina dislocación económica que llegó a provocar la parálisis de algunas economías y la disminución de las capacidades productivas de otras. Sin embargo, la crisis tuvo una corta duración, pues algunas repúblicas comenzaron un proceso de reajuste que se caracterizó por un marcado esfuerzo para desarrollar sus propios recursos y manufacturas. América Latina no se vio libre de la influencia y dependencia económica de Europa, no obstante las consecuencias de la guerra demostraron que el Viejo

Continente no sería, por mucho más tiempo, la principal fuente de capital, manufacturas y combustible.

Igualmente, se produjo una expansión del vínculo comercial y financiero entre Latinoamérica y los Estados Unidos¹. Se realizaron intercambios económicos y préstamos que fortalecieron la influencia estadounidense en la región, de manera tal que se convirtió en el nuevo proveedor del capital extranjero empleado en América Latina. En este sentido, se manifestó una nueva actitud hacia los Estados Unidos. Si se toman como pilares la defensa de los ideales de democracia y libertad, la nación nortea ganó prestigio e influencia en el continente americano, lo cual le aportó ganancias en el futuro, en detrimento de la soberanía de las repúblicas latinoamericanas.

La región entró en un nuevo sistema de relaciones con el mundo y dejó de verse aislada de las problemáticas internacionales.

CUBA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Al producirse el estallido de la Guerra, Cuba asumió una posición de neutralidad. A pesar de esto, comenzaron a manifestarse ciertos factores que, según los autores citados, atentaron contra esta posición y la llevaron a convertirse en un país beligerante en el conflicto. Desde el inicio de la conflagración, se observó la presencia de buques extranjeros en aguas cubanas, que venían a abastecerse de carbón. Surgió la sospecha de que alrededor de las costas se encontraban buques alemanes emitiendo señales y mensajes, por lo cual desde 1914 el go-

bierno cubano, encabezado por el presidente Mario García Menocal, comenzó a considerar la opción de modificar su inicial posición de neutralidad.²

En los años siguientes se registró la presencia de buques alemanes en las proximidades de la isla, con lo cual se violaban los principios de la neutralidad adoptada por Cuba. Por otra parte, a partir del 1º de febrero de 1917 Alemania dio inicio a una campaña submarina contra las naciones neutrales, la cual fue conocida también como «guerra submarina total». El 6 de febrero, la República de Cuba recibió una notificación a través de la cual se le hacía saber que «desde el primero de dicho mes en adelante, todo comercio en el mar sería combatido con todas las armas, sin previo aviso, y que los barcos neutrales navegarían a su riesgo en la zona prohibida»³.

Dicha zona se había establecido como parte del bloqueo a Gran Bretaña y sus islas, el litoral de Francia, Italia y el Mediterráneo oriental. Los submarinos alemanes tenían la tarea de impedir toda navegación y tráfico en esas zonas, amenazando y hundiendo toda embarcación que infringiese la prohibición, sin importar cual fuese su bandera, clase o destino.

La acción levantó las protestas de las naciones neutrales, entre ellas Cuba, considerándola una violación de sus derechos y un perjuicio a su comercio. Así lo expresó el presidente de la República de Cuba en mensaje al Congreso, con el fin de obtener su aprobación para declarar a Cuba en estado de guerra contra Alemania. El mensaje fue publicado en la edición de la mañana del *Diario de la Marina*

¹ El valor del comercio entre las repúblicas norteañas y sus naciones hermanas del sur rosaba los tres cuartos de billón de dólares en 1913, que ascendieron aproximadamente a 2 billones en 1923. Gran parte de este comercio fue transportado por navíos norteamericanos. En 1913 ni un solo navío norteamericano entró al puerto de Buenos Aires, mientras que en 1919, 335 barcos de los Estados Unidos llegaron a puertos argentinos. Ver: Percy Alvin Martin, *Latin America and the War* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1925).

² Gustavo Gutiérrez y Sánchez: *La neutralidad y beligerancia de la República de Cuba durante la guerra actual* (La Habana: 1917). En este texto están recogidos los decretos y notas oficiales que informaron los cambios en la posición cubana ante el conflicto. Será de gran utilidad para la posterior ampliación y profundización de la presente investigación.

³ "La intervención de Cuba en la Guerra Universal", *Diario de la Marina*, La Habana, 7 de abril de 1917, 1.

del 7 de abril de 1917. Los ciudadanos cubanos pudieron leer de manera íntegra el referido mensaje, donde se expresaba claramente que la campaña alemana significaba la inminencia del rompimiento definitivo entre ambos países.

El 7 de abril de 1917, Cuba le declaró la guerra a Alemania, a menos de 24 horas de la similar declaración realizada por los Estados Unidos. Sin embargo, el embajador cubano en Washington, Carlos Manuel de Céspedes (hijo), no tardó en expresar públicamente que había sido un acto de «espontánea y resuelta voluntad» como parte del cumplimiento de un deber de gratitud hacia esa gran nación (Estados Unidos).⁴

Los especialistas de la época buscaron las causas del abandono de la neutralidad cubana en acontecimientos como los anteriormente mencionados, que «obligaron» al país a cambiar su posición; de esta manera, la agresividad alemana hacia la actitud neutral de Cuba se convirtió en la causa fundamental de su entrada en el conflicto mundial, al igual que la de los Estados Unidos. La participación de Cuba en la guerra respondió a los intereses norteamericanos, principalmente económicos, de ahí que Cuba no enviara tropas a los frentes de batalla. Por otra parte, la posición estratégica del país, por lo que ha sido llamado la «llave del golfo» podía ser bien utilizada contra los submarinos alemanes. En las siguientes palabras del presidente Wilson, publicadas en el *Diario de la Marina*, quedaron recogidas dichas intenciones:

⁴ En las ediciones del *Diario de la Marina* correspondientes a las fechas que sucedieron a la declaración de guerra la primera plana fue ocupada por los siguientes titulares: «La intervención de Cuba en la Guerra Universal», 7 de abril de 1917; «Ayer quedó declarado un estado de guerra entre la República de Cuba y el Imperio Alemán», 8 de abril de 1917; «La entrada de Cuba en el conflicto fue acogida por los aliados con demostraciones de júbilo», 9 de abril de 1917.

La cooperación de Cuba con los Estados Unidos contra Alemania comprende un plan para convertir el Golfo de Méjico en un lago gigantesco, en que puedan ser atrapados los submarinos enemigos (...)»⁵.

En otras publicaciones se pueden observar referencias a la relación de la isla con los Estados Unidos como un elemento secundario que reforzó la decisión del gobierno de entrar en la guerra, cuando en realidad esta era la piedra angular de su política internacional.

En junio de 1917, la revista *Cuba Contemporánea* publicó bajo el título «Por la Justicia, por el Derecho y la Libertad», el discurso «Cuba y la Guerra Europea», del Dr. José Manuel Cortina, en el cual se respaldaba la decisión de declararle la guerra a Alemania y apoyar a los Estados Unidos en la contienda, transmitiendo siempre la necesidad y obligación del apoyo cubano a los Estados Unidos.

Nuestro deber, nuestro honor y nuestro interés, es sumarnos a los Estados Unidos, que entran en la contienda por doctrinas de suprema moral, que al defenderlas, afianzan para el presente y para el futuro los principios en que se arraigan los derechos de nuestra soberanía⁶.

A partir de la eminencia de la entrada de los Estados Unidos en el conflicto, el *Diario de la Marina* se convirtió en el portavoz de la contienda. Cada día se publicaban notas referentes al estado de las relaciones entre los Estados Unidos y Alemania, así como resúmenes de la situación militar en Europa. El proceso que se desarrolló en Estados Unidos durante los primeros días del mes de abril y que tuvo como

⁵ «Agradecimiento del Presidente Wilson al pueblo de Cuba». *Diario de la Marina*, 13 de abril de 1917.

⁶ José Manuel Cortina. *Cuba y la Guerra Europea*. Discurso pronunciado en la Cámara de Representantes de Cuba, en la sesión del 7 de abril de 1917, apoyando la declaración de guerra a Alemania, 3.

resultado la resolución de guerra ocupó los principales titulares. Sin embargo, en el interior de la isla se producían encarnizados enfrentamientos entre conservadores y liberales, que quedaron relegados u omitidos en las publicaciones de este rotativo.

Posteriormente, se dio seguimiento al estado de las relaciones de otras naciones latinoamericanas con Alemania. Por supuesto, se realzó la actitud del gobierno cubano al decidir entrar en el conflicto. Se embistió de importancia la incorporación de Cuba a la Gran Guerra, al ser publicadas diferentes notas felicitando a la nación por su actitud, en diferentes jornadas. El 9 de abril, por ejemplo, se publicaron varias notas de este tipo, una ellas anunciaba que algunas repúblicas latinoamericanas secundarían la decisión cubana de declaración de guerra a Alemania⁷.

El 8 de abril de 1917, fue publicado en la primera plana del periódico la «Proclama del Presidente al Pueblo de Cuba». En ella se explicaba el origen fundamental de la decisión tomada por el gobierno y se hacía referencia al compromiso del país de respaldar y secundar las acciones estadounidenses en este sentido.

Igualmente, la proclama se convirtió en uno de los tantos mensajes encaminados a influir la opinión pública y a hacer conscientes a los ciudadanos cubanos de que el país entraría en un estado de guerra:

(...) exhorto a todos los ciudadanos cubanos para que en la medida de sus fuerzas y según lo requieran las necesidades del estado de guerra que se ha declarado, cooperen a los fines para los cuales ha sido forzoso recurrir a extremo tan radical (...) ⁸.

Todo formó parte de una amplia campaña propagandística, muy similar a la que se desencadenó en los Estados Unidos para movilizar a la opinión

pública en torno al nuevo estado de beligerancia de ambas naciones. La revista cubana *Bohemia* se encargó de hacer llegar a sus lectores diversas impresiones de la contienda, a pesar de ser una publicación semanal dedicada a las novedades sociales.

Durante varias ediciones, la portada de la revista fue ocupada por ilustraciones alegóricas a las acciones que se estaban desarrollando en Europa. Igualmente, se publicó una nueva sección bajo el nombre «El arte y la guerra». La habitual tira cómica titulada «Pepito y Rocamora» trasladó el escenario de sus acciones hacia los frentes europeos y su autor vistió a los protagonistas de soldados. A través del característico humor criollo, llegó a los lectores de *Bohemia* la Primera Guerra Mundial. La revista se encargó de crear y establecer la visualidad del proceso bélico en Cuba.

El primero de diciembre de 1918 salió a la luz un número dedicado al gobierno y al pueblo de los Estados Unidos. En él se le dio completa cobertura a un multitudinario homenaje realizado el 28 de noviembre en la capital.

Cuba brindó su apoyo militar y económico a la nación norteamericana en la guerra, sin embargo no intervino en las acciones militares que se desplegaron en el continente europeo. En cambio, llevó a cabo una intensa actividad económica como proveedora de azúcar, a lo que se sumó una serie de medidas adoptadas por el gobierno cubano con base en la nueva coyuntura bélica. Se le asignó la tarea de ser la proveedora de azúcar de Estados Unidos y sus aliados, principalmente. Se aprovechó la coyuntura creada por el inicio de las hostilidades, la cual desarmó el mercado europeo y permitió que la exportación de azúcar cubano alcanzara cifras

⁷ "\$3.000.000.000 para la 'Entente'", *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917, 1.

⁸ "Proclama del Presidente al Pueblo de Cuba", *Diario de la Marina*, 8 de abril de 1917, 1.

nunca antes vistas.⁹ Esta fue, sin duda alguna, la principal participación de Cuba en el conflicto y al mismo tiempo lo que mayor repercusión provocó en el futuro del país, ya que estrechó los lazos de dependencia entre la Isla y los Estados Unidos.

Habiéndose reconocido como una indispensable y urgente necesidad de los Estados Unidos y de los Aliados la de aumentar grandemente la producción de azúcar de Cuba, esta se puso manos a la obra inmediatamente y colocó la totalidad de la producción de la zafra de 1916-17, unas 3.400.000 toneladas a disposición de los Estados Unidos y los Aliados al extraordinario bajo precio de 4,6 centavos la libra (...) La zafra de 1917-18 de más de 4.000.000 de toneladas fue vendida (también a los Estados Unidos) (...) a 5,5 centavos la libra, que representaba un aumento reconocido como indispensable para alentar de manera racional la producción de azúcar, que de otra manera hubiera empezado a disminuir debido a la insuficiencia del precio anterior. En ambas ocasiones las grandes transacciones fueron realizadas por medio de una comisión cubana nombrada por el presidente Menocal, que tuvo el privilegio de presidir. Para que se tenga una idea de lo que la contribución a la causa significó, baste decir que el azúcar de Cuba en el mercado libre se vende ahora alrededor de 18,5 centavos por libra (danza de los millones); esto significa muchos millones de pesos economizados por los Aliados a los que Cuba virtualmente renunció en beneficio de la causa común. Siguiendo este orden de la participación económica de Cuba en la guerra, debe recordarse que ella tomó y suscribió mucho más de su cuota en los empréstitos americanos llamados *Liberty Loans*¹⁰.

A pesar de la extensión de la cita anterior, considero que su inclusión en el presente trabajo es de gran importancia y utilidad, debido a que describe de manera sucinta las negociaciones económicas que se produjeron entre Cuba y los Estados Unidos durante la Guerra, lo cual provocó el aumento considerable del vínculo neocolonial entre ellos. Se ajusta provechosamente al método de investigación propuesto desde el inicio de este estudio, pues fue expresada por Carlos Manuel de Céspedes (hijo), embajador cubano en Washington durante el desarrollo del proceso histórico tratado.

Existen otros acontecimientos que tuvieron lugar en los años de la guerra, que muestran la participación indirecta de Cuba en ella y que quedaron recogidos en la prensa de la época. Tal es el caso del llamamiento a médicos y enfermeras realizado por la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja. Por otra parte, estuvo la campaña iniciada por la revista *Bohemia* para la adquisición de submarinos cubanos con el objetivo de contrarrestar las agresiones de los sumergibles alemanes. Este hecho, en particular, desató una gran oleada propagandística con el fin de estimular las donaciones monetarias para obtener los seis submarinos. La revista publicó un cartel en el que aparecía una figura femenina, en representación de la nación cubana, cuyo gesto incitaba al lector a realizar su donativo.

El 15 de mayo de 1918 fue creada una Comisión Nacional Cubana de Propaganda por la Guerra y de Auxilio a sus Víctimas, la cual, en ese mismo año, estableció vínculos con las sociedades francesas de socorro a las víctimas de la guerra, brindándoles la ayuda monetaria¹¹.

⁹ La historiografía cubana se refiere a este período como los años del "boom azucarero".

¹⁰ El Gran Capitán. "Cuba en los años de la 1ª Guerra Mundial" El Gran Capitán. <http://www.elgrancapitan.org/portal/index.php/articulos/historia-militar/1317-cuba-en-los-anos->

[de-la-1o-guerra-mundial](#) (consultado el: 13, junio, 2014).

¹¹ «Propongo: Que el fondo puesto por el Congreso de la Nación a disposición de esta Junta, se tome la cantidad de 100,000 pesos y se le envíen a la Asociación Nacional de

Por otra parte, quedó establecido el servicio militar obligatorio (agosto 1918) que tenía como objetivo la preparación del ejército para cualquier caso de emergencia. Esta imposición por parte del gobierno cubano fue mal recibida por la población, de ahí que se realizara la publicación de algunos artículos encaminados a exponer la importancia del mencionado servicio.

Por último, una vez concluida la contienda se puso en marcha una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos que dio vida a la campaña pro alivio del soldado. Como parte de la misma, entre todas las naciones aliadas debían aportar una suma de dinero que ascendía a los \$170.500.000 «para la comodidad física y moral de los soldados americanos y aliados que pelearon en nombre de la democracia», como se pudo leer en una de las tantas notas del *Diario de la Marina* con motivo de la campaña. De dicho monto se le asignó a Cuba una cuota de \$100.000.

A partir del inicio de la campaña, se publicó diariamente el estado de la recaudación acompañado de palabras que alentaban e incitaban al pueblo a contribuir a la causa y a manifestar una vez más la generosidad que los caracterizaba, sin dejar de resaltar la necesidad de la contribución nacional.

Días antes del inicio de la campaña, la revista *Bohemia* publicó un sugerente cartel para divulgarla con el objetivo de despertar sentimientos de solidaridad en los lectores. El 7 de noviembre de 1918, el *Diario de la Marina* publicó la primera nota que hacía referencia a la futura recaudación. Anunciaba

un mitin que tendría lugar en el Hotel Plaza y en el cual los asistentes expresarían su deseo de contribuir a la causa. Fue un gran acontecimiento propagandístico que abrió la campaña y al cual fueron invitados todos los ciudadanos cubanos.

En los días siguientes el periódico publicó varias notas y anuncios a propósito de la campaña con diversos enunciados. Algunos de ellos estaban dirigidos al ciudadano cubano como tal, apuntando la importancia de su aporte y buscando influenciar su decisión de contribuir o no. Con este mismo objetivo, a partir de la edición del 15 de noviembre, el diario mostró en su primera página el «Termómetro del patriotismo», que indicaba la meta a alcanzar y el estado de las suscripciones. Días después, el periódico publicó la noticia de que la campaña había sido un éxito y que la contribución cubana había rozado los \$300.000.

Estos acontecimientos formaron parte de una serie de hechos y medidas que se produjeron en Cuba y que demuestran que el país se encontraba en un estado beligerante, aunque no combatió en los frentes europeos. A esto se sumó la fuerte acción propagandística encaminada a llevar al pueblo todos los pormenores de la contienda y a concientizar a nivel nacional el estado de guerra en que la nación entró el 7 de abril de 1917.

Por último, solo resta apuntar que la mayoría de los trabajos analizados se pronuncian de manera similar acerca de la declaración de guerra a Alemania, es decir, como un acto de gratitud hacia los Estados Unidos. Sus autores son partidarios del vínculo entre los dos países, lo cual puede deberse a que todo ellos vivieron los últimos años del dominio colonial español y consideraban el reciente estatus de neocolonia como una apertura a una independencia que en realidad no existía. Es una

Huérfanos de la Guerra en Francia, por conducto del gobierno francés para ser invertida en nombre de Cuba en el sostenimiento de una colonia u orfanato, para niños huérfanos o abandonados por estar sus padres en las líneas de batalla o en servicio de guerra. Este es un ejemplo de las acciones impulsadas por la Comisión que demuestran la inserción de Cuba en la coyuntura de la Guerra y sus relaciones con los países participantes». Comisión Nacional Cubana de Propaganda por la Guerra y de Auxilio a sus víctimas: *Las sociedades francesas de socorro a las víctimas de la Guerra*, La Habana, 1918.

opinión que, lejos de juzgarse, debe comprenderse e interpretarse, puesto que todos estamos condicionados por las circunstancias históricas en que vivimos, y estos intelectuales no escaparon a ello. Es ahí donde el historiador debe jugar su papel de intérprete de los acontecimientos, utilizando las herramientas metodológicas necesarias para despojar de toda subjetividad el discurso histórico que desea elaborar.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS

PERIÓDICOS

"Ayer quedó declarado un estado de guerra entre la República de Cuba y el Imperio Alemán". *Diario de la Marina*, 8 de abril de 1917.

González, William A. "Ahora por nosotros" *Bohemia*, noviembre-diciembre 1918.

"La campaña pro-alivio al soldado". *Diario de la Marina*, 21 de noviembre de 1918.

"La entrada de Cuba en el conflicto fue acogida por los aliados con demostraciones de júbilo". *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917.

"La intervención de Cuba en la Guerra Universal". *Diario de la Marina*, 7 de abril de 1917.

"Proclama del Presidente de la República al pueblo de Cuba". *Diario de la Marina*, 8 de abril de 1917.

"Por los soldados americanos". *Diario de la Marina*, 7 de noviembre de 1917.

"\$3.000.000.000 para la "Entente". *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917.

"Un periódico de Indianápolis felicita a Cuba por su actitud". *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917.

Fuentes Secundarias

LIBROS

Burgos, Antonio: *Contrastes europeos y orientación americana*, Roma: Tipografía Failli, 1925.

Cortina y García, José Manuel: *Cuba y la Guerra Europea*. La Habana: Imprenta de Aurelio Miranda, 1917.

Díaz Pardo, Horacio: *Cuba ante la Guerra, discursos*. La Habana: Imprenta y Papelería Ramba, Bouza, 1918.

Rivero, Nicolás y J. Gil del Real: *El Conflicto Europeo; Actualidades y Diario de la Guerra*, [sin ed.] La Habana, 1916.

Gutiérrez y Sánchez, Gustavo: *La neutralidad y beligerancia de la República de Cuba durante la Guerra actual*, La Habana: Imprenta Siglo XX, 1917.

Martin, Percy Alvin: *Latin America and the War*. Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1925.

Simons, Frank H.: *Historia de la Guerra del Mundo*. Nueva York: The Review of Reviews, 1920.

Controversia López - Augspurg acerca de la actual contienda europea. San Salvador: Imprenta La República, s.a.

Comisión Nacional Cubana de Propaganda por la Guerra y de Auxilio a sus víctimas: *Las sociedades francesas de socorro a las víctimas de la Guerra*. La Habana: Editorial Siglo XX, 1918.

-----: *Plan de propaganda acordado por esta Comisión*: La Habana: Editorial Siglo XX, 1918.

REVISTAS

Ortiz, Fernando. "La entrada de Cuba en la Guerra Mundial" (moción y discurso). *Revista Bimestre Cubana* Vol.: XIL (1917): 297-304. [Pedro: Estaba inicialmente en "Periódicos", pero lo separé porque parece unan publicación académica, pero no sé, tengo dudas.]

FUENTES DIGITALES

Cuba en los años de la Primera Guerra Mundial, //www.elgrancapitan.org/.../articulos/.../1317-cuba-en-los-años-de-la-1º-guerra-mundial (consultado el 13 de junio de 2014)

EL IMPERIO DEL SOL NACIENTE EN LA GRAN GUERRA DE EUROPA

Andrés Eduardo Vivas Díaz

Pontificia Universidad Javeriana

Estudiante VIII semestre – Programa de Historia

andreseduardovivas26@hotmail.com;

andres-vivas@javeriana.edu.co

KEYWORDS:

Imperio japonés,

Primera Guerra

Mundial, China,

veintiuna exigencias.

RESUMEN

En 1914, cuando en Europa inicia la Gran Guerra tras el asesinato del archiduque austriaco Franz Ferdinand, comienza una contienda que trazará las nuevas fronteras de Europa, acabará con las grandes monarquías y cambiará por completo el concepto de la guerra que se tenía hasta entonces. Si bien la Gran Guerra ha sido un tema tradicionalmente tratado como un conflicto entre varios estados de Europa, esta consiguió unir a muchos países bajo el semblante de los Aliados; uno de estos países no europeos que participaron en la contienda fue el Imperio del Japón.

Japón, a diferencia de otros países, entró en la contienda bélica y política desde el inicio con un claro fin expansionista en Asia oriental. Sus intereses en China y las islas del Pacífico fueron algunos de los motivos por los cuales decide declararle la guerra al Imperio Alemán y con ello asegurar nuevas posiciones estratégicas. El presente ensayo abordará el significado que tuvo la Primera Guerra Mundial en Asia, los intereses del Imperio Japonés en la misma y sus repercusiones a mediano y largo plazo en la región.

ABSTRACT

In 1914 when in Europe began the Great War after the murder of Austrian Archduke Franz Ferdinand, begins a race that will chart new frontiers in Europe, will end with the great monarchies and completely change the concept of war that had until then. Even though the Great War has been a subject traditionally treated as a conflict between various states of Europe, this succeeded in uniting to unite many countries under the countenance of the Allies. One of these non-European countries that participated in the contest was the Empire of Japan.

Japan unlike other countries, entered the war and political strife since the start of the war with a clear expansionist order in East Asia. The interests of Japan in China and the Pacific islands were some of the reasons why decides to declare war to the German Empire and thus secure new strategic positions. This paper will address the meaning it had the First World War in Asia, the interests of the Japanese Empire in the war and its impact in the medium and long term in the region.

PALABRAS CLAVE

Japanese Empire,

First World War, China,

Twenty-One Demands.



INTRODUCCIÓN

La Primera Guerra Mundial fue el inicio de una nueva era en la cual cambiarían radicalmente el sentido y la forma como se librarían los futuros combates. La Gran Guerra es considerada por muchos como el principal factor que impulsó y mejoró la aviación, la medicina, la navegación y la industria. Además, la guerra transformó las dinámicas políticas y económicas de Europa, llevando a las naciones del viejo continente, que aún conservaban un sistema monárquico, a nuevos modelos políticos para dejar atrás el antiguo régimen monárquico que había imperado durante siglos.

Japón, a diferencia de muchas naciones de Asia, vivió una dinámica diferente en sus relaciones económicas y políticas con otros países. Durante aproximadamente 250 años limitó sus contactos con naciones extranjeras, al punto de que la historiografía tradicional habla de un «aislamiento japonés» durante el periodo Tokugawa. No fue sino hasta la década de 1850 que Japón entra en las dinámicas capitalistas de los Estados Unidos, Rusia, Francia y Reino Unido, cuando bajo el mandato del comodoro estadounidense Matthew C. Perry el país asiático es obligado a firmar el primero de varios tratados desiguales en donde la soberanía japonesa sería aplastada por la fuerza de los cañoneros occidentales. En dichos tratados, los Estados Unidos buscaron la apertura de puertos para sus barcos, en los cuales se debía permitir el reabastecimiento de carbón y víveres, la instalación de una embajada y la libertad de comercio, aspectos que Japón había prohibido por dos siglos durante su aislamiento¹.

En un giro inesperado para las potencias occidentales, Japón, durante la denominada Revolución Meiji, se propuso la meta de modernizar su sociedad con el fin de ser una nación fuerte y poderosa que pudiera hacer frente a cualquier nación que intentara imponer su voluntad al país asiático². Para finales del siglo XIX, el gobierno japonés había logrado firmar nuevos tratados en igual condición con las potencias occidentales. El país asiático tenía fábricas y un ejército completamente moderno equipado con material bélico procedente de diversos proveedores a nivel mundial. En 1895, Japón tiene su primer conflicto bélico internacional con China, el cual durará un año; y para 1904 entra en guerra con el Imperio Ruso, conflicto en el cual saldrá victorioso en 1905 y se consolidará como una de las potencias militares más grandes del mundo³.

La Gran Guerra es tal vez el primer momento en la historia de la humanidad en donde decenas de países y millones de seres humanos se enfrentaron en un conflicto bélico que cambió para siempre todo lo que existía y creó un nuevo mundo, con nuevas dinámicas, nuevos territorios, nuevas tecnologías y nuevas aspiraciones. En el caso de Japón, su participación es conocida, pero no su importancia e influencia en la región de Asia oriental y Oceanía. En el presente trabajo se busca mostrar cómo Japón pudo expandir su territorio en la Primera Guerra y cómo, en 1918, el país del sol naciente entró en el exclusivo grupo de potencias militares del mundo, cuando pasó a ser considerado uno de los ganadores indiscutibles de la Gran Guerra.

1 David John Lu, *Japan a documentary history* (New York: M.E. Sharpe, 1997), 280-287.

2 John Whitney Hall, *El imperio japonés* (México: Siglo Veintiuno Editores, 2004), 243.

3 El Centro Japonés de Registros Históricos de Asia realizó en el año 2004 una exhibición virtual sobre la guerra ruso-japonesa. La página tiene documentos, fotografías y demás materiales que pueden resultar de interés para aquellas personas que estudien este conflicto.

LA REVOLUCIÓN, LA GUERRA Y EL SURGIMIENTO DEL IMPERIO

Cuando el comodoro Matthew C. Perry llegó a la bahía de Uraga, en 1853, Japón había tenido el mismo sistema político, económico y cultural desde el siglo XVII. El periodo Tokugawa se caracterizó por mantener un vasallaje similar al feudalismo europeo⁴ y una política de aislacionismo con la mayoría de naciones extranjeras. La llegada de Perry puso en jaque el sistema político japonés y, ante la incapacidad de poder repeler un ataque armado por parte de los Estados Unidos, aceptaron firmar el primer tratado desigual que les fue impuesto. Durante una década, Japón se vio asediado por emisarios y embajadas de las principales potencias del mundo, como lo eran Francia, Reino Unido, Rusia y los Estados Unidos⁵.

La Revolución Meiji (que inició en 1866) surge frente a la necesidad de buscar un cambio en la estructura política, económica y social para crear un país «fuerte» que pudiera hacer frente a todas las amenazas que las potencias occidentales pudieran generar al Japón. Las guerras del opio habían mostrado el peligro que significaba la presencia de los occidentales en Asia oriental. Es por ello que entre los objetivos que tenía la restauración se encontraban la reorganización política, la creación de un ejército y una armada moderna, la reorganización del sistema educativo y la tecnificación del agro y la industria⁶.

4 Las diferencias entre feudalismo europeo y el sistema político de Japón del periodo Tokugawa son variadas, como por ejemplo la estructura política. Un autor que analiza este tema a profundidad es Eiko Itegami en su libro *The Taming of the Samurai. Honorific Individualism and the Making of Modern Japan* (Cambridge y Londres: Harvard University Press, 1997), 177-193.

5 Hiroshi Mitani, *Escape from Impasse. The Decision to Open Japan* (Tokio: International House of Japan, 2006), 203-257.

6 Marius B. Jansen, *Japan in Transition. From Tokugawa to Meiji* (New Jersey: Princeton University Press, 1988), 3-29.

Para 1869, Japón se había convertido en una potencia en crecimiento, e inició sus planes de expansión con unas fuerzas militares de considerable tamaño, que empezaba a rivalizar con las potencias occidentales por el control de Asia oriental y Oceanía⁷.

La rápida y exitosa modernización militar que estaba consiguiendo Japón llevó a que el país insular entrara en conflictos bélicos con otras naciones. El conflicto que se conocería como la Guerra Ruso-Japonesa fue la culminación del proceso de afianzamiento militar que había empezado Japón durante la Revolución Meiji. La confrontación con Rusia fue consecuencia de la Primera Guerra Sino-Japonesa (1894-1895)⁸, en donde el Imperio de Japón y la dinastía Qing lucharon por el dominio sobre la península de Corea. La contienda, que duró 6 meses y 9 días, se convirtió en la primera gran victoria militar del imperio por un territorio extranjero. Tras las constantes derrotas, la dinastía Qing solicitó la paz en febrero de 1895, la cual se consiguió mediante el tratado de Shimonoseki, firmado por ambas partes el 17 de abril de ese mismo año y que cedió grandes beneficios al ganador del conflicto⁹. El tratado daba al Imperio Japonés la soberanía sobre Corea, la península de Liaodong, Jinzhou, la isla de Taiwán y el archipiélago de las Islas Pescadores; además, Japón ganaría nuevas áreas de influencia y se abrirían nuevos puertos y ríos al comercio internacional¹⁰.

7 William Gerald Beasley, *Historia moderna del Japón* (Buenos Aires: Editorial Sur, 1968), 206.

8 El Centro Japonés de Archivos Históricos de Asia (JACAR por sus siglas en inglés) y la Biblioteca Británica han realizado una exhibición virtual sobre la guerra sino-japonesa, en la cual se encuentran diversos materiales como imágenes, documentos y enlaces que pueden ser de utilidad para quien estudie este hecho histórico. La exhibición se puede encontrar en el siguiente enlace: <http://www.jacar.go.jp/english/jacarbl-fsjwar-e/index.html>.

9 Michiko Tanaka et al. *Historia mínima de Japón*. (México D.F.: El Colegio de México, 2011), 214-215.

10 "Treaty of Shimonoseki" En *Taiwan Documents Project* (web). URL: <http://www.taiwandocuments.org/shimonoseki01.htm> (consultado el: 18 de junio de 2014).

La victoria japonesa se convirtió en un obstáculo para los planes que tenía Rusia en Asia meridional. Rusia, desde su llegada al Pacífico, había buscado establecer puertos marítimos en aguas que le permitieran un tráfico constante de barcos, debido a que en el Pacífico norte el invierno congela el agua y la hace innavegable. Las aspiraciones japonesas en la península de Liaodong y Manchuria fueron obstaculizadas por la triple intervención de Alemania, Francia y Rusia en 1895. En dicha intervención se exigía a Japón devolver Manchuria y Liaodong con su puerto Lüshunkou (a menudo llamado Port Arthur) a China. Dicha intervención le dio la oportunidad a Rusia de firmar un pacto con la dinastía Qing y utilizar el puerto de Liaodong en su beneficio.

Mientras Rusia y Japón buscaban una solución a sus respectivas demandas, Reino Unido, al tanto de los movimientos político-diplomáticos de la región, consiguió hábilmente la cesión de Wei-Hai-Wei, un emplazamiento distante 40 kilómetros de Lüshunkou. La intervención militar rusa en Manchuria afectaba los intereses británicos, quienes habían buscado la construcción de un ferrocarril entre la península de Liaodong y Siberia. Por su parte, los japoneses buscaban detener las ambiciones rusas en China, por lo que la enemistad con el imperio euroasiático llevó a una alianza entre el Reino Unido y Japón, la cual se materializó con la firma de la alianza anglo-japonesa en enero de 1902¹¹.

Las negociaciones entre Rusia y Japón iniciaron en 1901 y duraron dos años, en las cuales los japoneses exigían que las tropas del Zar salieran de Manchuria y la zona norte de la península coreana. Rusia dilató las conversaciones diplomáticas y Ja-

pón, al no recibir una respuesta concreta, rompió las relaciones diplomáticas el 6 de febrero de 1904.

El Imperio Japonés logró obtener varias victorias sobre el país euroasiático, lo cual fue un hito sin precedentes, ya que una nación no europea vencía a uno de los ejércitos más grandes y (para los japoneses) mejor entrenados del continente. La ineficacia y constantes derrotas rusas llevaron a la denominada revolución de 1905. Sin el apoyo popular y la falta de tropas al mando del almirante Yevgeni Alekséyev y el general Alekséi Kuropatkin, Rusia se vio obligada a negociar con Japón¹². Los dos gobiernos, agotados económicamente, se reunieron en la ciudad de Portsmouth, en los Estados Unidos, y entre las cláusulas pactadas Rusia reconoce el gobierno japonés sobre la península de Corea, cede la península de Liaodong, la base de Port Arthur, el ferrocarril de Manchuria y la isla de Sajalín.

La guerra se convirtió en el eje central usado por Japón para unir a todas las clases sociales y medios de comunicación en un objetivo nacional, en donde, a pesar de que el país se enfrentaba a serios problemas políticos y económicos internos (entre los cuales estaba el auge de la influencia de los militares en los asuntos políticos y una seria inflación y sobrepoblación de las ciudades), el nacionalismo y fervor popular opacaron muchas problemáticas¹³. Para varios historiadores, la guerra con Rusia fue la consolidación de un estado probelicista, con una formidable maquinaria militar que puso a Japón como una de las potencias militares más grandes de Asia¹⁴.

11 Tanaka, *Historia minima*, 220.

12 Geoffrey Jukes, *The Russo-Japanese War 1904-1905* (Oxford: Osprey Essential Histories, 2002), 79-82.

13 Tanaka, *Historia minima*, 222.

14 Conrad D. Totman, *A History of Japan* (Malden, Massachusetts: Blackwell Publishing, 2005), 367.

JAPÓN ENTRA EN LA GRAN GUERRA

La entrada de Japón a la Primera Guerra Mundial fue el punto álgido de una industrialización en crecimiento que había llevado al país asiático a ser uno de los más poderosos en Asia y el Pacífico. La influencia extranjera y el considerable éxito que había tenido la «occidentalización» japonesa habían llevado a su sociedad a un estado de euforia promilitarista, que en los periodos anteriores (como el Tokugawa) no se había visto¹⁵.

Para algunos autores, como Edwin Reichauer, el militarismo y la creciente necesidad de expandir territorios es el resultado adverso del imperialismo occidental que había adoptado el Japón en el siglo XIX¹⁶. Tras vivir 250 años en una relativa paz, con una burocracia centralizada y un control estricto sobre el uso de las armas, la Revolución Meiji planteó el inconveniente industrial de la obtención de materias primas para poner en marcha todos los proyectos que Japón tenía planeados para conseguir su modernización. A diferencia de las potencias europeas que se vieron envueltas en un conflicto total y devastador, Japón encontró en la Gran Guerra una oportunidad irrepetible de expandir su influencia y, a pesar de muchas voces de protesta, se encaminó a entrar en la guerra, que en el contexto de Asia oriental sería contra el Imperio Alemán y sus posesiones coloniales tanto en el Pacífico como en la China continental.

Para las potencias occidentales, en especial para el Reino Unido, el accionar japonés suponía grandes ventajas en cuanto a defensa. La posibilidad de que un imperio extranjero aliado en el extremo

del mundo limitara el accionar enemigo al punto de neutralizarlo por completo permitiría que las fuerzas británicas se centraran en la guerra en Europa, sin miedo a perder alguna posesión colonial estratégica en Asia u Oceanía.

Los dirigentes de la era Meiji, quienes eran los principales consejeros del emperador en cuestiones de Estado, hacían un llamado hacia la prudencia en referencia a la participación de Japón en la guerra. Para muchos, Japón no debía provocar de alguna forma a las grandes potencias europeas, pero a su vez debía fortalecer su influencia en China y Manchuria. Para los dirigentes, el imperio debía reforzar la idea de que su accionar era una auténtica actitud de cooperación, ya que, de este modo, al término de la guerra podría mantener todos los territorios que conquistara¹⁷. El ministro de Asuntos Exteriores japonés decía: «Aunque todavía no hay motivo para declarar la guerra contra Alemania, sería una buena oportunidad para expandir el poder japonés hacia territorio Chino»¹⁸. Para el consejero imperial Yamagata Aritomo, la importancia de consolidar las conquistas japonesas se debía a que «los distintos países volverían a centrar su atención en el Lejano Oriente y en los beneficios y derechos que podrían obtener en esa región» algo que él llamaba «la rivalidad entre las razas blancas y no blancas»¹⁹.

A pesar del desdén con el cual muchos funcionarios veían la participación de Japón en la guerra, en marzo de 1914 hubo un cambio en el gabinete del gobierno debido a que se conoció que se habían usado sobornos para influir sobre las concesiones navales²⁰. Al nuevo gobierno llegaron Okuma Shigenobu como

15 Edwin O. Reichauer, *El Japón historia de una nación* (México: Fondo de Cultura Económica, 1985), 165.

16 Reichauer, 165.

17 Beasley, 209.

18 Kaibara Yukio, *Historia del Japón* (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 267.

19 Beasley, 209.

20 Beasley, 211.

primer ministro y Kato Komei como ministro de Relaciones Exteriores, quienes buscaban posicionar a Japón como un ente dominante sobre China por cualquier medio que estuviera a su alcance. Cuando en agosto de 1914, Rusia, Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra a Alemania, Japón se vio obligado a prestar ayuda militar a su aliado británico, el cual a los pocos días de su declaración de guerra le pidió la protección de sus posesiones coloniales de Hong Kong y Wei-haiwei, al igual que la acción naval contra cualquier incursión alemana en la zona²¹.

Si bien la posibilidad de estar apoyando al bando perdedor al final de la guerra era latente, para el gobierno japonés eran más los beneficios que se podrían obtener que los daños colaterales. La intención de Kato, el ministro de Relaciones Exteriores, era intervenir las bases de concesión que tenía Alemania en China continental, acción que para los británicos no era conveniente, pero que para los japoneses suponría una compensación en caso de quedar en el bando perdedor. Londres, alarmado por las intenciones de Tokio, busco limitar las acciones japonesas, pero el 15 de agosto Japón exigió que Alemania cediera el territorio por concesión de Kiaochow y retirara o deshuesara los acorazados que tuviera en Asia oriental. Alemania ignoró la demanda del país asiático y el 23 de agosto Japón les declaró la guerra a las potencias centrales²².

Las acciones bélicas de Japón fueron rápidas y efectivas. El 2 de septiembre inició el desembarco de tropas en la península de Shantung y en la bahía de Kaochow²³. El objetivo japonés en Asia continental era ocupar la concesión alemana en Tsingtao y todas sus

posesiones en la provincia de Shantung²⁴. Tsingtao era la base naval terrestre que poseían los alemanes en China, y al igual que en Weiheiwei y Port Arthur, los alemanes desarrollaron el área con el fin de que fuera apto para los marinos y los cruceros que anclaban en el puerto. En 1913, Tsingtao logró convertirse en el cuarto puerto más importante de China (solo superado por Shanghai, Hong Kong y Cantón), con un ferrocarril, una mina de carbón y una radio de gran alcance; se había convertido en una de las ciudades más modernas y ricas de China.

Para la campaña en China, el mando general japonés designó al teniente general Kamio Mitsuo-mi, quien era conocido por su cautela y buscó una victoria estratégica para evitar el derramamiento de sangre. Kamio decidió que la mejor opción para tomar Tsingtao era desembarcar en la parte norte de la península de Shantung con el fin de evitar las defensas alemanas de la ciudad.

El 27 de agosto, Kamio, junto con barcos británicos, inició el bloqueo naval de Tsingtao y el 2 de septiembre las fuerzas terrestres japonesas desembarcaron en Lungkou. Sin embargo, las tropas japonesas se encontraron con un clima inclemente que los detuvo hasta el 7 de septiembre, día en el cual la caballería japonesa pudo iniciar la marcha hacia Tsingtao. La fuerza de ataque japonés se componía de 23.000 soldados y marinos, acompañados de 1.500 soldados británicos que participaron en el asedio de la ciudad. En contraparte, solo había 3.500 soldados alemanes con un apoyo de 1.000 milicianos chinos y austro-húngaros.

El avance aliado fue rápido y certero, si bien los alemanes poseían defensas navales y terrestres, la falta de provisiones, de hombres y el clima inclemente

21 Beasley, 211.

22 Beasley, 212.

23 Beasley, 212.

24 Reichauer, 142.

fueron factores clave en la caída de la base alemana. El asedio a Tsingtao significó, para los Aliados, atacar y capturar una ciudad con fuertes defensas militares, pero aislada de cualquier ayuda o soporte desde Alemania o cualquier otra potencia central. La base alemana cayó el 7 de noviembre de 1914, momento en el cual Alfred Meyer-Waldeck, capitán designado a Tsingtao, se rinde ante los Aliados.

La campaña de Tsingtao dejó un gran número de bajas en el ejército japonés, cerca de 700 muertos y alrededor de 1.000 heridos; en contraparte, los alemanes perdieron a 199 hombres y tuvieron 500 heridos²⁵. Mientras Japón completaba el asedio a la ciudad alemana en China, la flota naval japonesa emprendió, desde el mes de octubre, la misión de capturar las posesiones coloniales de Alemania en el Pacífico. De ese modo, los japoneses lograron conquistar las islas Marianas, Carolinas, Salomón, Palaos y Marshall, con poca o ninguna resistencia por parte de Alemania²⁶. Si bien ante los ojos del mundo Japón había ganado la guerra con Alemania en Asia oriental y el Pacífico, los planes japoneses no se limitaban a expulsar a los alemanes de la región sino que buscaban, entre otras cosas, beneficios especiales en China, territorio en el cual habían tenido interés desde finales del siglo XIX y que gracias a la guerra en Europa, podrían encontrar varias ventajas mientras las grandes potencias volcaban sus esfuerzos a la guerra en el continente occidental.

LAS VEINTIUNA EXIGENCIAS

Desde la guerra sino-japonesa de 1894, Japón había buscado la forma de encontrar beneficios en China como lo habían hecho las naciones occidenta-

les durante todo el siglo XIX. Cuando en 1912 se fundó a manos de Sun Yat-sen, entre otros, la República China, muchos japoneses mostraron su aprobación y reconocimiento al movimiento y cambio que Sun había impulsado. Los japoneses esperaban que Sun fuera el primer presidente de la incipiente república, pues era simpatizante de la modernización que había conseguido Japón años atrás, y los japoneses esperaban que fueran ellos quienes apoyaran de diversas formas a China en sus aspiraciones de modernizarse; sin embargo, el primer presidente de la naciente república fue el ex funcionario imperial Yuan Shih-k'ai²⁷.

Cuando en Nanking un número de ciudadanos japoneses fueron asesinados por tropas del gobierno chino, la reacción en Japón no se hizo esperar y se presentaron varias protestas en el país. Los editoriales de los periódicos exigían una respuesta del gobierno sobre la situación en el continente, pero no fue hasta el asesinato de un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores que el gobierno japonés exigió, en octubre de 1914, una indemnización y nuevos derechos ferroviarios a China²⁸. Para enero de 1915, Yuan Shih-k'ai anunció revocar el estado de guerra en Tsingtao y exigió que las tropas extranjeras se retiraran de China; Japón, al tanto de que una situación de ese tipo se llevase a cabo, había enviado en secreto a un secretario en Beijing, un proyecto que se denominaba las «veintiuna exigencias» con instrucciones de no utilizarlas hasta que se presentara una oportunidad favorable²⁹.

Tras la exigencia de Yuan, Japón encontró el momento indicado que buscaba y le presentó las exigencias directamente a él (sin seguir el canal

25 Charles B. Burdick, *The Japanese Siege of Tsingtao* (Hamden: Archon Books, 1976), 258.

26 Reichauer, 142.

27 Flora Boton Beja, *Historia mínima de China* (México: El Colegio de México CEEA, 2010), 290-297

28 Reichauer, 142.

29 Totman, 429.

diplomático) con una carta en la que se le indicaba que de no aceptarlas Japón apoyaría a los grupos en contra de su gobierno y buscaría que fuese derrocado³⁰. Entre las demandas presentadas, el Imperio Japonés exigía que todos los derechos que poseían los alemanes en la provincia de Shantung fuesen cedidos al país insular. Además, exigió derechos adicionales sobre ferrocarriles y minas, especialmente en Mongolia y Manchuria, buscando beneficios políticos y económicos que hicieran más rentables estas empresas, de modo que no se arrendaran territorios a otras potencias extranjeras, que Japón fuera el principal proveedor de maquinaria a China, que muchos productos chinos tuvieran un costo especial para Japón y que China le arrendara la provincia costera de Fukien³¹.

Para el historiador Edwin Reichauer, si China hubiera aceptado todas las exigencias japonesas se habría convertido en un protectorado japonés; no obstante, los chinos lograron resistirse a las demandas más terribles que les imponía Japón³². Los tratados fueron firmados el 21 de mayo de 1915, en donde la gran victoria japonesa fue la sesión de los derechos que tenían los alemanes³³. Los chinos no quedaron contentos con la firma de los tratados y buscarían por muchos años que potencias extranjeras como los Estados Unidos intervinieran. Si bien el país norteamericano sentía una simpatía por los chinos, también expresaba que Japón era la potencia más próxima a China y que eran ellos quienes deberían tener intereses especiales que debían proteger³⁴. Estados Unidos había reconocido el control

japonés sobre Corea, pero había mostrado su inconformismo con la participación japonesa en la política y la policía de China³⁵. Aun así, cuando la Revolución Bolchevique inicia en Rusia, el apoyo japonés a los Estados Unidos será un factor fundamental para dilatar las presiones norteamericanas sobre las exigencias y dejará a China bajo la influencia japonesa hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial.

FIN DE LA GUERRA, UN PAÍS VENCEDOR

Cuando la guerra en Europa llegó a su fin el 11 de noviembre de 1918, uno de los grandes vencedores había sido Japón. Si bien su participación había sido considerablemente limitada en comparación a la de sus aliados, el hecho de que las potencias occidentales estuvieran enfocadas en la guerra le permitió a Japón vivir una época de crecimiento económico que benefició a gran parte de la población.

Como se mencionó al principio del presente artículo, Japón había entrado en una era industrial durante la Revolución Meiji, en la cual se hizo necesaria la importación de cientos de productos y materias primas que el país no producía. Tras el inicio de la guerra, la línea de exportación que tenían las naciones occidentales con Japón fue abruptamente cortada, lo que dejó sin la posibilidad de conseguir productos químicos, medicinas, maquinarias, acero, papel, lana o vidrio y lo llevó a que fuese quién fabricara dichos elementos. El gobierno japonés, debido a lo anterior, decidió impulsar la fabricación local de todos aquellos productos que dejaron de llegar del extranjero; de este modo, el crecimiento industrial que había apoyado el gobierno logró crear excedentes considerables de productos, por

30 Beasley, 215-216.

31 Lu, 415.

32 Reichauer, 142.

33 Beasley, 214.

34 Beasley, 214.

35 Mikiso Hane, *Breve historia de Japón*. (Madrid: Alianza Editorial, 2007), 148.

lo que Japón empezó a exportarlos a los Aliados y los países de Asia que al igual que Japón no tenían fuentes de suministro por la guerra³⁶.

No obstante, el éxito industrial y comercial que tuvo Japón entre 1915 a 1920 fue efímero y, tras un impuso inicial, la falta de inversión en la industria, la carencia de productos de consumo y no saldar las deudas que tenía el gobierno japonés con varios países occidentales llevó a una inflación monetaria que afectó principalmente a las clases campesinas y obreras japonesas. Los llamados «motines del arroz» de 1918, a ojos de la profesora Michiko Tanaka, fueron el levantamiento popular espontáneo más grande en la historia del Japón, en los cuales aproximadamente un millón de personas reclamaron al gobierno por una solución de la inflación exorbitante que, como su nombre lo indica, afectaba el precio del arroz, alimento básico de la población japonesa³⁷. Como era de esperarse, la revuelta fue sofocada por medio de represión por parte de un gobierno que empezaba a ver que las expresiones populares podían llegar a ser muy peligrosas, en especial tras los acontecimientos en Rusia.

A pesar de las consecuencias económicas para las clases obreras y campesinas, uno de los grupos que más beneficios consiguió con la participación en la guerra fue el de los militares. El militarismo, que desde la guerra con Rusia había intentado ser un actor central en las políticas que adoptaba el Estado, había podido demostrar su eficiencia y su rol en la construcción de un moderno estado japonés. Japón, que tras las veintiuna demandas había mostrado un interés especial sobre el continente, a los ojos del militarismo y de gran parte de la pobla-

ción no podía avanzar si no se tenía un ejército que «ayudara» en caso de una negativa por parte de las otras naciones. De este modo, la Primera Guerra Mundial fue un factor clave en el rápido ascenso que tendría el militarismo japonés en la década de los años veinte.

Más allá de las dinámicas internas, Japón fue considerado uno de los vencedores de la guerra y, por lo tanto, buscó que en el tratado de Versalles se incluyeran sus derechos sobre las antiguas posesiones alemanas que había conquistado en 1914 y los tratados que había firmado con China. Si bien Japón había sido uno de los indiscutibles ganadores de la confrontación, ante los ojos de algunas potencias occidentales su participación no había sido relevante. A pesar de la negativa y recelo con que fue visto por las potencias aliadas en Versalles, su participación en Asia oriental era un hecho que había creado nuevas dinámicas políticas y económicas, en donde Japón podía llamarse a sí mismo «imperio».

CONCLUSIONES

La Primera Guerra Mundial le permitió a Japón expandir su territorio e influencia, incrementar sus exportaciones a Europa y sentó las bases para el ascenso del militarismo a finales de los años 20. Para muchos autores, Japón y Estados Unidos fueron los virtuales ganadores de la guerra, pues con pocos sacrificios lograron obtener grandes beneficios. En Asia oriental, China entrará en un periodo de crisis, en donde la falta de un poder central fuerte propiciará que grupos en contra del gobierno (muchos de ellos con apoyo de Japón) se levanten y desestabilicen el Estado Chino.

³⁶ Tanaka, *Historia mínima*, 240

³⁷ Michiko Tanaka, "Motines del arroz en el Japón en el año 1918". *Estudios Orientales* Vol. 6: N° 3 (1971): 250-285.

La participación de Japón en la Primera Guerra Mundial ha sido un tema poco estudiado en Occidente, en donde este acontecimiento es mencionado brevemente por la literatura especializada y al cual no se le da la importancia que sí han tenido otros acontecimientos como lo han sido las guerras sino-japonesas o la guerra ruso-japonesa. Como se presentó, la Gran Guerra jugó un papel importante en las dinámicas sino-japonesas y en el crecimiento del poder militar japonés, que influirá en lo que después será la Segunda Guerra Mundial y donde Japón jugará un papel protagónico, esta vez como enemigo de otrora sus aliados contra Alemania. Es así como la participación japonesa en la guerra, las exigencias impuestas a China e incluso el papel de las exportaciones japonesas en el sudeste de Asia entre 1915 y 1920 son temas en los cuales todavía falta hacer estudios más rigurosos, que siempre estarán abiertos para que nuevos investigadores aporten valiosa información y expandan la escasa investigación que hay sobre estos temas y estos países.

Finalmente, al conmemorar el centenario de este conflicto bélico mundial, no celebramos que más de 5 naciones alrededor del mundo se hayan enfocado por casi 4 años en una guerra sin precedentes, que dejó por primera vez en la historia mundial millones de muertos y heridos. Con el centenario tratamos de buscar respuestas que nos permitan entender por qué el mundo, durante el siglo XX, se vio envuelto en una serie de dinámicas y conflictos que, para bien o para mal, han configurado nuestro mundo actual. Hoy, cien años después de que el duque austriaco Franz Ferdinand fuera asesinado, miramos al pasado para ver con una visión completamente nueva este conflicto, empezamos a estudiar aquellos espacios geográficos que muy pocas veces han sido estudiados y comprendemos que la guerra abarcó muchas más naciones que las que tradicionalmente conocemos y que por ello se le dio el nombre de Primera Guerra Mundial.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

- Beasley, William Gerald. Historia moderna del Japón. Buenos Aires: Editorial Sur, 1968.
- Boton Beja, Flora. Historia mínima de China. México: El colegio de México CEAA, 2010.
- Burdick, Charles B. The Japanese Siege of Tsingtao. Archon Books, 1976.
- Hall, John Whitney. El imperio japonés. México: Siglo veintiuno editores, 2004.
- Hane, Mikiso. Breve historia de Japón. Madrid: Alianza editorial, 2007.
- Jansen, Marius B. The Making of Modern Japan. Cambridge: Harvard University Press, 2000.
- _____. Japan in Transition. From Tokugawa to Meiji. New Jersey: Princeton University Press, 1988.
- Jukes, Geoffry. The Russo-Japanese War 1904–1905. Osprey Essential Histories, 2002.
- Lu, David John. Japan a documentary history. New York: M.E. Sharpe, 1997.
- Mitani, Hiroshi. Escape from impasse the decision to open Japan. Tokio: International House of Japan, 2006.
- Reichauer, Edwin O. El Japón historia de una nación. México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Sansom, G. B. The Western World and Japan. A study in the interaction of European and Asiatic cultures. Tokio: Charles E. Tuttle, 1987.
- Tanaka, Michiko. Et al. Historia mínima de Japón. México D.F.: El Colegio de México, 2011.
- Totman, Conrad D. A History of Japan. Malden, Massachusetts: Blackwell Publishing, 2005.
- Yukio, Kaibara. Historia del Japón. México: Fondo de Cultura Económica. 2000

ARTÍCULOS

- Tanaka, Michiko. «Motines del arroz en el Japón en el año 1918». Estudios Orientales Vol. 6: N°. 3 (1971): 250-285.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- «Treaty of Shimonoseki» En Taiwan Documents Project (web). URL: <http://www.taiwandocuments.org/shimonoseki01.htm>. (Consultado el: 18 de junio de 2014).

MÉXICO EN EL SIGLO XX. CASO DE ESTADO FALLIDO

Abraham Ortiz Miranda

Universidad Nacional de Colombia

abortizmi@unal.edu.co

KEYWORDS:

Estado fallido, México, revolución, Porfirio Díaz, EOP, moneda, población, pérdida.

RESUMEN

El Estado mexicano, a principios del siglo XX, se puede identificar como un Estado fallido por causa de la dificultad para heredar el régimen personal que había construido Porfirio Díaz, lo que generó inestabilidad política dentro la nación y permitió que se gestara una etapa de guerra al azar, en donde el gobierno central pierde el monopolio de los medios de la violencia. Es así que se gestan múltiples estructuras de oportunidades políticas por el vacío de poder debido a que las relaciones entre la sociedad y los gobernantes, e incluso las relaciones entre las diferentes capas sociales, se tornan tensas, profundamente conflictivas, peligrosas y combativas, lo que se complementa con la pérdida de confianza en las instituciones económicas forjadas desde el porfiriato, pues se dio un aumento en la tasa de cambio, una baja en las importaciones y exportaciones, un descenso en la producción agrícola, una disminución los salarios y un aumento en los precios, que a la final promovieron la movilización de las masas tanto en los campos como en las ciudades.

ABSTRACT

The Mexican State at the begging of the 20th Century, could be named as a Failed State by the reason of the difficulty to inherit the personal regimen that had built Porfirio Díaz, generating political instability at the nation's inside, permitting the birthing of a random war stage in which the central government lost the violence's mediums monopoly. Thus, multiples Structure of Political Opportunities were conceived with that power vacuum, by the cause that the relations between society and the rulers, and even the relation between the different social strata, were tense, deeply conflicting, turning them dangerous and combative, complementing them with losing trust on the economic institutions forged from the Porfiriato, because the exchange rate grew up, the exportations and the importations gest low, the agriculture production decreased, pay drops and the prices rice, promoting mass mobilization at edge, both in the fields and in the cities.

PALABRAS CLAVE

Failed State, Mexico, Revolution, Porfirio Díaz, SPO, Money, Population, Forfeit.



INTRODUCCIÓN

Para 1910 comienza un movimiento armado que tenía como objetivo finiquitar la dictadura impuesta por Porfirio Díaz, la cual se dice, por un lado, que culminó en el año 1917 con la promulgación de una nueva carta constituyente¹, o, por otro lado, que terminó con la llegada de Adolfo De la Huerta al poder en la segunda mitad de 1920 como resultado del plan de Agua Prieta, a pesar de que los brotes de violencia continuarían hasta finales de la década de los años veinte². Es así que para aquella época la nación mexicana se encontraba en un momento de guerra constante por motivo de la persistente presencia de señores de la guerra o rivales armados del Estado, contando además que el gobierno paulatinamente se vio inhabilitado para controlar sus fronteras.

Una perspectiva teórica que nos ayuda a comprender estos sucesos es la de los analistas Helman y Ratner, quienes han argumentado que un *Estado fallido* podría considerarse como aquel que «(...) pondría en peligro a sus propios ciudadanos y amenazaría a sus Estados vecinos a causa del flujo de refugiados, inestabilidad política y guerra al azar», a lo que se le puede agregar que un Estado fallido se produce «cuando el gobierno central pierde el monopolio de los medios de la violencia», siguiendo un entendimiento de la falla estatal de tipo maquiavélico/weberiano, puesto que ello es lo que ocurrió, en cierta medida, ya que, en un primer estadio, el Estado mexicano comienza a fracasar por la ausencia de poder debido al envejecimiento de Porfirio Díaz y su posterior renuncia a su

cargo, así que con tales sucesos no era suficiente con «encontrarle un sucesor, sino que el tema de fondo e[ra] administrar los conflictos propios del cambio de sistema económico»³. Tales concepciones se pueden complementar con la idea persistente de violencia política propuesta por Rotberg:

Los Estados fallidos son tensos, profundamente conflictivos, peligrosos y combatidos amargamente por facciones en guerra. En la mayoría de los Estados fallidos, las tropas gubernamentales pelean en contra de rebeldes armados dirigidos por una o más facciones en guerra⁴.

Para aquella época solo se tenía conocimiento de los denominados Derechos Humanos «de primera generación», es decir, de los Derechos del Hombre y del Ciudadano emitidos por el pueblo francés en el año de 1789, y de la Convención de Ginebra de 1864, en la que se estipula el deber de otorgar «atención médica sin discriminación a personal militar herido o enfermo y de respetar el transporte y el equipo del personal médico con el signo distintivo de la cruz roja sobre fondo blanco». Por tal motivo, las definiciones de Estado fallido planteadas anteriormente, al ser postuladas para entender la política mundial actual —y que incluso a dicha teoría se le ha tachado de tener visos imperialistas y legitimar acciones por parte de naciones poderosas—, sirven hasta cierto punto, pero no de manera cabal para la comprensión completa de la situación mexicana a comienzos del siglo XX, debido a que sus planteamientos se basan en las po-

¹ Profesores en Línea. "Revolución Mexicana". Profesores en Línea. http://www.profesorenlinea.cl/Paisesmundo/Mexico/Mexico_Revolucion.htm (consultado el: 21, noviembre, 2013).

² Sin embargo, Macario Schettino entiende que lo que culmina aquí es la etapa armada de la revolución que, aunque "las batallas continúan, (...) ya nadie podrá disputar a los ganadores el poder nacional". Schettino, Macario. *Cien Años de Confusión. México en el Siglo XX*. (México D. F.: Santilla Ediciones Generales, 2007), 95-110.

³ Schettino, 139.

⁴ Los axiomas del párrafo anterior y la cita presente provienen de: Di John, Jonathan. "Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados fallidos: una reseña crítica de la literatura". *Revista de Estudios Sociales*. No. 37 (2010): 49-50

líticas macroeconómicas actuales y la violación de los Derechos Humanos denominados «de última generación», los cuales están plasmados en la Declaración Universal de Derechos Humanos creada en 1948, que en su primer artículo dice:

La ignorancia y el desprecio de los Derechos Humanos han resultado en actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y la llegada de un mundo donde los seres humanos gocen de libertad de expresión y creencia y sean libres del miedo y la miseria se ha proclamado como la más alta aspiración de la gente común (...) Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos⁵.

No obstante, usar esta teoría para comprender la geopolítica actual no es asunto inútil del todo si se busca interpretar los sucesos del México de comienzos del siglo XX, pero sí debe ser reformulada para no caer en los yerros anacrónicos que se pueden extraer de los párrafos anteriores. Es así que a comienzos de dicho siglo, a México —sobre todo desde 1910 hasta casi la década de 1920— se le puede caracterizar como un *Estado fallido*, pues además de presentar todas las particularidades anotadas por Helman, Ratner y Rotberg en sus definiciones, también tiene la peculiaridad de no otorgar a gran parte su población siquiera un mínimo de garantías para su subsistencia, a la par que dentro de su territorio se vulneraban los derechos del hombre proclamados por los franceses

5 Para una breve reseña histórica de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 y la Convención de Ginebra, además que la cita presente y las ideas del párrafo anterior provienen de la misma fuente, véase: Unidos por los Derechos Humanos. "Una Breve Historia Sobre los Derechos Humanos". Unidos por los Derechos Humanos. http://www.humanrights.com/es_ES/what-are-human-rights/brief-history/declaration-of-human-rights.html (consultado el: 20, octubre, 2013). Resaltado propio.

en 1789 y la Convención de Ginebra de 1864, debido a que el gobierno pierde su monopolio de los medios de la violencia, además de estar cooptado por un pequeño grupo casi impermeable⁶.

Atraído por los acontecimientos de la Revolución Mexicana, en 1913 el periodista y activista comunista John Reed viaja a México para contactarse con el general Tomás Urbina, de la División del Norte de Pancho Villa, experiencia a partir de la cual nace el libro *México Insurgente: La Revolución de 1910*.⁷ En esta obra, Reed cuenta su convivencia con los soldados, los ataques de Pancho Villa por el norte de México y su encuentro con Venustiano Carranza, presidente de ese país. Lo realmente impactante de este texto es el momento en que se encontraba la nación mexicana para aquella época, ya que la persistente presencia de señores de la guerra o rivales armados del Estado, la inhabilidad que tenía el gobierno para controlar sus fronteras, entre otras muchas características que muestra el libro, son comparables con las definiciones anteriores de Estado fallido.

LA SILLA VACÍA EN LA PRESIDENCIA

En 1908, a sus 77 años de edad, Porfirio Díaz otorga una entrevista a la *Pearson's Magazine*. En esta, Díaz con pocas palabras demuestra su vejez y cómo su modelo de gobierno ya se estaba gastado junto con él, lo que abre la posibilidad para un cambio en el poder que culminara los procesos planteados desde el gobierno de Benito Juárez. Con el porfiriato sucedió lo que normalmente le ocurre a cualquier

6 Esta construcción de Estado fallido aplicada para el caso mexicano de comienzos del siglo XX, y que puede hacerse extensivo a otros Estados de la época, se basó en las ideas de Helman, Ratner y Rotberg. Schettino, 95-110.

7 Para saber más sobre la biografía de John Reed, véase: Marxist Internet Archive. "Biografía de John Reed". Marxist Internet Archive. <http://www.marxists.org/espanol/reed/biografia.htm>. (consultado el: 19, octubre, 2013).

nación que comienza ingresar en las lógicas capitalistas: «un cambio fundamental en las relaciones sociales de producción, como las llamó Marx»:

Las formas tradicionales, íntimamente asociadas a la tierra y esencialmente paternalistas, van desapareciendo para dar lugar a nuevas formas de que depende de nuevos instrumentos de producción y de una relación monetaria entre patrones y subordinados. Esta transformación es muy dolorosa, porque no solo hay un problema de ingresos para muchas actividades que van perdiendo importancia, sino que hay cambios profundos en la forma de relacionarse con otros seres humanos. En todo el mundo, este proceso ha sido siempre difícil⁸.

Tales rupturas suceden en México gracias a los avances tecnológicos «como el ferrocarril, y mejoras socioeconómicas asociadas con un sistema financiero relativamente moderno», así que para los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX la sociedad mexicana vive las dificultades y enfrentamientos típicos del cambio de sistema económico, ya que se desarrollan movimientos sociales de toda índole, pues el primer impulso para que una masa se movilice es que debe sentirse agredida en cuanto a sus intereses, e incluso frente a su misma existencia⁹¹⁰.

Aquello sucedió por un cambio de mentalidad no solo en México, sino en Hispanoamérica en general desde siglo XVIII, pues dicho conjunto social estaba

dando su paso hacia la modernidad. En México, este cambio se acentuó aún más con el porfiriato, lo que causó diversos conflictos sociales, entre los que se pueden encontrar tensiones tales como el campesino frente a la problemática de la tierra o los incipientes conflictos entre patrón y trabajador, esto a razón de que «por un lado, las formas de producción que fueron exitosas antes [ahora] ya no lo son [la hacienda, por ejemplo]; por otro, nacen nuevas maneras de producir, y no todas [son] (...) saludables», con lo que en México la aparición de grandes monopolios, de relaciones inadecuadas entre banca e industria, habrían de ocurrir en pocos años. Es así que con el vacío de poder se necesitaba de alguien que diera la mejor solución a dichas problemáticas, pero ocurrió todo lo contrario:

La historia política de la Revolución Mexicana después de Madero no es más que *la historia de las concesiones de una clase social a otra clase en sublevación, y no, como se ha creído con demasiada frecuencia, la de transferencia de las palancas de mando políticas y sociales de una facción de la burguesía al pequeño campesinado*¹¹.

Por lo dicho, México entra a ser un Estado fallido debido a que con la inestabilidad política «originada en la incapacidad de Porfirio Díaz para heredar el régimen personal que había construido» permitió que se gestara una etapa de guerra al azar, en donde el gobierno central pierde el monopolio de los medios de la violencia a causa de la vejez de Díaz y su opinión acerca de la pertinencia de la democracia, lo que generó «el crecimiento de un movimiento político que primero siguió a Bernardo

⁸ Schettino. 49-52, 137. Resaltado propio.

⁹ Universidad de Salamanca. "Los Movimientos Sociales. Salvador Martí i Puig". Universidad de Salamanca. <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientososociales.pdf> (consultado el: 06/12/2013).

¹⁰ Schettino. 137

¹¹ Schettino. 139. Resaltado propio.

Reyes y luego a Francisco I. Madero, y al que Díaz se resistió», impulsado por el llamamiento general de levantarse en armas por parte de Madero, que puso en evidencia lo anquilosado que estaba el porfirato, al tiempo que permitió e impulsó a «cientos de pequeños líderes a cobrarse afrentas, desde tierra perdidas hasta insultos personales»¹².

ESTRUCTURAS DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Con el levantamiento de Madero, como se ha dicho, se gestaron lo que Martí i Puig ha definido como estructuras de oportunidades políticas (EOP), con las cuales se puede rastrear la aparición de movimientos sociales, bien puedan ser estos pacíficos o armados, reflejo de que un Estado está fallando como resultado de que las relaciones entre la sociedad y los gobernantes, e incluso las relaciones entre las diferentes capas sociales, se tornan tensas, profundamente conflictivas, peligrosas y combativas¹³. Las EOP son aquellas dimensiones consistentes, aunque no necesariamente formales, ni permanentes, ni nacionales, del entorno político que fomenta o desincentiva la acción colectiva entre las gentes, pudiendo ser estas las posibilidades que tienen ciertos actores anteriormente opacados de acceder a las élites gubernamentales. Tales estructuras de oportunidades suponen siempre la generación de ocasiones que ofrecen incentivos para la acción colectiva propuesta por los movimientos sociales, ya que dicha conducta prolifera cuando la gente tiene acceso a espacios necesarios para escapar de su pasividad habitual y encuentra oportunidad de usarlos¹⁴.

12 Schettino, 25. Schettino, 139. Schettino, 139.

13 Schettino, 139.

14 Universidad de Salamanca. (consultado el: 06/12/2013).

A parte de los ya mencionados incentivos a la movilización gestados por la obsolescencia de Díaz¹⁵, la política militar de Madero para detener los levantamientos de su momento genera la oportunidad de que el ejército tenga mayor peso en las decisiones políticas. Es así que muchas de las facciones en pugna se fortalecen para dar como resultado un golpe de Estado que sube al poder a Victoriano Huerta, hecho que refleja las tensionadas relaciones existentes al interior de México, propias de un Estado que falla¹⁶:

*De febrero de 1913 a agosto de 1914 hay efectivamente una guerra generalizada entre el gobierno federal y los levantados, ahora agrupados en torno a Venustiano Carranza. Esta unidad, aunque fuese muy artificial en los caso de Francisco Villa y Emiliano Zapata, es suficiente para permitirle a los alzados destruir, por completo, al ejército federal. Pero una vez eliminado el enemigo obvio, la violencia se dirige hacia los aliados*¹⁷.

59

ULTRAJES Y FALLAS DURANTE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Un rasgo plausible para el reconocimiento de un Estado fallido, después del conocimiento y difusión de los Derechos del Hombre a finales del siglo XVIII, es la «combinación perversa de descomposición institucional, colapso económico, violación de derechos humanos¹⁸, desintegración social y corrupción

15 Schettino, 139.

16 Di John, 49-50

17 Schettino, 26. Resaltado propio.

18 Valga recordar que en este trabajo se apela a los derechos denominados de primera generación. Unidos por los Derechos Humanos. "Una Breve Historia Sobre los Derechos Humanos". Unidos por los Derechos Humanos. http://www.humanrights.com/es_ES/what-are-human-rights/brief

masiva» todo esto proyectado en la preocupante situación interna que viven los habitantes de aquellos Estados. Es así que en un ámbito político, lo que resalta de esta clase de Estados es «(...) la criminalidad y la pérdida de legitimidad de las autoridades, el deterioro progresivo de los servicios públicos, (...), el aparato de seguridad del Estado y su uso, el auge de ciertas élites/facciones y la intervención de otros Estados o actores externos»¹⁹.

En el trasegar de la obra de Reed muchas de estas características se pueden notar de primera mano en su relato, empezando por el simple hecho de la existencia de criminales y bandidos esparcidos por todo el territorio mexicano durante aquellos álgidos años de revolución. Esto se nota cuando Reed decide salir rumbo hacia Magistral y contrata al teniente Antonio Montoya para que le acompañe en su travesía; mientras atravesaba el desierto anotaba:

Nos llevaba una vieja calesa cuya palanca rota estaba remendada con alambres. Las guarniciones habían sido rehechas de pedazos de hierro viejo, pieles y cuerdas. Antonio y yo íbamos juntos, en el asiento; a nuestros pies dormitaba un joven, serio al parecer, llamado Primitivo Aguilar. *Primitivo fue contratado para abrir y cerrar las puertas, amarrar las guarniciones cuando se rompieran, así como vigilar el vehículo y las mulas por la noche, ya que se decía que los caminos estaban infestados de bandidos.*²⁰

history/declaration-of-human-rights.html (consultado el: 20, octubre, 2013)

19 E-Print Complutense. "Los Estados 'fallidos' y sus implicaciones en el ordenamiento jurídico internacional". E-Print Complutense. http://eprints.ucm.es/14687/1/LOS_ESTADOS_FALLIDOS-CURSO_VITORIA.pdf. (consultado el: 20, octubre, 2013).

20 John Reed, *México Insurgente: La Revolución de 1910*. (Tafalla: Editorial Txalaparta, 2005), 82. Subrayado mío.

Es así que este viajero debió contratar personal de seguridad para su viaje, lo que refleja la inseguridad y la manera en que pululaba la criminalidad en todo el territorio mexicano. Incluso la inseguridad no provenía de una sola de las facciones en lucha, sino que la criminalidad era cuestión de todos los grupos en pugna, según deja ver Reed cuando conversaba con el anciano Güereca:

Hace tres años yo tenía cuatro reatas como esta. Ahora solo tengo una. Uno de los colorados se llevó una, la gente de Urbina se llevó otra, y la última se la llevó José Bravo... *¿qué diferencia hay en qué bando le roba a uno?*²¹

Aparte de la gran afluencia de criminales y bandidos a lo largo y ancho de México durante aquella etapa armada de la revolución, también se presentó una completa pérdida de autoridad por parte del gobierno en curso. El propio Reed se percató de ello cuando un viejo le contesta una pregunta suya acerca de por qué los pacíficos no luchaban:

Ellos no nos necesitan ahora. No tienen rifles para nosotros, ni caballos. Están ganando. ¿Y quién los alimentará si no sembramos maíz? No, señor. Pero si la Revolución pierde, entonces no habrá más pacíficos. *Entonces nosotros nos levantaremos con nuestros cuchillos y nuestros látigos... La Revolución no perderá*²².

Si un pueblo cualquiera desea una revolución es porque el Estado que dice representar a tal pueblo pierde autoridad frente a ellos, es así que el iletra-

21 Reed, 33. Resaltado propio.

22 Reed, 12. Resaltado propio.

do pero «bondadoso» general Toribio Ortega, al que Reed registró, expone en cierta medida la pérdida de autoridad del porfiriato:

No soy un hombre educado —decía—. Pero sé bien que pelear es el último recurso a que debe apelar cualquier persona. Solo cuando las cosas llegan al extremo de no poder aguantar más, ¿eh? Y si vamos a matar a nuestros hermanos, algo bueno debe resultar de ello, ¿eh? ¡Ustedes, en los Estados Unidos, no saben por lo que hemos pasado nosotros, los mexicanos! Hemos visto robar a los nuestros, al pobre, sencillo pueblo, durante treinta y cinco años, ¿eh? Hemos visto a los rurales y soldados de Porfirio Díaz matar a nuestros padres y hermanos, así como negarles la justicia. Hemos visto cómo nos han arrebatado nuestras pequeñas tierras, y vendido a todos nosotros como esclavos, ¿eh? Hemos anhelado tener hogares y escuelas para instruirnos, y se han burlado de nuestras aspiraciones. Todo lo que hemos ambicionado era que se nos dejara vivir y trabajar para hacer grande nuestro país, pero ya estamos cansados y hartos de ser engañados²³.

Cuando el general Ortega enuncia que todo lo que deseaban los mexicanos era que se los «dejara vivir y trabajar» y que lo único que han recibido del gobierno es «ser engañados», también expresa que no solo la autoridad del porfiriato había caído en desprestigio, sino que también estaban siendo vulnerados los Derechos Humanos de primera generación y los derechos de

propiedad de los mexicanos. Según ilustra Reed en el párrafo anterior, el gobierno comenzó a robar tierras y a generar falsas esperanzas entre las gentes con promesas de «hogares y escuelas». Incluso, el mismo derecho a la vida se veía vulnerado durante aquellos años, puesto que, como enuncia el general Ortega, el gobierno comenzó a asesinar a todo aquel que le era contrario y tenía sueños de mayor justicia en el México de la época. Esta violación de derechos es recurrentemente registrada por Reed en varios apartados de su texto, ya que al hablar con el capitán Fernández este le dice: «(...) Cuando ganemos la Revolución —fue la sorprendente respuesta— ya no habrá ejército. Los hombres están hartos de ejércitos. Es a través del ejército que don Porfirio nos despojó»²⁴. Incluso el aparato estatal convirtió su ejército en una fuerza represiva del pueblo, y a estos irregulares federales se les conocía como colorados:

Así se les llamaba porque su bandera era roja y porque sus manos estaban llenas de sangre por las matanzas. Ellos barrieron el norte de México, quemando, saqueando, robando a los pobres. En Chihuahua, cortaron las plantas de los pies a un pobre diablo y le hicieron caminar un kilómetro por el desierto antes de que muriera. Yo he visto una ciudad de cuatro mil almas reducida a cinco después de una visita de los colorados. Cuando Villa tomó Torreón, no hubo misericordia para los colorados; siempre los mataban²⁵.

Sin embargo, la vulneración del simple derecho a la vida no solo se daba por parte de las fuerzas estatales, sino que también el ejército de Villa co-

²³ Reed, 89. Resaltado propio.

²⁴ Reed, 20. Resaltado propio.

²⁵ Reed, 32. Resaltado propio.

metía ultrajes, tal y como lo manifiesta Reed al decir que masacraban a los contrarios que quedaban después de una toma de un lugar. Incluso dentro de los hombres de Pancho había un hombre de su confianza el cuál le llamaban «El Carnicero», pero no de forma gratuita:

Era un grande, hermoso animal, el mejor y más cruel jinete y hombre de pelea quizá, en todas las fuerzas revolucionarias. *En su desenfrenada sed de sangre, Fierro llegó a matar a cien prisioneros con su revólver, deteniéndose únicamente para cargarlo. Mataba por el placer de hacerlo.* Durante dos semanas que estuve en Chihuahua, Fierro mató a quince ciudadanos inofensivos, a sangre fría. Pero siempre hubo una curiosa relación entre él y Villa. Era el mejor amigo de este; y Villa lo quería como si fuera su hijo y siempre lo perdonaba²⁶.

Otra cuestión que enuncia Reed y que puede caracterizar al México de la década de 1910 es su precariedad en ciertos servicios públicos, entre los que destaca el deterioro de la red telégrafos y los rieles del tren. Es así que Reed plasma este detrimento al enunciar que encontraba «(...) pequeños puentes quemados, humeando todavía, así como postes de telégrafo cortados con hacha, actos destructivos mal y apresuradamente realizados (...)»²⁷. Es curioso que las propias fuerzas estatales destruyeran estos servicios de comunicación como el tren²⁸, aunque no todas las vías destruidas eran culpa de

ellos, sino también de las fuerzas revolucionarias²⁹.

Finalmente, se ha de anotar que otro rasgo distintivo del México de comienzos del siglo XX es el modo precario de vida que presentaban sus habitantes, si se mira el Estado mexicano de la década de 1910 desde una perspectiva liberal clásica, en la que Hobbes propone que individuos sin imperio de la ley o Estado se van a encontrar inevitablemente en situaciones constantes de guerra, lo cual genera que la vida de aquellos se vuelva «solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta»³⁰. Encontramos que Reed, al hablar de Ojinaga, expone:

Las polvorientas y blancuzcas calles del pueblo estaban llenas de mugre y forraje; la vieja iglesia sin ventanas tenía tres enormes campanas españolas que colgaban de un travesaño exterior, y una nube de incienso azul salía del agujero de la puerta en el campamento de las mujeres que seguían al ejército y rezaban día y noche para lograr el triunfo. Todo esto yacía bajo el ardiente y asfixiante sol. Cinco veces habían tomado y perdido Ojinaga. *Era extraña la casa que conservaba el techo, y todas las paredes mostraban grandes boquetes hechos por las balas de cañón. En estos cuartos vacíos y en ruinas vivían los soldados, sus mujeres, caballos, gallinas y puercos atrapados en incursiones por los alrededores.* Los rifles estaban amontonados en las esquinas, y las sillas de montar se apilaban sobre el polvo. *Los soldados vestidos con harapos, se sentaban en cuclillas en torno a pequeñas hogueras encendidas en sus puertas,*

26 Reed, 73. Resaltado propio.

27 Reed, 100.

28 Reed, 68.

29 Reed, 95.

30 Di John, 49.

hirviendo olores y carne seca; casi se morían de hambre. A todo lo largo de la calle principal pasaba una procesión constante de gente enferma, exhausta y muerta de hambre que a causa del temor a los rebeldes abandonaba sus casas y se arriesgaba en un viaje de ocho días por el desierto más terrible del mundo. Cientos de soldados detenían a esta gente en la calle y les robaban todo lo que podían. Después, la gente atravesaba el río, y del lado norteamericano tenía que sufrir el desprecio de los oficiales de aduana e inmigración y de la patrulla fronteriza del ejército, quienes hacían un registro para buscar armas. *Centenares de refugiados se pasaban por el río,* algunos a caballo conduciendo ganado, otros en vagones y otros a pie. Los inspectores no eran nada corteses³¹.

Es así que las garantías para un nivel mínimo de vida por aquellos años en México no existían, con lo que el Estado fallaba al no poder impartir salud a su pueblo, la comida diaria no estaba garantizada y casi que se vivía en la pobreza, según se vislumbra.

DESCONFIANZA EN LA MONEDA

Otro factor de incidencia que catapultó el llamamiento a las armas por parte de Madero y que terminó como una guerra civil extendida durante las dos primeras décadas del siglo XX en México, y que también lo caracterizan como un Estado fallido, es la pérdida de confianza en las instituciones económicas forjadas desde el porfiriato. Si se recuerda

un poco los planteamientos de la escuela de la regulación económica, la institución de la moneda se devela con un carácter para nada neutral que repercute en la generación y sustento de la soberanía de todo Estado Nación, no solo del presente sino del pasado. Es así que en un Estado, la moneda se usa como arbitrio fiscal para financiar guerras, pero a su vez se buscan maneras novedosas para afianzar la soberanía de las nacientes repúblicas, puesto que «existen tres grandes mediaciones en la construcción de una sociedad moderna: la intelectualidad (ideología el papel del concepto de Nación), el derecho y la moneda que no solamente es modelo de intercambio sino también un lazo social», ya que «el dinero es la expresión y medio de la relación, de la interdependencia de los hombres, de su relatividad»:

(...) [La] confianza, que se deriva de la afirmación de que todo dinero es, en realidad, dinero crediticio, "ya que su valor descansa en la fe del que lo recibe de conseguir cierta cantidad de mercancías a cambio,... El sentimiento de seguridad personal que ocasiona la posesión del dinero es seguramente la forma y expresión más concentrada y aguzada de la confianza en la organización y el orden estatales y sociales. ... Esta posibilidad de que la pretensión que reside en el dinero tampoco se satisfaga, confirma el carácter del dinero como el de un mero crédito, es decir, que la fracción de probabilidad de su realización nunca sea igual a uno, aunque pueda acercarse a él". Otro elemento a tomar en consideración, en sociedades con organización política Estatal, es que

el dinero es una institución pública en el sentido cada vez más estricto del término y que únicamente consiste en lo que el poder y las instituciones públicas, así como las formas y las garantías de circulación aceptadas por la comunidad, hacen de él y la manera cómo lo legitiman³².

Para el caso de México, la inestabilidad política de la Revolución, sobre todo entre 1914 y 1916, hace que el tipo de cambio y los precios se disparen por la devaluación de la moneda mexicana, lo que produce desconfianza en las transacciones de mercancías³³. Esto se debe a la gran cantidad de dinero emitida por los diferentes bancos para financiar los diferentes gobiernos y así estos poder combatir a la Revolución, a la par que se realizaban emisiones clandestinas por parte de los levantados, como lo hizo Carranza, cuestión que agravó la institución monetaria y causó que a comienzos de la Revolución el tipo de cambio respecto del dólar era de 2.08, pero aumentó en 1914 a 3.31; incluso, la devaluación fue tan fuerte que el peso llegó cambiarse en más de 100 por un dólar para 1916³⁴.

Es así que los diferentes gobiernos durante la etapa revolucionaria pierden legitimidad a razón de sus fracasos en cuanto a la institución pública de la moneda³⁵, pues las diferentes devaluaciones

de la moneda mexicana golpean a la par los sectores exportador e importador, hecho que genera una baja en la inversión en los sectores productivos, que terminará con una caída generalizada en la producción nacional y un aumento en los precios, lo cuales se disparan, primero, en un promedio del 15 por ciento anual desde 1913 hasta 1917, «y 20 por cierto en 1918»³⁶. Para el periodo de 1913 a 1915, la producción agrícola baja en comparación al periodo anterior, que va de 1908 a 1912, en unas 1369,8 miles de toneladas³⁷. Las exportaciones también presentan una caída fuerte el periodo que corre de 1900 a 1920, ya que de representar casi el 12 por ciento del PIB para el primer año pasan a ser un poco más del 4 por ciento en el último año, lo que afecta directamente las importaciones, que pasan de ser el 10 por ciento del PIB a un poco más del 2 por ciento en este mismo periodo de tiempo, esto debido a que con la reducción de las exportaciones no ingresan divisas que sustenten y revalúen la moneda mexicana, imposibilitando el pago de importaciones, incluso también en moneda extranjera, lo que ocasiona que este sector sea un mal negocio para invertir³⁸.

Al final, lo que estos fracasos económicos produjeron, acompañados de otras políticas económicas de industrialización por sustitución de importaciones, fue una concentración del mercado que estuvo acompañada por un comercio interno regionalizado y fragmentado dada la baja inversión en la industria, propiciada por la guerra, y la coaptación de la banca central mexicana por los

32 CLADHE-II / AMHE-IV. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. "La moneda como forma de financiar y dar legitimidad al naciente Estado neogranadino 1750-1821". CLADHE-II / AMHE-IV. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/550_abstract.doc (consultado el: 29, noviembre, 2013).

33 CLADHE-II / AMHE-IV. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. "La moneda como forma de financiar y dar legitimidad al naciente Estado neogranadino 1750-1821". CLADHE-II / AMHE-IV. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/550_abstract.doc (consultado el: 29, noviembre, 2013).

34 Schettino, 174-177.

35 Ver CLADHE-II / AMHE-IV. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. "La moneda como forma de financiar y dar legitimidad al naciente Estado neogranadino

1750-1821". CLADHE-II / AMHE-IV. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/550_abstract.doc (consultado el: 29, noviembre, 2013).

36 Schettino, 178

37 Calculado elaborado a partir de los datos registrados en Schettino, 180.

38 Schettino, 200-201.

gremios mercantiles, que se proponían la elaboración de políticas económicas que defendieran sus intereses. Este acomodo de la banca central por parte unos pocos generó «malversaciones, autopréstamos, corrupción e ineficiencia» que solo traían deudas al Estado, fugas fiscales y aumento en la tasa de cambio, como sucedió en el caso sonorense. Todo lo anterior propicia una inequitativa distribución de la riqueza de la nación, ampliando la brecha de inequidad, demostrándose ello en el comportamiento que presentó el ingreso por habitante que se dio de 1910 a 1915, el cual se redujo en casi un 30 por ciento³⁹⁴⁰. Con base en lo anterior, se gestan descontentos en la población frente a los diferentes gobiernos, que producen ciertos movimientos sociales de impacto:

El aumento de precios durante ese periodo, producto del desorden monetario, lleva a la Confederación de Sindicatos de la República Mexicana, afiliada a la Casa, a amenazar con una huelga general en Veracruz, que nunca se materializa, pero que pone en guardia a los carrancistas⁴¹.

Con tales aumentos en la tasa de cambio, la baja en las importaciones y exportaciones, el descenso en la producción agrícola y demás factores, también se afectan los salarios:

Por cierto, en materia de salarios no parece haber razones para levantarse. En Santa Rosa (en donde estaba CIVSA) los salarios reales crecieron 17 por ciento de 1900 a

1907, mientras que *decaeron 14 por ciento entre 1907 y 1911*. Es decir que eran, al inicio de la Revolución, ligeramente mayores a los que se tenían en 1900. Con el desorden revolucionario, crecieron veinte por ciento para 1913 y *luego se hundieron: en 1916 llegaron a ser solo una séptima parte de lo habían sido en 1912*. La Revolución no se inició porque los salarios fueron bajos: los salarios fueron bajos por causa de ella. La Revolución empobreció a los obreros. Así, mientras la revuelta armada ocurría, *los trabajadores de la industria textil enfrentaron a los dueños y lograron modificaciones significativas que de hecho serán la base del artículo 123⁴².*

Y ASÍ MÉXICO FALLÓ...

En vista de lo anterior, podemos identificar que el Estado mexicano de principios del siglo XX es un Estado fallido por las razones de la inestabilidad política «originada en la incapacidad de Porfirio Díaz para heredar el régimen personal que había construido», la cual permitió que se gestara una etapa de guerra al azar en donde el gobierno central pierde el monopolio de los medios de la violencia. Es así que se gestan múltiples estructuras de oportunidades políticas con tal vacío de poder, debido a que las relaciones entre la sociedad y los gobernantes, e incluso las relaciones entre las diferentes capas sociales, se tornan tensas, profundamente conflictivas, peligrosas y combativas. A la pérdida de confianza en las instituciones económicas forjadas desde el porfiriato, se les puede considerar

39 Schettino, 190.

40 Schettino, 192-201.

41 Schettino, 170.

42 Schettino, 166-167.

como una de las nombradas EOP, por motivo de que se da un aumento en la tasa de cambio, una baja en las importaciones y exportaciones, un descenso en la producción agrícola, se disminuyen los salarios y aumentan los precios, que a la final promueven la movilización de las masas tanto en los campos como en las ciudades.

A partir de su obra *México insurgente: La Revolución de 1910*, Reed mostró cómo para la primera década del siglo XX en México se presentaban rasgos de guerra constantes, la no existencia de condiciones mínimas de vida, vulneración de los Derechos Humanos de primera generación y derechos de propiedad, precariedad en los servicios estatales y demás, que, sin entrar en anacronismos, pueden caracterizar al Estado mexicano como un denominado Estado fallido, ya que su población no tiene buenos niveles de subsistencia y sus instituciones gubernamentales eran cada vez más represivas.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

Reed, John. México Insurgente: La Revolución de 1910. Tafalla: Editorial Txalaparta, 2005.

Schettino, Macario. Cien Años de Confusión. México en el Siglo XX. México D. F.: Santilla Ediciones Generales, 2007.

ARTÍCULOS DE REVISTA

Di John, Jonathan. "Conceptualización de las causas y consecuencias de los Estados fallidos: una reseña crítica de la literatura". Revista de Estudios Sociales. No. 37 (2010). 46-86.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Cladhe-ii / Amhe-iv. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. "La moneda como forma de financiar y dar legitimidad al naciente estado neogranadino 1750-1821". cladhe-ii / amhe-iv. Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica. www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/550_abstract.doc. (Revisado 8/3/2015)

E-Print Complutense. "Los Estados "Fallidos" y sus Implicaciones en el Ordenamiento Jurídico Internacional". E-Print Complutense.http://eprints.ucm.es/14687/1/LOS_ESTADOS_FALLIDOS-CURSO_VITORIA.pdf (Revisado 8/3/2015)

Profesores en Línea. "Revolución Mexicana". Profesores en Línea. http://www.profesorenlinea.cl/Paises-mundo/Mexico/Mexico_Revolucion.htm (Revisado 8/3/2015)

Unidos por los Derechos Humanos. "Una Breve Historia Sobre los Derechos Humanos". Unidos por los Derechos Humanos.http://www.humanrights.com/es_ES/what-are-human-rights/brief-history/declaration-of-human-rights.html (Revisado 8/3/2015)

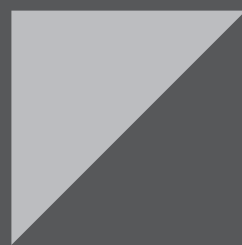
Universidad de Salamanca. "Los Movimientos Sociales. Salvador Martí i Puig". Universidad de Salamanca. <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf> (Revisado 8/3/2015)



2



TEMA LIBRE



LA DIFUSIÓN DEL COMUNISMO CHINO EN COLOMBIA, 1949-1963. EL APOORTE EDITORIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA - PCC

Rodolfo Antonio Hernández Ortiz

Artículo de investigación.

Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

rahernandezor@gmail.com.

KEYWORDS:

Difusión, experiencia china, Mao Tse-tung, Partido Comunista de Colombia.

RESUMEN

Esta investigación analiza la difusión que hizo el Partido Comunista de Colombia- PCC de la experiencia china y su máximo líder Mao Tsé tung, entre 1948 y 1963. La investigación se centra en las empresas editoriales del partido: Ediciones Centauro, Ediciones Paz y Socialismo y Ediciones Suramérica. En total se registraron 36 artículos de cuyo análisis crítico se evidenció que el partido expresaba una simpatía grandísima por China y un interés de aprender de su experiencia. La investigación permitió reconstruir el tránsito que tuvo el PCC entre una posición pro-china, donde la «Revolución China» y «Mao Tsé tung» eran ejemplo a seguir, a una posición antimaoísta, que resignificó los conceptos anteriores, relacionándolos con ruptura, izquierdismo, sectarismo, chovinismo, hegemonismo, anticomunismo y antisovietismo. En ese recorrido se encontró que el término maoísmo tuvo en sus orígenes una carga negativa y sinónimo de anti marxismo, y que motivado por el "conflicto chino-soviético" surgió primero el anti maoísmo, el cual fue responsable de la expulsión de la militancia pro china en el seno del Partido Comunista de Colombia.

ABSTRACT

This research analyzes the distribution that made the Communist Party of Colombia, PCC from the Chinese experience and its leader Mao Tse tung, between 1948 and 1963. The research focuses on party publishers: Centaur Editions, Editions Peace, Socialism, and Ediciones South America. In total 36 articles, which were, recorded critical analysis evidenced that the party expressed a very great sympathy for China and an interest to learn from their experience. The investigation reconstruct the traffic that had the PCC between a pro-Chinese position where the "Chinese Revolution" and "Mao Tse tung" were an example to follow, one anti-Maoist position, which resignified the above concepts, relating them to rupture, leftism, sectarianism, chauvinism, hegemony, anti-communism and anti-Sovietism. In this journey we found that the term Maoism was originally a negative charge anti synonymous Marxism, and motivated by the "Soviet-Chinese conflict" anti-Maoism emerged first, which was responsible for the expulsion of militancy pro Chinese within the Communist Party of Colombia.

PALABRAS CLAVE

Dissemination, Chinese experience, Mao Tse-tung, Communist Party of Colombia.

MAO TSE-TUNG

*LA NUEVA
DEMOCRACIA*
CHINA

Editorial "SIGLOVEINTE" Bogotá - Colombia

INTRODUCCIÓN

El 17 de julio de 1965 se constituyó el Partido Comunista de Colombia - Marxista Leninista (PC de C-ML), en medio de un contexto internacional caracterizado por el conflicto chino-soviético. El acto lo llamaron «X congreso», dando a entender que eran los herederos de la tradición comunista de Colombia, pues la mayoría de su militancia provenía del Partido Comunista de Colombia - PCC, el cual había sido fundado el 17 de julio de 1930 y que para la fecha ya había realizado su IX congreso. El PCC realizó también su X congreso en 1966 y se ratificó en la posición prosoviética, quedando en el campo prochino el naciente PC de C-ML. Se inicia así un segundo momento de la historia del maoísmo en Colombia, que ha sido medianamente estudiado¹. Lo que podría ser el primer momento, la génesis del maoísmo, o el proceso de formación histórica del maoísmo en Colombia, es decir, lo acaecido antes de 1965, aún no ha sido abordado por la historiografía Colombiana. El presente trabajo es un aporte en esa dirección.

Reconstituido, el PC de C-ML asumió como guía ideológica el marxismo leninismo, el pensamiento Mao Tse-tung y la lucha armada como vía revolucionaria para la toma del poder. En su primera resolución política planteaban:

Colombia vive una situación insurreccional incipiente (...) la toma del poder por la vía revolucionaria, es decir, la destrucción del aparato estatal y su reemplazo por el poder

popular basado en un Frente Patriótico de Liberación y respaldado por el pueblo en armas, es la única solución para el pueblo colombiano (...)»².

En diciembre de 1965 decían: «No debemos tener ningún temor de proclamarnos depositarios del pensamiento marxista - leninista, del pensamiento del camarada Mao Tse-tung. Debemos convertirnos en modestos discípulos de este gran pensador marxista de nuestra época»³. Meses después, «el III pleno ordenó editar, distribuir y estudiar las obras de camarada Mao y de los demás clásicos del marxismo»⁴, dos años después, para 1967, ya se registraban las diez primeras ediciones de la serie *El pensamiento marxista leninista*, que contenían «ocho obras del camarada Mao y dos del camarada Lenin»⁵.

Antes de esa fecha los materiales en relación a la experiencia de la Revolución China y de su máximo líder, Mao Tse-tung, tenían que ver de alguna manera con el PCC, que desde su posición internacionalista no solo le hizo el seguimiento a los sucesos de la Revolución China, o recibió con júbilo su victoria, sino que se constituyó en el principal responsable en Colombia de la divulgación, difusión, recepción y apropiación del comunismo chino.

Para cumplir con los objetivos de la investigación, se ha asumido el concepto de recepción planteado por Horacio Tarcus⁶ el cual se «remite a un proceso mayor de producción/difusión intelectual donde es

1A nivel de la historia profesional se cuenta tan solo con tres trabajos: Fabio López De La Roch, *Izquierda y cultura política: ¿Oposición Alternativa?* (Bogotá: CINEP, 1994); Frank Molano Camargo, *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana*. (Tesis Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2004); y Mauricio Archila, "El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo". *Controversia* N° 190 (2008): 148-197

2Partido Comunista de Colombia M-L (PC de C-ML), "Resolución política", *Combatiendo unidos venceremos. Documentos*, Vol. 1 (Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975), 84.

3 PC de C-ML, "Resolución política", 84

4Partido Comunista de Colombia M-L (PC de C-ML), "Resolución comité ejecutivo", *Combatiendo unidos venceremos. Documentos*, Vol. 2 (Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975), 316.

5 PC de C-ML, "Resolución comité", 307.

6 Horacio Tarcus, "La historia intelectual y la problemática de la recepción", *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos (1871-1910)*, (Buenos Aires: Siglo XXI, 2007)

necesario discriminar (analíticamente) a productores, difusores, receptores y consumidores de las ideas»⁷. En ese sentido, Tarcus propone que dentro del proceso global de producción y circulación de las ideas se puede distinguir distintos momentos: (1) el de la producción; (2) el de la difusión; (3) el de la recepción; (4) el de la apropiación.

En el presente trabajo nos hemos centrado en el momento de la difusión, pero el lector puede evidenciar que no es un momento tajante al margen de la recepción y la apropiación. De igual forma, hemos escogido, solo por cuestión de espacio, la circulación de libros, aunque hagamos referencia a algún material en los periódicos y la revista del partido. En este sentido, los libros aquí presentados cumplen cabalmente con la definición de «libro de izquierda» es decir, libros que

Fueron publicados por una serie de editoriales de tendencia política de izquierda —de alguna manera identificado con los ideales de una revolución social de cuño marxista-leninista— y que tuvieron el expreso propósito, por parte de sus editores, de contribuir a la agitación intelectual, política, académica, entre diversos círculos de lectores radicalizados⁸.

EL MOMENTO DE LA DIFUSIÓN: EL APORTE DE LOS LIBROS

El triunfo de la Revolución China bajo la dirección de Mao Tse-tung en octubre de 1949 tuvo un eco relevante en la izquierda colombiana debido a la difusión que hiciera el PCC. Recién alcanzado el triunfo por

parte de los comunistas chinos, el pleno del comité central del PCC saludaba «calurosamente las grandes victorias, de alcance histórico universal, del ejército popular de China, que ha hecho morder el polvo a los sirvientes del imperialismo»⁹.

Y no era para menos. 32 años después del triunfo de la Revolución Rusa, el comunismo internacional recibía la victoria del comunismo chino como una bocanada de aire fresco. Era una nueva victoria que incorporaba a su órbita más de 450 millones de habitantes. En plena confrontación capitalismo-socialismo se dio el caso histórico del triunfo de una revolución marxista en un país periférico, en un país subdesarrollado, en un país cuya sociedad apenas estaba saliendo del feudalismo. Pero dicha revolución no era socialista, sino de nueva democracia, era el tipo de revolución aplicable a países no capitalistas, lo cual llamó la atención a los comunistas del Tercer Mundo, y la dirigencia del PCC no fue la excepción. De allí que el partido orientó a toda su militancia que «estudien y asimilen las formidables lecciones del Partido Comunista Chino, artífice de la victoria»¹⁰. Para facilitar lo anterior, enmarcado en los principios del internacionalismo proletario, el mismo partido se encargó de hacer traducciones de los textos de los líderes chinos para dar a conocer la experiencia del comunismo chino y de Mao Tse-tung en sus órganos de prensa: libros, periódicos y revistas.

EL PRIMER TEXTO DE MAO TSE-TUNG. UN DEBATE HISTORIOGRÁFICO

Frente al hito fundacional de la primera publicación de una obra de Mao Tse-tung en Colombia, se ha construido la versión del «puerto de Buenaventura». Los

⁷ Tarcus, 14.

⁸ Juan Guillermo Gómez García, *Cultura intelectual de resistencia. Contribución a la historia del "Libro de Izquierda" en Medellín en los años setenta* (Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2005), 60.

⁹ Comité Central del Partido Comunista de Colombia, *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960), 87.

¹⁰ Comité Central, 87.

primeros en hablar fue el grupo maoísta Proletarización, que en 1975 realizan una síntesis histórica de la izquierda en Colombia, allí decían: «el Partido Comunista a finales de 1948, había publicado por primera vez una obra de Mao Tse-tung que había introducido un comunista norteamericano que era marinero, por el puerto de Buenaventura»¹¹. En el comentario no se menciona el libro publicado y no hay fuentes de respaldo. En el 2004, Frank Molano planteó que «Anteo Quimbaya un intelectual perteneciente al partido, se encargó de traducir y distribuir los primeros textos de Mao»¹². A su vez, él adhiere la versión de que al puerto del Pacífico llegó una remesa clandestina en donde se encontraba un mimeógrafo obsequiado por unos marineros comunistas norteamericanos y unos libros, entre los cuales venía por primera vez a Colombia el texto de Mao Tse-tung *Sobre la dictadura democrática popular*. El problema es que la fuente citada no respalda su afirmación.

No se descarta la vía latinoamericana como precedencia de los textos de Mao a Colombia, pues en países como Chile se encuentran traducciones y circulación de textos de Mao desde finales de los años treinta¹³. El mismo Nicolás Buenaventura comenta que el primer texto de Mao Tse-tung que llegó a Colombia lo recibieron clandestinamente, en 1950, de manos de un marinero, en traducción inglesa. No dice cuál texto ni que haya sido por el puerto de Buenaventura. Lo que sí resalta es que de inmediato el paradigma de la vía al poder entró en conflicto, pues como él mismo lo plantea, los comunistas en Colombia tenían un culto, casi religioso, por la «vía pacífica» al poder,

11 Proletarización, ¿De dónde venimos, hacia donde vamos, hacia donde debemos ir? (Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975), 71.

12 Frank Molano Camargo, *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda colombiana* (Tesis de Maestría de Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2004), 6.

13 Mao Tse-tung, *Una sola chispa puede incendiar una pradera* (Chile: Lautaro, 1938).

por las elecciones; en cambio, lo expuesto en ese primer texto era completamente diferente, allí leían «por primera vez con fruición aquello de que el “poder está en la boca del fusil”»¹⁴. Hay que tener en cuenta que la frase «El poder nace del fusil» la utiliza Mao por primera vez en el texto *Problemas de la guerra y de la estrategia*, fechado el 6 de noviembre de 1938. Hasta la fecha no se ha encontrado que dicho texto hubiera circulado en los años 50 en Colombia, pero está claro que la concepción de la toma del poder por la vía armada se encuentra en las obras de Mao, que en los años 50 leía la militancia del Partido Comunista.

A pesar de la fecha que evoca la memoria de Nicolás Buenaventura y de la versión del «puerto de Buenaventura», en los archivos se ha encontrado el que sería el primer texto de Mao Tse-tung editado y distribuido entre la militancia en Colombia, cuya fecha se registra en 1948. Se trata de *Fundamentos de la Revolución China*¹⁵, publicado por Ediciones Vanguardia con el auspicio de la Editorial Cultura Ltda., en Bogotá. En *Fundamentos* se reproduce el texto de Mao conocido entre sus obras escogidas como *La situación actual y nuestras tareas*, escrito el 25 de diciembre de 1947 y presentado ante la conferencia del comité central del Partido. En la nota del editor se identifica la comparación que hacen de la realidad colombiana con la china, allí se dice:

Ediciones Vanguardia presenta este importantísimo documento porque considera que sus bases fundamentales, tiene gran similitud con los problemas de la lucha de nuestro pueblo por la liberación del yugo imperialista. Las grandes victorias del pueblo

14 Nicolás Buenaventura, *¿Qué pasó camarada?* (Bogotá: Ediciones Apertura, 1992), 64.

15 Mao Tse-tung, *Fundamentos de la Revolución China* (Bogotá: Ediciones Vanguardia, 1948).

chino vienen confirmando en forma plena, todas las prevenciones contempladas en este material escrito en diciembre del año pasado¹⁶.

De aquí sale la fecha que ubicamos en 1948. La procedencia de esta editorial está por investigarse, no se podría decir con certeza que perteneciera al Partido Comunista de Colombia y no se sabe quién hizo la traducción. En otro texto de esta editorial sin fecha¹⁷, se dice que Ediciones Vanguardia es una empresa al servicio de la difusión de la literatura proletaria, e informan que dentro de las ediciones publicadas hay una «agotada»: *La Revolución China*, por Mao Tse-tung¹⁸. Este texto no se ha encontrado en los archivos, quizás sea el mismo de *Fundamentos de la Revolución China*.

El rastro del primer texto de Mao Tse-tung publicado por el Partido Comunista lo encontramos en los recuerdos de Álvaro Vásquez, cuando en 1959 discutía con Antonio Pinzón, un militante expulsado del partido; él decía: «el Partido publicó en 1952, por primera vez en Colombia, el trabajo de Mao Tse-tung titulado *La naturaleza de la Revolución China*»¹⁹. La obra de la que habla Álvaro Vásquez es editada por Gráficas Centauro. El trabajo es traducido del inglés por Gilberto Vieira en marzo de 1952. El título, *La naturaleza de la Revolución China*²⁰, no es original del trabajo de Mao. De igual forma, el texto solo es la parte quinta —«El carácter de la Revolución China»— del capítulo dos del trabajo completo de Mao, titulado *La Revolución China y el Partido Comunista de China*, escrito en diciembre de 1939.

16 Editor. Nota editorial a *Fundamentos de la Revolución China*. Por Mao Tse-tung, (Bogotá: Ediciones Vanguardia, 1948).

17 Jorge Eliecer Gaitán, *Rusia y la democracia* (Bogotá: Ediciones Vanguardia, s.f.).

18 Mao Tse-tung, *La Revolución China* (Bogotá: Ediciones Vanguardia, s.f.).

19 Álvaro Vásquez, "Contra el dogmatismo y el revisionismo", *Documentos Políticos* N° 15 (1959): 53

20 Mao Tse-tung, *Naturaleza de la Revolución China* (Bogotá: Gráficas Centauros, 1952).

Escoger solo esta parte y adaptar el título refleja el particular interés del PCC por el debate del carácter de la revolución en Colombia: o socialista o democrático-burguesa de nuevo tipo. La «notable obra», como la llaman, es ubicada por los editores como una introducción a la *Nueva democracia*, escrita por Mao Tse-tung en 1940. La edición colombiana es acompañada por una nota del traductor donde le ofrece al lector un breve contexto político de china durante la guerra chino-japonesa. Cierra la nota anunciando que se traducirán más obras para ser publicadas en un libro titulado *La nueva democracia china* y que con ese trabajo se inicia la publicación de las obras de Mao Tse-tung, «en la medida de nuestras posibilidades, traduciendo al español de las versiones francesas e inglesas, las que a su turno son hechas directamente del chino por especialistas chinos»²¹. Ese trabajo anunciado se constituyó en el primer libro de Mao Tse-tung editado en Colombia.

Pero antes de esto, hay que mencionar que Gráficas Centauro ya había publicado otro título del comunismo chino un año antes. Se trata de *El partido de la Revolución China*²², de Liu Shao Chi. El texto es traducido en diciembre de 1951 por Anteo Quimbaya sobre la base de la edición inglesa publicada por la editorial Chieh Fang (Liberación) de Pekín, en marzo de 1950. La versión inglesa tenía el título *On the Party (Sobre el partido)*, pero el trabajo editorial consideró pertinente cambiarle el nombre. El libro presenta en la primera parte el texto central y en la segunda los estatutos del Partido Comunista de China. Ambas partes corresponden al informe sobre la revisión de los estatutos del PCCh presentado por Liu Shao Shi el 14 de mayo de 1945 al VII congreso nacional del partido.

21 Mao, *Naturaleza de la Revolución*, 5.

22 Liu Shao Shi, *El partido de la Revolución China* (Bogotá: Gráficas Centauros, 1951).

El ejemplar en concreto que se analiza para esta investigación tiene un sello del Partido Comunista de Colombia donde se lee: «Curso nacional de educación». Este hecho ratifica, junto con los *Manuales de educación del partido comunista*, como veremos más adelante, la clara intención del Partido Comunista de Colombia por hacer de la experiencia del comunismo chino un material para la educación de su militancia. Lo paradójico de estos hallazgos es que, al parecer, el primer texto que publica el Partido Comunista de Colombia no fue de Mao Tse-tung, sino de Lui Shao Shi.

EL PRIMER LIBRO DE MAO TSE-TUNG EDITADO EN COLOMBIA

Los esfuerzos de los militantes del Partido Comunista por difundir los planteamientos de Mao continuaron y se dieron más traducciones. Anteo Quimbaya tradujo del ruso, en agosto de 1952, el texto de Chen Bo Da *La doctrina de Mao Tsé tung sobre la aplicación del marxismo leninismo a la Revolución China*, escrito en ocasión del XXX aniversario del Partido Comunista de China, en 1951; Gilberto Vieira, en septiembre de 1952, se encargó de traducir del francés *La Nueva Democracia China*, escrita el 15 de enero de 1940; y Juan Francisco Mujica tradujo del francés *A propósito de la contradicción*, en 1952, tomado del órgano central del comité central del Partido Comunista de Francia. El texto es conocido como *Sobre la contradicción* y fue escrito en agosto de 1937.

El resultado de este trabajo de traducción, edición e impresión, salió publicado en 256 páginas bajo el título *La Nueva Democracia China*²³. El libro contiene, además de los textos ya citados, *La Constitución Provisional de la República Popular de China* y los trabajos de

Mao Tse-tung *La dictadura de la democracia popular*, también conocido como *Sobre la dictadura democrática popular*, escrito con ocasión del XXVIII Aniversario del Partido Comunista Chino, el 1 de julio de 1949, *A propósito de la práctica*, también conocido como *Sobre la práctica*, escrito en julio de 1937, y *La situación presente y nuestras tareas*, el informe presentado al comité central del Partido Comunista Chino, el 25 de diciembre de 1947, es decir, el mismo texto publicado por ediciones Vanguardia en 1948 bajo el título *Fundamentos de la Revolución China*; de estos tres últimos textos y de la constitución no se tiene información de sus traductores.

Acompañaba los textos ya mencionados una fotografía de Mao relativamente joven, pues para la fecha él debería tener 59 años. Junto a esa foto hay otras seis y un esquema de la estructura de gobierno de la República Popular de China. En las seis fotografías se resaltan dos grandes ideas que al comunismo chino le interesaba difundir: el estudio del pueblo y el trabajo por la construcción del socialismo. En la primera, donde aparecen tres generaciones de mujeres (niña, joven y anciana), se lee: «Una joven campesina enseña a leer a su suegra analfabeta»; en otra fotografía se lee: «En una escuela de invierno, los viejos se reúnen para la lectura de los periódicos». Hay una más donde se muestra un taller de hilados en la fábrica textil de Heng Yuan Cotton, que dice: «Un gran esfuerzo viene realizándose en la China Popular a fin de aumentar la producción e industrializar el país».

Esas dos ideas, que para el comunismo chino expresaban su concepción frente a la importancia del trabajo de masas para educar y movilizar al pueblo, eran reconocidas pero no bien vistas desde la otra orilla, o más bien, desde el anticomunismo de Enrique Santos Montejó, Calibán, quien se expresaba de China en los años 50 así:

²³ Mao Tse-tung, *La Nueva Democracia China* (Bogotá: Gráficas Centauros, 1952).

Un viejo pueblo bondadoso, apegado a las tradiciones, prácticamente de filosofía en poco escéptica, convertido de pronto en colmena o en hormiguero, en donde abejas y hormigas se entregan por completo al estudio y al trabajo, bajo el impulso de una dictadura feroz y cruel²⁴.

Con la publicación de *La nueva democracia china* el Partido Comunista consideraba que le estaba aportando a su militancia una «parte esencial del pensamiento de Mao Tse-tung»²⁵. Para la fecha, Mao Tse-tung era para el PCC el gran dirigente de la nueva China, un comunista con importantes trabajos teóricos y filosóficos. En la nota de los editores se reconoce la profunda influencia de Mao Tse-tung en el desenvolvimiento y en la victoria final de la Revolución China, y no solo se valora esta revolución como el acontecimiento más importante después de la revolución proletaria de 1917, sino a su principal líder como «el genial conductor del pueblo chino en su gran revolución agraria antiimperialista»²⁶.

Ese libro marcó todo un momento histórico en las filas del Partido Comunista. Nicolás Buenaventura recordaba en su nota necrológica que, fruto de su estudio, Anteo Quimbaya asume la tesis expuesta por Mao Tse-tung sobre la «contradicción principal» para entender el neocolonialismo:

[E]n 1953 Anteo Quimbaya con ocasión del cincuentenario de la separación de Panamá, tomó la tesis sobre la "contradicción principal"

con el imperialismo norteamericano, y la sacó antes que nadie del puro enunciado general, programático y político del partido, elevándola al plano del análisis científico histórico»²⁷.

El trabajo de Anteo Quimbaya se llamó *Problemas históricos de actualidad*²⁸.

Por su parte, recuerda Antonio Pinzón, militante del PCC hasta 1959: «me sentí maravillado por el libro que el partido edita de Mao, dadas las condiciones técnicas y financieras de la organización»²⁹, esto se daba «en medio de un ambiente de sensibilidad a la Revolución China y de álgido debate en torno a la vía de la revolución: lucha armada, o lucha de masas»³⁰. El libro, según comenta Álvaro Delgado, «fue editado clandestinamente, y bien editado; era una maravilla»³¹. A él también le sorprendió su publicación, evocando ese momento dice: «me pareció milagroso que en esas condiciones de pobreza y represión saliera ese libro»³². Considerando el PCC que la *Nueva democracia* era la obra más importante dentro del libro, con la publicación de este aspiraban a «poner en manos de los estudiosos de estos temas una parte esencial del pensamiento de Mao Tse-tung»³³.

Esta obra no pasó desapercibida para el Estado e incluso para los órganos de inteligencia de los Estados Unidos. El PCC denunció en su órgano quincenal *La Verdad*, en enero de 1953, que la editorial Centauro había sido allanada y su administrador, Filiberto Barrero, encarcelado; la causa, denuncia el periódico,

24 Agustín Nieto Caballero, *El secreto de Rusia* (Bogotá: Antares Ltda., 1960) 96.

25 Editor. Introducción a *La Nueva Democracia China*. Por Mao Tse-tung. (Bogotá: Gráficas Centauros, 1952), 5.

26 Editor. Introducción a *La Nueva*, 5.

27 Nicolás Buenaventura, "Testimonio sobre Anteo Quimbaya", *Documentos Políticos* N° 86 (1970): 94.

28 Anteo Quimbaya, *Problemas históricos de la actualidad* (Bogotá: Ediciones Sociales, 1953).

29 Entrevista a Antonio Pinzón, Bogotá, 2 de noviembre de 2012.

30 Entrevista a Antonio Pinzón, Bogotá, 2 de noviembre de 2012.

31 Delgado, 167.

32 Delgado, 167.

33 Editor. Introducción a *La Nueva*, 5

fue «la fobia producida por la publicación del libro del C. Mao Tse-tung, *La nueva democracia china*»³⁴. En pleno contexto cuando se estaba debatiendo la ilegalización del PCC por ser «ideología extranjera» y en medio de la orientación de boicotear las elecciones de marzo de 1953, el partido denunciaba que el cierre de la empresa editorial era «una nueva demostración de la forma como la dictadura pretende impedir que al pueblo colombiano llegue el pensamiento de los grandes dirigentes del proletariado mundial»³⁵. El pretexto esbozado por los funcionarios del orden público fue investigar la publicación del libro, pues consideraban que «contenía instrucciones para las guerrillas»³⁶.

Además de lo anterior, la edición del libro de Mao Tse-tung tuvo persecuciones a nivel internacional. En plena alianza de Colombia y los Estados Unidos en torno a los inicios de la Guerra Fría, La Voz de América, emisora administrada por la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés) durante este periodo, trasmite un programa radial en voz de Carlos Videla donde denuncia que la edición del libro «había sido financiada en Praga a base de \$5,00 el ejemplar; que los dineros los había recibido Regueros Peralta»³⁷.

Esta denuncia, que involucra a quien fuera uno de los fundadores del PCC y director de periódicos de divulgación marxista como *Verdad Obrera*, *El Bolchevique*, *Vanguardia del Pueblo*, *Tierra* y *Diario Popular*, fue retransmitida en Colombia por la Radio Nacional y la recogió en su prensa el *Diario Colombiano*. Nuevamente, el PCC denunció lo sucedido y dejó ver el significado que para ellos tiene la obra publicada:

«enseña las grandes experiencias de la Revolución China y presenta dos maravillosos trabajos filosóficos del dirigente que hizo morder el polvo a las hordas reaccionarias del Chain Kai-Shek y a los intervencionistas yanquis»³⁸.

En comunicado emitido por el Partido titulado «Las mentiras de la *Voz de los EE. UU. de América* y los caudillos de *Diario de Colombia*», relacionaban directamente a los Estados Unidos como los gestores de las ordenes a las autoridades colombianas, en la hoja volante se dice: «Como por la boca muere el pez, el tal Videla en su burdo comentario revela ampliamente que las medidas tomadas por el detectivismo contra una editorial administrada por Filiberto Barrero, por el “delito” de haber editado el libro *La nueva democracia China* de Mao Tse-tung, fueron ordenadas desde los Estados Unidos por intermedio de la embajada yanqui y de sus tenebrosos servicios de inteligencia»³⁹. En ese sentido acusaban a los Estados Unidos de estar «dirigiendo la campaña obscurantista contra los libros que dicen la verdad sobre el comunismo, la Unión Soviética, y las democracias populares de Europa y Asia no permitiendo su entrada al país, confiscándolos rabiosamente y cerrando una imprenta que ha editado una obra sobre la nueva China»⁴⁰.

Ratificando la importancia que para el PCC tenía la *Nueva democracia*, en 1958 salió a la luz pública el primero de seis volúmenes de la *Colección Fundamentos*, donde reeditaron esta obra. El nuevo libro también se tituló *La nueva democracia*⁴¹, e incluyó dos estudios clásicos de Mao Tse-tung: *La Revolución China y el partido comunista de China* y *Sobre la*

34 Partido Comunista de Colombia - PCC, "Allanada la Editorial 'Centauro' Detenido el c. Filiberto Barrero", *La Verdad*, Bogotá, 31 de enero, 1953: 1-4.

35 PCC, "Allanada la Editorial", 4.

36 Gilberto Vieira, *Informe al XVI pleno del Comité Central*, (Bogotá, agosto 1953), 27

37 Partido Comunista de Colombia - PCC, "La Radio Nacional sirve de antena a la agencia de calumnias 'La Voz de América'", *La Verdad*, Bogotá, 14 de febrero, 1953: 1- 3.

38 PCC, "La Radio Nacional sirve", 1.

39 Hoja volante, *Las mentiras de la "Voz de los EE. UU. de América" y los caudillos de "Diario de Colombia"*. Partido Comunista de Colombia, 1953.

40 Hoja volante, *Las mentiras*.

41 Mao Tse-tung, *La nueva democracia* (Bogotá: Ediciones Suramérica, 1958).

nueva democracia. En la contraportada hacen referencia a que el texto sobre *La Nueva democracia* es la obra teórica más importante de Mao y que en ella desarrolla la teoría sobre el carácter de la revolución democrática nueva, y que «sus principios fundamentales son valederos para los países dependientes y coloniales»⁴². Mención especial merece la reseña a este libro publicada en *Documentos Políticos* número 11 de 1958 por Carlos Correa; allí el autor, que acompaña el escrito con una representación gráfica de Mao, decía: «El estudio de las tesis de Mao ayudará muchísimo a los sectores progresistas y democráticos en Colombia a comprender la significación de la Revolución China y a profundizar en la perspectiva de nuestra propia revolución colombiana»⁴³.

Aunque el grupo maoísta Proletarización analizó, despectivamente, en 1975, que la aparición en Colombia de la *Nueva democracia* de Mao Tse-tung hacía parte de un plan de publicaciones del PCC para «salir del atraso teórico»⁴⁴, es evidente que para el PCC de los años 50 la *Nueva democracia* no solo significaba una parte esencial del pensamiento de Mao Tse-tung, sino «la obra teórica más importante de Mao», una teoría, que según ellos «ilumina el camino de la liberación de los países dependientes, de todos los pueblos coloniales y semicoloniales»⁴⁵. Efectivamente, el Partido Comunista de Colombia consideraba que la *Nueva democracia* desarrollaba la teoría sobre la naturaleza de la Revolución China y explicaba el carácter del régimen popular democrático en el periodo de transición hacia el socialismo. La veían como una teoría basada en los principios de Lenin y Stalin aplicados a la realidad China. Al estudiarlo, lo que allí

encontraron los militantes colombianos era sumamente novedoso, propio del comunismo chino que no habían leído en la literatura soviética: al ser el campesinado el ejército fundamental de la revolución, infería que el baluarte de esta estaba en el campo, que debería triunfar primero en las zonas rurales y, luego, en las ciudades, que la revolución en los países como Colombia era, en el fondo, una revolución campesina. Álvaro Delgado lo evoca claramente:

China era un país de campesinos, con solamente veinte millones de obreros industriales, y lo demás eran mayoritariamente campesinos. Es una revolución agraria, una revolución democrática, no hay bolcheviques, no hay clase obrera al mando, nada de eso. Eso les gustaba mucho a los dirigentes comunistas colombianos⁴⁶.

No eran extrañas esas conclusiones después de estudiar la experiencia china en los textos traducidos. El mismo Chen Bo-Da mencionaba que las conclusiones a las que había llegado Mao Tse-tung eran: «la necesidad de emprender en la aldea una larga guerra revolucionaria, de utilizar las aldeas para cercar y después conquistar las ciudades; las de que era preciso crear y mantener el poder revolucionario en una serie de pequeños sectores y de irlo desarrollando y ampliando gradualmente en el proceso de una larga lucha por la conquista del poder en todo el país» y después generaliza: «En su conjunto constituye una nueva conclusión del marxismo – leninismo lograda sobre la base de la experiencia revolucionaria en los países coloniales y semicoloniales»⁴⁷. En resumen, la

42 Mao Tse-tung, *La nueva democracia* (Bogotá: Ediciones Suramérica, 1958).

43 Carlos Correa, "La Nueva Democracia", *Documentos Políticos* N° 11 (1958): 67.

44 Proletarización, 71.

45 Editor. Introducción a *La Nueva*, 5.

46 Delgado, 167.

47 Chen Bo Da, "La doctrina de Mao Tse-tung sobre la aplicación del marxismo leninismo

Nueva democracia fue un texto clave para la formación de la militancia comunista desde un punto de vista tanto teórico, como de socialización de las experiencias de un proceso revolucionario triunfante, tanto así que la obra hizo parte de los *manuales de educación del partido comunista*, como veremos a continuación.

LOS MANUALES DE EDUCACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA Y LA EDICIÓN DE OTROS TEXTOS

El objetivo consciente que tuvo el PCC de aprender de la experiencia triunfante de la Revolución China no solo se expresó en la ardua labor editorial de difundir los textos de Mao y otros comunistas chinos, sino que varios de esos materiales hicieron parte de la selecta documentación para emprender la educación en el seno del partido. A su vez que designó como director de la Escuela Nacional de Cuadros a Arnaldo Domínguez, militante del Tolima que viajó a China para recibir «conferencias del pensamiento de Mao Tse-tung»⁴⁸.

Como ya mencionamos, el PCC publicó en 1951 *El partido de la Revolución China* de Liu Shao Chi, el cual era utilizado para el «Curso nacional de educación». Para 1959 se publica un nuevo texto de Liu Shao Chi, esta vez como parte de los *Manuales de Educación del Partido Comunista* titulado *Cómo ser un buen comunista*⁴⁹. Álvaro Delgado comenta que el texto después cayó en desgracia⁵⁰, lo cual no solo fue en Colombia, sino también en China desde que Liu fuera tildado de «contrarrevolucionario» y opositor a Mao el 1º de abril de 1967⁵¹, pero para la

fecha de publicación en Colombia, la obra era considerada como un clásico de la literatura marxista-leninista. El PCC acompañó la edición con una amplia nota biográfica del autor y reconoce que si bien ya «había sido publicada en todos los idiomas», era «la primera vez que se edita en Colombia».

Siendo este el *Manual de Educación del Partido Comunista* número cinco, queda por indagar los cuatro anteriores, y si se imprimieron otros números. En las páginas internas de este ejemplar hay una lista bibliográfica que da cuenta de otros materiales del comunismo chino que fueron difundidos y utilizados por el Partido Comunista de Colombia para la formación ideológica y política de su militancia. Fuera de lo que ya hemos señalado, aparecen nuevos títulos como son: de Liu Shao Chi, *Informe Político al VIII Congreso del Partido Comunista de China e Internacionalismo y nacionalismo*; de Den Siao Pin, *Informe sobre las modificaciones de los estatutos del Partido Comunista de China*; de Ju Chiao Mu *Treinta años del Partido Comunista de China*; por último, aparece una crónica de viaje titulada *Elementos sobre la Revolución China*⁵² hecha por quien fuera secretario general del Partido Comunista de Argentina, Gerónimo Arnedo Alvarez, después de su viaje a China en 1956 para asistir al VIII Congreso del Partido Comunista de China⁵³.

A finales de 1959 se reporta en la prensa *Voz de la democracia* la venta de 15 folletos de Ediciones Suramérica bajo la *Colección China Nueva* en donde publicitan «Obras de Mao Tse Tung y otros líderes de la Revolución China a precios bajísimos!»⁵⁴. En ese mismo año aparece la publicación de Mao Tse-tung

a la Revolución China”, *La nueva democracia China* (Bogotá: Ediciones Centauro, 1952), 58.

48 Delgado, 167.

49 Liu Shao Shi, “Cómo ser un buen comunista”, *Manual de educación del Partido Comunista* N° 5 (1959).

50 Delgado, 167.

51 Lowell Dittmer, “Muerte y transfiguración: La rehabilitación de Liu Shaoqi y la política

China contemporánea”, *Estudios de Asia y África* Vol. XVII. N° 3 (1982): 375.

52 Gerónimo Arnedo Alvarez, *Elementos sobre la revolución* (Buenos Aires: Anteo, 1957).

53 Adrián Celentano, “Las ediciones del maoísmo argentino”. *I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (La Plata, 2012), 64.

54 Partido Comunista de Colombia - PCC, “Atención: Oferta espacial”, *Voz de la democracia*, Bogotá, 19 de septiembre, 1959.

*Problemas de la historia del Partido Comunista de China*⁵⁵ de Ediciones Paz y Socialismo. En este libro se presentan los textos de Mao Tse-tung *Nuestro estudio y la situación actual*, escrito en abril de 1944, y la *Resolución acerca de algunos problemas de la historia del Partido Comunista de China*⁵⁶, tomadas de las obras escogidas, tomo tercero, publicado en febrero de 1953 por la Editorial del Pueblo de Pekín. En nota del editor se reconoce que el trabajo es un esfuerzo por «asociarse a la celebración del X aniversario de la Revolución Popular China»⁵⁷, y que en las obras presentadas está «concentrado uno de los más grandes aportes hechos por Mao Tse-tung y por el Partido Comunista de China en el terreno de la lucha ideológica contra los errores políticos de diversa índole»⁵⁸. Igual valoración hacía Gilberto Vieira cuando con motivo de los preparativos para conmemorar el trigésimo aniversario del Partido Comunista de Colombia, escribía un artículo en *Documentos Políticos* titulado «Algunas bases para el estudio de las experiencias de nuestro partido», allí decía: «El Partido Comunista de China nos ofrece magníficas lecciones que estamos tratando de asimilar. Y sería de gran utilidad para todos nuestros camaradas el estudio detenido del artículo de Mao

Tse-tung»⁵⁹. Del estudio de estos textos, el mismo Vieira sintetizaba 11 lecciones que resumían, según él, la sabiduría política del Partido Comunista de China en el estudio de sus problemas históricos, con lo cual el PCC estaría en capacidad de analizar su propia experiencia.

Al iniciar la siguiente década, en 1960, el Partido Comunista de Colombia publica *Lecciones de la lucha revolucionaria en China*⁶⁰, donde se traduce el texto de Mao Tse-tung conocido como *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China*, escrito en diciembre de 1936. Allí los editores reconocen la lucha de líneas que se libró en el seno del Partido Comunista de China y la salida victoriosa del «camarada Mao Tse-tung»:

la controversia se planteó en la reunión de *Tsunyi* del comité central del Partido, en enero de 1935, en la que se adoptaron los puntos de vista correctos del camarada Mao Tse-tung y se rechazaron los que sostenían una línea errada⁶¹.

Después de que Antonio Larrotta fundara el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC) y entrara en contacto con la guerrilla del Tolima, de influencia del PCC, distribuyó este trabajo en donde, según informe de la Procuraduría, el texto termina con la siguiente leyenda: «...Por la Revolución Colombiana Obrero Campesina Estudiantil Armada»⁶².

55 Mao Tse-tung, *Problemas de la Historia del Partido Comunista de China* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1959).

56 Este texto está fechado en abril de 1945 y aparecía inicialmente como apéndice de "Nuestro estudio y la situación actual". El texto fue retirado de las obras de Mao después de 1967.

57 Igual conmemoración harían otros partidos comunistas en América Latina. En el caso específico del Partido Comunista Argentino - PCA en 1959, a propósito del décimo aniversario de la Revolución China, lanzó una "campana nacional" de propaganda a favor de la revolución del gigante asiático, la campana tuvo sus momentos más relevantes en la edición de las obras escogidas de Mao Tse-tung por la Editorial Platina y en el número dedicado a China de la revista cultural del PCA *Cuadernos de Cultura*. Ver Adrián Celentano, "Las ediciones del maoísmo argentino". *I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (La Plata, 2012), 2013.

58 Mao Tse-tung, *Problemas de la historia del Partido Comunista de China* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1959).

59 Gilberto Vieira, "Algunas bases para el estudio de las experiencias de nuestro partido", *Documentos Políticos* N° 15 (1959): 15.

60 Mao Tse-tung, *Lecciones de la lucha revolucionaria en China* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960).

61 Editor. Nota editorial a *Lecciones de la lucha revolucionaria en China*. Por Mao Tse-tung, (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960), 4.

62 Alfonso Moncada Abello, *Un aspecto de la violencia* (Bogotá: Promotora Colombiana de Ediciones y Revistas Ltda., 1963), 188.

Ese mismo año se publica de Liu Shao Chi, Chou En Lai y otros escritores chinos *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la República Popular China*⁶³. El trabajo es de suma importancia, pues allí está consignado el análisis que otros comunistas chinos hacen de la Revolución China y de Mao Tse-tung como su máximo dirigente⁶⁴. En la contra portada de este último libro aparece el listado de libros chinos de Ediciones Paz y Socialismo, editados bajo la colección «China Nueva». Aparte de los que ya hemos comentado están: de Mao Tse-tung *Algunas enseñanzas del Partido Comunista de China*⁶⁵, y *Sobre arte y literatura*⁶⁶; de Liu Shao Chi *Las luchas internas del partido*⁶⁷.

EL FIN DE LA ACTIVIDAD EDITORIAL Y LA DIVISIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA

Desde la concepción internacionalista que maneja la ideología comunista, el conocimiento y la solidaridad con todo proceso revolucionario es un principio. De allí que la relación entre el Partido Comunista de Colombia y la Revolución China se da desde la misma

63 Liu Shao Chi, Chou En Lai et al. *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la República Popular China* (Bogotá: Ediciones Suramérica, 1960).

64 Los siguientes son los textos publicados en esta obra: *El triunfo del marxismo leninismo en China* de Liu Shao Chi, *El gran decenio* de Chou En Lai, *Mantener en alto la bandera roja de la línea general del partido y las ideas militares de Mao Tsé tung*, *Avanzar a pasos agigantados* de Lin Piao, *La gran unidad del pueblo chino* de Ding Siao Ping, *Un decenio de lucha por la causa de la paz en el mundo y el progreso de la humanidad* de Chen Yi, *Sobre el gran salto adelante en la construcción socialista de China* de Li Fun Chun, *Las comunas populares son el resultado inevitable del desarrollo social en China* de Li Ching Chuan, *Un comunista debe ser un marxista leninista, no un compañero de viaje del partido* de Kang Sheng, *La significación internacional de la victoria del pueblo chino* de Wang Chia Siang y *El Partido Comunista de China, máximo dirigente del pueblo chino en la construcción del socialismo* de Liu Tan Tao.

65 Mao Tse-tung, *Algunas enseñanzas del Partido Comunista de China* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960).

66 Mao Tse-tung, *Sobre el arte y literatura* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960). Este texto es citado por Álvaro Mosquera en un artículo de *Voz Proletaria*, llamado «Más bien revolución de la ignorancia». Bogotá, febrero 16 de 1967.

67 Liu Shao Chi, *Las luchas internas en el partido* (Bogotá: Ediciones Suramérica, 1960).

fundación del PCC en 1930 y se empieza a evidenciar en sus órganos de prensa muy tempranamente. A partir de los primeros periódicos de orden nacional, el partido aprovecha sus hojas y lectores para informar al pueblo colombiano de los sucesos en la lejana China. En la labor de archivo se encontró el artículo «El imperialismo japonés y la Revolución China», de marzo de 1938, en el periódico *Tierra*, pese a que en la primera época del periódico sus publicaciones «fueron perseguidas y borradas de la faz editorial durante el gobierno de Enrique Olaya Herrera, debido a la oposición del Partido Comunista a la guerra con el Perú»⁶⁸. También se ha encontrado bastos reportajes a la guerra en China contra el imperialismo Japonés en el *Diario Popular* desde su fundación en 1942, el seguimiento a la liberación de China del Partido Kuomintang en *Vanguardia del Pueblo*, en 1948, hasta llegar a la amplia cobertura en la *Voz de la Democracia* durante toda su existencia, desde 1957 hasta 1963, y culminar con la inauguración de *Voz Proletaria*, donde se ratifica el fin de la actividad editorial del PCC hacia la experiencia del comunismo chino y de Mao Tse-tung.

La orientación fue emitida en el 29° pleno del comité central, en octubre de 1963, cuando el Partido Comunista de Colombia se apartó completamente de los comunistas chinos. En el informe de Filiberto Barrera titulado *Sobre las divergencias del P. C. de China con el Movimiento Comunista Internacional*⁶⁹, no solo condenó la actitud de los dirigentes chinos, sino que se propusieron «rechazar las tendencias extremistas de los dirigentes chinos que tiene a crear la confusión y la escisión en la filas del partido y en otros secto-

68 Maryluz Vallejo Mejía, «Los 'padrecitos' fundadores de la prensa comunista en Colombia», *Signo y Pensamiento* N° 39 (2001): 35.

69 Gilberto Vieira y Filiberto Barrera. *La situación política nacional y la táctica del Partido Comunista. Informes y Conclusiones del 29 pleno del Comité Central del Partido Comunista de Colombia*. (Bogotá: Editorial Colombia Nueva, 1963).

res de la izquierda»⁷⁰, para lo cual, entre otras cosas, plantearon que en el terreno de la propaganda ya no volverían a publicar sus ideas, pues según ellos, «no es correcto que por nuestra cuenta se impriman y distribuyan materiales que, como los de los dirigentes chinos, son contrarios a nuestra línea política»⁷¹. Razón tiene el historiador Mauricio Archila al decir, por el lenguaje utilizado en 30 años de lucha, que «todavía a principios de los años 60 se siente en el PCC un cierto peso [del] lenguaje maoísta»⁷². Después de 1963 sería un lenguaje antimaoísta.

En este trabajo no se analizó el papel que cumplió la revista del partido *Documentos Políticos* y su periódico *Voz de la Democracia* en la tarea de difusión de la experiencia del comunismo chino, pero hay que decir que una vez tomada la decisión de dejar de imprimir y distribuir materiales de los dirigentes chinos, esto se reflejó de inmediato en dichos medios de prensa. En *Documentos Políticos* no volvieron a aparecer textos de los líderes chinos, en cambio se publicó para ese año un artículo titulado «El dogmatismo de los camaradas chinos»⁷³, de G. Castro. Lo mismo pasó con *Voz Proletaria*, que empezó a circular el 21 de noviembre de 1963 en reemplazo de *Voz de la Democracia*, clausurada por el gobierno de Guillermo León Valencia. El número inaugural de *Voz Proletaria* contenía un suplemento llamado *Ideología*, cuyo artículo central fue escrito por Álvaro Mosquera bajo el título «Las discrepancias con los dirigentes chinos (I)»⁷⁴, allí se ratificó

públicamente la posición asumida por el PCC en su 29° pleno del comité central.

Con el escrito de Álvaro Mosquera, el distanciamiento entre el Partido Comunista de Colombia y la experiencia del comunismo chino y Mao Tse-tung ya no tendría vuelta atrás. Apoyado en la misma obra de Mao editada por el PCC, *La nueva democracia*, de 1952, el autor les debate a los dirigentes chinos los planteamientos expuestos por ellos en la carta del 14 de junio de 1963, conocida como los 25 puntos o la *Línea general del Movimiento Comunista Internacional*. Una segunda parte del artículo salió el sábado 30 de diciembre de 1963, un tercer artículo de Mosquera se centró en el debate de las vías revolucionarias, en la cuarta y última entrega continuó el debate de las vías de la revolución y abordó un nuevo tema: el culto a la personalidad. Este artículo fue escrito en marzo de 1964.

Las publicaciones alusivas a las diferencias con los dirigentes chinos continuaron. Salieron artículos que intentaban buscar explicaciones al «caso chino», denunciando la primera prueba nuclear de China, el reclamo de territorios conquistados por antiguos emperadores chinos, los conflictos fronterizos de China, las críticas de la Unión Soviética a la dirigencia China, el inicio de la lucha contra Liu Shao Chi por parte de los Guardias Rojos, y resoluciones del pleno del PCC, entre muchos más artículos. En ese devenir se lee por primera vez, el 15 de diciembre de 1966, el término *maoísta* cuando se reproduce una crítica de los comunistas soviéticos a la «política maoísta»⁷⁵ de la revolución cultural⁷⁶.

70 Gilberto Vieira y Filiberto Barrero, "Resolución sobre las divergencias en el movimiento comunista y obrero mundial", *La situación política nacional y la táctica del Partido Comunista*. (Bogotá: Ediciones Colombia Nueva, 1963). 72.

71 Vieira y Barrero, "Resolución", 72.

72 Archila, 157.

73 G. Castro, "El dogmatismo de los camaradas Chinos", *Documentos Políticos* N° 34/35 (1963).

74 Álvaro Mosquera, "Las discrepancias con los dirigentes chinos", *Voz Proletaria*, Bogotá, 21 de noviembre, 1963.

75 Partido Comunista de Colombia - PCC, "Los comunistas soviéticos critican nuevos errores de los dirigentes de la China", *Voz Proletaria*, Bogotá, 15 de diciembre, 1967: 9.

76 Lo cual sería muy tardío en comparación con otros partidos de América Latina. Por ejemplo el Partido Comunista de Argentina - PCA, en 1963 publica *La posición de los marxistas leninistas frente a los cismáticos trostkizantes del P. C. Chino*, un folleto de unas sesenta páginas que reproduce el informe contra el maoísmo,

Desde la producción propia del Partido Comunista, Álvaro Mosquera escribe un interesante artículo cuatro años después de que escribiera «Las discrepancias con los dirigentes chinos», en donde concentra los principales temas de debate con los líderes orientales⁷⁷ y se adentra en una explicación de la *revolución cultural* «como una cortina de humo para escudar la lucha de los bandos por el control del poder supremo»⁷⁸, uno de esos bandos, dice Mosquera, es el grupo *mao tse-tungista*. Esta singular forma de llamar al grupo de Mao recuerda lo dicho por críticos del maoísmo al decir que la expresión «ideas maotse-tunianas» apareció en el IX congreso del PCCh para mostrar a Mao «como un interpretador original, como un continuador que ha desarrollado las tradiciones marxistas»⁷⁹. A su vez, Mosquera brinda la antesala para que el PCC iniciara la utilización, en marzo de 1967, del término maoísta en forma despectiva.

Con el artículo titulado «El pleno rechaza la absurda política del grupo de Mao Tse-tung»⁸⁰, y con el subtítulo «Divisionismo del grupo maoísta», el PCC presenta una declaración sobre la unidad del Movimiento Comunista Internacional. El documento fue resultado del pleno del comité central del Partido Comunista de Colombia, realizado en febrero

redactado por el líder del comunismo argentino Victorio Codovilla. El texto es significativo porque, además de usar —seguramente por primera vez en el espacio local— la expresión “maoísmo”, bosqueja una caracterización del “enemigo maoísta” que perdura en las décadas siguientes. Ver Adrián Celentano, “El maoísmo argentino entre 1963-1976. Libros, revistas y periódicos para una práctica política”, *Políticas de la memoria* N° 14 (2013): 152.

77 Los debates son: La guerra y la paz; Las relaciones entre esta y el socialismo; Entre la democracia y la conquista del poder por la clase obrera; El carácter de nuestra época y su contradicción fundamental; Las vías de la revolución; El culto a la personalidad; La edificación socialista; La concepción del Estado y del partido; Dogmatismo y revisionismo.

78 Álvaro Mosquera, “Más bien ‘Revolución’ de la ignorancia”, *Voz Proletaria*, Bogotá, 16 de febrero, 1967.

79 M. Altaiski y V. Gueórguiev, *Crítica de las concepciones filosóficas de Mao Tse tung* (Moscú: Editorial Progreso, s.f.), 27.

80 Partido Comunista de Colombia - PCC, “El pleno rechaza la absurda política del grupo de Mao Tse-tung”, *Voz Proletaria*, Bogotá, 2 de marzo, 1967: 10.

de 1967. Allí, además de criticar lo que llaman «la nefasta actividad divisionista» desde 1959 por parte de los dirigentes chinos, relacionan por primera vez y de una forma más clara las implicaciones de la posición china en el seno del PCC. La declaración dice: «Nuestro partido fue víctima de diversas maquinaciones de esos dirigentes chinos por hacer romper a los militantes comunistas colombianos con la línea política elaborada colectivamente por nuestro noveno congreso [1961]»⁸¹.

De igual forma, plantearon sus críticas a los dirigentes chinos por el apoyo y la promoción de la división de los Partidos Comunistas y la creación de nuevos partidos con base en los 25 puntos de la *Línea general del Movimiento Comunista Internacional*, impulsado por ellos. Al respecto, el PCC dice:

El Partido Comunista de Colombia tuvo que hacer frente a la abusiva intromisión de los mencionados dirigentes chinos en nuestra vida interna y denunciar vigorosamente esa conducta contraria a los intereses de la revolución y a los principios del internacionalismo proletario⁸².

Continúa la declaración denunciando la «revolución cultural» y lo que considera es una campaña antisoviética por parte de los chinos.

La declaración también toca el aspecto de la autonomía de los partidos comunistas, para criticar fuertemente a los chinos:

Nuestro partido procuró en todo tiempo mantener buenas relaciones, amistosas y fraternas, con el Partido Comunista de China

81 PCC, “El pleno rechaza...”, 11.

82 PCC, “El pleno rechaza...”, 11.

(...) Las relaciones con el Partido Comunista de China no fueron rotas por nosotros ni por nuestra culpa. Los dirigentes maoístas creyeron que tenían derecho para gobernar a nuestro partido a su amaño, o para romper su unidad cuando se dieron cuenta de que estábamos dispuestos a deducir por nosotros mismos y sobre la base del análisis de las condiciones de nuestro país, el rumbo de nuestro desarrollo revolucionario⁸³.

De esta manera, el partido considera la violación a su autonomía como una «demostración de chovinismo de gran potencia en que ordinariamente incurren los dirigentes maoístas chinos»⁸⁴. Pero para esta fecha la división en el seno del Partido Comunista de Colombia ya estaba consumada. El 17 de julio de 1965 se había constituido el Partido Comunista de Colombia - Marxista Leninista (PC de C-ML), en su mayoría por exmilitantes expulsados del PCC. Su programa salió publicado en el diario chino *Jen-Min Jih-Pao*, el 13 de agosto de 1965⁸⁵.

Las diferencias en el seno del PCC en torno al rumbo del desarrollo revolucionario en el contexto nacional y de la posición a asumir en el contexto internacional en medio de la disputa chino-soviética no se lograron resolver con sentido de unidad. Por un lado, la «facción maoísta»⁸⁶ que se dio en el seno del PCC se dejó cautivar por la política China que «alentaba a los miembros prochinos a que abandonaran los partidos comunistas que querían seguir

una línea prosoviética»⁸⁷, significando en la práctica pérdida de perspectiva política y, sobre todo, aislamiento de los sectores populares en lucha. Y desde el lado oficial del PCC, se optó por resolver la lucha interna con medidas administrativas de expulsiones masivas, haciéndolos pasar por problemas disciplinarios y no división⁸⁸. De allí que Álvaro Oviedo, dirigente del Partido Comunista de Colombia, fuera enfático al decir que el PC de C-ML «surgió directamente de la labor fraccional propiciada por los maoístas en los años sesenta en el seno del Partido Comunista de Colombia»⁸⁹. Pero habría que agregarle que surgió también por la incapacidad política del Partido Comunista de Colombia de no asumir una de las enseñanzas que el mismo Gilberto Vieira sintetizara del pensamiento de Mao Tse-tung para resolver las diferencias en el seno de los partidos: «Todos los análisis, críticas y debates del partido acerca de sus problemas históricos deben considerar la unidad como punto de partida y como meta final. Cualquier violación de este principio es un error»⁹⁰, y efectivamente se cometió ese error.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La presente investigación ha logrado registrar 36 artículos de libros relacionados con la experiencia del comunismo chino y, particularmente, con la de su máximo líder Mao Tse-tung, durante el periodo 1948-1963. De estos, 35 son responsabilidad directa

83 PCC, "El pleno rechaza...", 11.

84 PCC, "El pleno rechaza...", 11.

85 Peter Van Ness, *Revolución y política exterior china: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación* (Buenos Aires: Ediciones Líbera, 1974), 173.

86 Álvaro Oviedo, "Maoísmo y Trotskismo en Colombia", *Estudios Marxistas* N° 13 (1977): 72.

87 Marisela Connelly, "La influencia del pensamiento de Mao en América Latina", *Estudios de Asia y África* Vol. 18, N° 2 (1983): 215.

88 El 17 de septiembre de 1964 Joaquín Moreno Díaz escribía en *Voz Proletaria* un artículo titulado «Las divergencias, pretextos de los divisionistas», allí asume este argumento para decir que «Se han expulsado a dos elementos que hacían parte del comité central, Pedro Vázquez y Carlos Arias, no por divergencias ideológicas sino por la labor destructiva contra del partido», 4.

89 Álvaro Oviedo, *El maoísmo hoy* (Bogotá: Editorial Colombia Nueva Ltda., 1981), 74.
90 Vieira, 15.

del Partido Comunista de Colombia a través de sus empresas editoriales: Ediciones Centauro, Ediciones Paz y Socialismo y Ediciones Suramérica. Solo en el año 1960 se registró el 42 % de la producción. A estas cifras se le pueden sumar los 10 artículos y 4 reseñas que aparecen en el revista del partido *Documentos Políticos*, desde 1957 a 1960, y los 21 artículos en el periódico *Voz de la Democracia* desde 1957 a 1963, todo ello proclive a la experiencia del comunismo chino. En el trabajo *Un aspecto de la violencia* de 1963⁹¹, se muestra con sumo detalle las redes de distribución que el partido tenía, evidenciando una cobertura total en los principales centros poblacionales de Colombia, adonde llegaba la experiencia de la Revolución China⁹². Todo esto tenía una explicación, como lo diría Álvaro Delgado: «Como todavía había relaciones con los chinos, la política del partido colombiano, y la propaganda y los libros del partido, expresaban una simpatía grandísima por China, porque China era una referencia más cercana a la problemática colombiana que Rusia»⁹³.

Durante ese periodo de 15 años de difusión de la experiencia china, el Partido Comunista de Colombia hizo su mejor esfuerzo por dotar a su militancia de los materiales impresos necesarios donde podría consultar y asimilar las formidables lecciones del Partido Comunista Chino. Ese proceso de difusión se logró, en gran medida, porque los intelectuales del Partido Comunista de Colombia tradujeran los primeros escritos de Mao Tse-tung del inglés, francés y ruso. Esto ratifica dos aspectos importantes para el comunismo: la importancia de la prensa como or-

ganizador colectivo, como el andamio que sirve para edificar el partido, y el papel de los intelectuales orgánicos, los cuadros revolucionarios capaces de asumir las más ingentes tareas.

Durante esos 15 años el Partido Comunista tuvo que sortear una vida política nacional muy compleja: la violencia del sectarismo bipartidista, 1949 a 1953, y la violencia mafiosa, de 1954 a 1964⁹⁴; la ilegalización del partido⁹⁵ y como consecuencia la persecución a su militancia; la dictadura militar de Rojas Pinilla; la exclusión política del Frente Nacional; y la lucha anticomunista en el terreno internacional. Pero a pesar de todo esto, y en medio de una difícil situación económica, el partido siempre sacó adelante las tareas para cumplir el objetivo de difundir la experiencia del comunismo chino.

En ese proceso, la militancia del partido y los sectores sociales de su influencia tuvieron la oportunidad de conocer las experiencias de una revolución triunfante. Es así que la nueva conciencia que fue adquiriendo el partido, fruto de su propia experiencia, y el aporte con lo leído y asimilado de la experiencia del comunismo chino, dinamizó el debate al interior en torno a la vía de la revolución. Desafortunadamente, la resolución del debate implicó la división del partido.

Lo cierto es que en ese periodo se dio una coincidencia entre la intención expresa por los editores y la función que cumplió entre los lectores la lectura de estos libros. Hasta 1963 los significantes «Revolución China» y «Mao Tse-tung» iban construyendo el significado de revolución, comunismo en el Tercer Mundo, nueva democracia, guerra popular, incluso, ejemplo a seguir. Pero después de 1963, hablar de «Revolución China» y «Mao Tse-tung» traía impli-

91 Moncada, 171-178.

92 En el trabajo de Moncada hace alusión a la distribución del texto *Guerra de Guerrillas del Che*, que para el autor era "un compendio del manual guerrillero de Mao Tse-tung, adaptado a las peculiaridades sudamericanas". Moncada, 171.

93 Delgado, 167.

94 Esta periodización la ofrecen Marco Palacios y Frank Safford en *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, su historia* (Bogotá: Editorial Norma, 2002).

95 Según Acto Legislativo 6 de 1954 expedido un 14 de septiembre.

cito el significado de ruptura, izquierdismo, sectarismo, chovinismo, hegemonismo, anticomunismo y antisovietismo. El resultado fue el concepto de «maoísmo» como resumen de todo lo anterior, de tal forma que antes de que un grupo o partido que se reivindicara como maoísta⁹⁶ hubiera generado las condiciones para el uso de este concepto, el Partido Comunista de Colombia lo había desacreditado convirtiéndolo en sinónimo de antimarxismo.

Esto nos permite plantear que surgió primero el antimaoísmo en Colombia, antes que el maoísmo. Pero aun así, fueron los esfuerzos del Partido Comunista de Colombia que desde la difusión en comunicados, la invitación a estudiar la Revolución China, pasando por la publicación de las obras de Mao y otros líderes chinos, hasta la visita al país comunista para aprender de primera mano su experiencia, lo que les permitió a su militancia y su base social de influencia conocer y asimilar la experiencia del comunismo chino. Así se dio el primer momento, la génesis del maoísmo, o el proceso de formación histórica del maoísmo en Colombia.

EPÍLOGO

EDICIONES VANGUARDIA Y EDICIONES BORONA, NUEVAS PREGUNTAS PARA LA INVESTIGACIÓN

Hemos dicho que no hay certeza de que Ediciones Vanguardia perteneciera al Partido Comunista, de allí que el primer texto de Mao impreso en Colombia fuera virtud de esta empresa interesada en difundir

la literatura proletaria y no del PCC. También queda como expectativa si esta editorial publicó dos trabajos de Mao, pero sobre todo saber sobre el factor humano, qué hombres y mujeres constituían esta iniciativa.

Haciendo más interesante una futura investigación, en 1965 salió otro título de Ediciones Vanguardia, sin que podamos afirmar que sea la misma de *Fundamentos de la Revolución China 1948*. Esta vez publica el texto de Chen Bo Da, *La doctrina de Mao Tse-tung sobre la aplicación del marxismo leninismo a la Revolución China*⁹⁷. En la contraportada se reconoce a Mao Tse-tung como «el más grande marxista leninista de nuestros días» y a China como «la potencia socialista que sirve de ejemplo a las naciones débiles y sojuzgadas de Asia, África y América Latina en su combate por la liberación nacional». Es evidente, para la fecha, que esta editorial no pertenece al Partido Comunista de Colombia.

Por otro lado está el texto de Ediciones Borona, una desconocida editorial de Bogotá. El título que publican es la obra inédita de Mao Tse-tung *Guerra de guerrillas*⁹⁸. Se sabe que la obra escrita por Mao Tse-tung en 1937 fue traducida por primera vez al inglés en 1941 por el brigadier general Samuel D. Griffithy y publicada en el *Boletín del Cuerpo de Marines*. Para 1961, la obra es reeditada con una introducción de Griffithy y empieza a circular en español⁹⁹.

La versión ofrecida a la militancia en Colombia por Ediciones Borona no tiene fecha de edición. Esta misma obra fue publicada en Argentina en 1965 por la Editorial Nacionalista de Derecha Huemul¹⁰⁰. En

⁹⁶ Si bien el PC de C-ML desde su constitución se asume en el campo prochino, nunca se denominó maoísta, solo llegaron a considerarse marxistas-leninistas, pensamiento de Mao Tse-tung hasta 1980, cuando en el XI congreso abandonaron a Mao. Fue solo hasta 1973 cuando del seno del PC de C-ML surgió una facción que empezó a reivindicar el maoísmo y se llamó la tendencia marxista leninista maoísta.

⁹⁷ Chen Bo Da, *La doctrina de Mao Tse-tung sobre la aplicación del marxismo leninismo a la Revolución China* (Bogotá: Ediciones Vanguardia, 1965).

⁹⁸ Mao Tse-tung, *Guerra de guerrillas* (Bogotá: Ediciones Borona, s.f.).

⁹⁹ Major Piter Y. Ban, *Brigadier General Samuel B. Griffith II, USMC: Marine Translator and Interpreter of Chinese Military Thought* (Thesis Master of Military Studies, Marine Corps University, 2012): 1-4

¹⁰⁰ Adrián Celentano, "El maoísmo argentino entre 1963 y 1976. Libros, revistas y

la nota editorial se aclara que dicha obra se suele confundir con *Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas antijaponesa* y se lee: «Hemos considerado que en las actuales circunstancias por las que atraviesa el Movimiento Revolucionario Colombiano se requiere de algunos elementos teóricos que dan claridad sobre el problema de la guerra especialmente, el papel del partido, el Ejército y el Frente»¹⁰¹. A partir de lo anterior se infiere que no pudo ser publicado por el PCC entre 1961 y 1963, pues el partido no maneja ese lenguaje de los tres instrumentos: partido, ejército y frente; después de 1963 es claro que el partido ya había dejado de publicar textos de Mao Tse-tung. Nuestra hipótesis es que estos textos obedecen a otra tradición revolucionaria, por fuera de Partido Comunista de Colombia, quizá salido de él mismo, que simpatizaba con el comunismo chino.

Por último mencionar las inquietudes que despertaban para los marxistas, más allá del Partido Comunista, el conflicto chino-soviético. En 1964 la revista bimensual de cultura y política a *La Gaceta*, cuyo subtítulo era *Voces Libres de América y del Mundo*, publica un artículo alusivo al conflicto titulado «Imperialismo e independencia nacional»¹⁰² de Leo Huberman y Paul Sweezy. En la presentación del artículo se decía:

[D]e suyo el problema es inquietante y a nuestro pueblo interesa en forma vital, pues el desarrollo futuro de sus luchas de liberación frente al imperialismo y sus aliados internos, depende en gran medida

del triunfo de las tesis en disputa y su aplicación en los métodos a seguir en el arduo y largo camino que deberán recorrer los pueblos explotados del mundo.

Sin tanto apasionamiento político como el que surgió en el seno del PCC, la revista le apostó con la publicación del artículo a «la correcta apreciación de los orígenes, raíces y causas del diferendo, puede llevar a los marxistas a tomar partido entre los dos bandos en que se divide hoy el campo socialista». Quizás esa tranquilidad hizo falta en el Partido Comunista para que dicho tema no hubiera devenido en su división.

periódicos para una práctica política”, *Políticas de la Memoria* N° 14 (2013): 155.

101 Editor. Nota editorial a *Guerra de guerrillas*.

102 Leo Huberman y Paul Sweezy, “Imperialismo e independencia nacional”, *La Gaceta*, N° 3 (1964): 3-12.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS

PERIÓDICOS

Álvaro Mosquera, "Las discrepancias con los dirigentes chinos", *Voz Proletaria* [Bogotá] 21.Noviembre.1963.

Álvaro Mosquera, "Más bien "Revolución" de la ignorancia", *Voz Proletaria* [Bogotá] 16.Febrero.1967.

Hoja volante, *Las mentiras de la "Voz de los EE.UU de América" y los caudillos de "Diario de Colombia"*. Partido Comunista de Colombia.1953.

Partido Comunista de Colombia - PCC, "Atención: Oferta espacial", *Voz de la democracia* [Bogotá] 19. Sep.1959.

Partido Comunista de Colombia- PCC, "Allanada la Editorial "Centaurus" Detenido el c. Filiberto Barrero", *La Verdad* [Bogotá] 31.Enero. 1953.

Partido Comunista de Colombia- PCC, "Allanada la Editorial "Centaurus" Detenido el c. Filiberto Barrero", *La Verdad* [Bogotá] 31.Enero. 1953.

Partido Comunista de Colombia- PCC, "El pleno rechaza la absurda política del grupo de Mao Tse Tung", *Voz Proletaria* [Bogotá] 2.Marzo. 1967.

Partido Comunista de Colombia- PCC, "La Radio nacional Sirve de Antena a la Agencia de Calumnias "La voz de América"", *La Verdad* [Bogotá] 14.Febrero. 1953.

Partido Comunista de Colombia- PCC, "La Radio nacional Sirve de Antena a la Agencia de Calumnias "La voz de América"", *La Verdad* [Bogotá] 14.Febrero. 1953.

Partido Comunista de Colombia- PCC, "Los comunistas soviéticos critican nuevos errores de los dirigentes de la China", *Voz Proletaria* [Bogotá] 15.Dicimebre. 19667.

ENTREVISTA

Pinzón, Antonio. Entrevista realizada en Bogotá el 2 de Noviembre de 2012.

II. FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

Altanski, M. y V. Gueórguiev, *Crítica de las concepciones filosóficas de Mao Tse tung* (Moscu: Editorial Progreso, s.f.

Arnedo, Gerónimo. *Elementos sobre la revolución*. Buenos Aires: Anteo, 1957.

Ban Piter, *Brigadier General Samuel B. Griffith II, USMC: Marine Translator and Interpreter of Chinese Military Thought* (Tesis Master of military studies, Marine Corps University, 2012) 1- 4

Bo Da, Chen. "La doctrina de Mao Tsé tung sobre la aplicación del marxismo leninismo a la revolución china", *La nueva democracia China*. Bogotá: Ediciones Centaurus, 1952.

Bo Da, Chen. *La doctrina de Mao Tsé tung sobre la aplicación del marxismo leninismo a la revolución china*. Bogotá: Ediciones Vanguardia, 1965.

Buenaventura, Nicolás. *¿Qué pasó camarada?*. Bogotá: Ediciones apertura, 1992.

Celentano, Adrián. "Las ediciones del maoísmo argentino." *I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición* (La Plata, 2012).

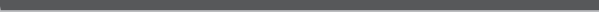
- Comité Central, Partido Comunista de Colombia. *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960.
- Gaitán, Jorge Eliecer. *Rusia y la democracia*. Bogotá: Ediciones Vanguardia, s.f.
- Gómez, Juan Guillermo. *Cultura intelectual de resistencia. Contribución a la historia del "Libro de Izquierda" en Medellín en los años setenta*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2005.
- López De La Roch, Fabio. *Izquierda y cultura política: ¿Oposición Alternativa?*. Bogotá: Cinep, 1994.
- Molano, Frank. *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana*. (Tesis Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2004)
- Moncada, Alfonso. *Un Aspecto de la violencia*. Bogotá: Promotora colombiana de ediciones y revistas Ltda, 1963.
- Nieto, Agustín. *El secreto de Rusia*. Bogotá: Antares Ltda., 1960.
- Oviedo, Álvaro. *El Maoísmo hoy*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva Ltda, 1981.
- Proletarización, *¿De dónde venimos, hacia donde vamos, hacia donde debemos ir?* (Medellín: Editorial 8 de junio, 1975.
- Quimbaya, Anteo. *Problemas históricos de la actualidad*. Bogotá: Ediciones Sociales, 1953.
- Shao Chi, Liu, Chou En Lai y otros. *El gran salto adelante. Diez estudios sobre la república Popular China*. Bogotá: Ediciones Suramérica, 1960.
- Shao Chi, Liu. *Las luchas internas en el Partido*. Bogotá: Ediciones Suramérica, 1960.
- Shao Shi, Liu. *El partido de la revolución china*. Bogotá: Graficas Centauros, 1951
- Tsé tung, Mao *Problemas de la Historia del Partido Comunista de China*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1959.
- Tsé tung, Mao. *La Nueva Democracia China*. Bogotá: Graficas Centauros, 1952.
- Tsé tung, Mao. *La nueva democracia* (Bogotá: Ediciones Suramérica, 1958.
- Tsé tung, Mao. *Algunas enseñanzas del Partido Comunista de China*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960.
- Tsé tung, Mao. *Fundamentos de la revolución China*. Bogotá: Ediciones Vanguardia, 1948.
- Tsé tung, Mao. *Guerra de Guerrillas*. Bogotá: Ediciones Borona, s.f.
- Tsé tung, Mao. *La revolución china*. Bogotá: Ediciones Vanguardia, s.f.
- Tsé tung, Mao. *Lecciones de la lucha revolucionaria en China*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960.
- Tsé tung, Mao. *Naturaleza de la revolución china*. Bogotá: Graficas Centauros, 1952.
- Tsé tung, Mao. *Sobre el Arte y Literatura*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960.
- Tsé Tung, Mao. *Una sola chispa puede incendiar una pradera*. Chile: Lautaro, 1938.
- Van Ness, Peter. *Revolución y política exterior China: el apoyo de Pekín a las guerras de liberación*. Buenos Aires: Ediciones Líbera, 1974.
- Vieira, Gilberto y Filiberto Barrero, "Resolución sobre las divergencias en el movimiento comunista y obrero mundial", *La situación política nacional y la táctica del Partido Comunista*. Bogotá: Ediciones Colombia Nueva, 1962.
- Vieira, Gilberto y Filiberto Barrero. *La situación política nacional y la táctica del Partido Comunista. Informes y Conclusiones del 29 Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva, 1963.
- Vieira, Gilberto. *Informe al XVI Pleno del Comité Central*, Bogotá, agosto 1953.

ARTÍCULOS

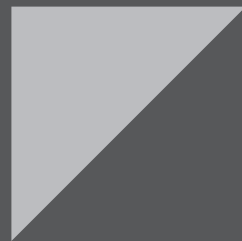
- Archila, Mauricio. "El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo". *Controversia* 190 (2008): 148-197
- Buenaventura, Nicolás. "Testimonio sobre Anteo Quimbaya", *Documentos Políticos* N° 86 (1970).
- Castro, G. "El dogmatismo de los camaradas Chinos", *Documentos Políticos* No 34/35 (1963).
- Celentano, Adrián. "El maoísmo argentino entre 1963 y 1976. Libros, revistas y periódicos para una práctica política", *Políticas de la Memoria* N° 14 (2013).
- Connelly, Marisela. "la Influencia del pensamiento de Mao en América Latina", *Estudios de Asia y África* Vol. 18, No. 2 (1983).
- Correo, Carlos. "La Nueva Democracia", *Documentos Políticos* N° 11 (1958).
- Dittmer, Lowell. "Muerte y transfiguración: La rehabilitación de Liu Shaoqi y la política China contemporánea", *Estudios de Asia y África* Vol. XVII. N° 3 (1982).
- Huberman, Leo y Paul Sweezy, "Imperialismo e independencia nacional", *La Gaceta*, 3 (1964): 3-12.
- Oviedo, Álvaro. "Maoísmo y Trotskismo en Colombia", *Estudios Marxistas* 13 (1977).
- Partido Comunista de Colombia M-L, "Resolución comité ejecutivo", *Combatiendo unidos venceremos. Documentos*, Vol.2. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.
- Partido comunista de Colombia PC-ML, "Resolución política", *Combatiendo unidos venceremos. Documentos*, Vol.1. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975.
- Shao Shi, Liu. "Como ser un buen comunista", *Manual de educación del Partido Comunista* N° 5 (1959).
- Tarcus, Horacio. "La historia intelectual y la problemática de la recepción", *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos (1871-1910)*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- Vallejo, Maryluz. "los "padrecitos" fundadores de la prensa comunista en Colombia", *Signo y Pensamiento* No 39 (2001).
- Vásquez, Álvaro. "Contra el dogmatismo y el revisionismo", *Documentos Políticos* N° 15 (1959).
- Vieira, Gilberto. "Algunas Bases para el estudio de las experiencias de nuestro partido", *Documentos Políticos* N°15 (1959).



3



MEJORES ENSAYOS DE CURSO



POLIFONÍA Y DIVERSIDAD: LA IDENTIDAD ANAPISTA VISTA DESDE LAS EDITO- RIALES DEL PERIÓDICO ALERTA, 1970-1971

Juan Sebastián Flórez Herrera

Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.,

jsflorezh@unal.edu.co

KEYWORDS: ABSTRACT

*Anapo, polifonía,
diversidad, campaña
electoral, dialogicidad,
caudillo.*

RESUMEN

La Alianza Nacional Popular (Anapo) ha sido uno de los procesos políticos más importantes del país con relación a apuestas políticas alternativas al bipartidismo tradicional. Con seguridad, su momento de mayor relevancia histórica tiene que ver con su participación en las elecciones presidenciales de 1970, en las que su candidato y principal referente, Gustavo Rojas Pinilla, disputó el cargo que sería ocupado por Misael Pastrana en unas elecciones acusadas de fraudulentas desde diferentes posturas.

Para la disputa sobre la opinión pública, la Anapo dispuso de diversos medios propagandísticos de campaña, entre los que se destaca el periódico Alerta. A la luz de sus páginas editoriales, la amalgama política que compuso la Anapo queda en evidencia. De la misma manera, la consecuente polifonía permite ver cómo desde sectores diversos, con anclaje en la lucha contra la oligarquía, se construía una identidad que les permitía entenderse como «la esperanza» del pueblo colombiano, en contraste con el atraso y la antidemocracia que acusaron siempre al Frente Nacional.

The National Popular Alliance “Anapo” (acronym in Spanish) has been one of the most important political processes in the country relative to alternatives to traditional political parties. Surely, its moment of greatest historical importance has to do with his participation in the presidential elections of 1970, in which its candidate and main reference, Gustavo Rojas Pinilla, disputed the charge that would be occupied by Misael Pastrana in elections accused by fraudulent from different positions. For the dispute on public opinion, the Anapo work over various modalities of propaganda, including the Alert newspaper. In light of its editorial pages the political amalgam that composed the Anapo is evident. In the same way, the resulting polyphony let see how from various sectors, based in the confrontation against the oligarchy, built identity that allowed them understood themselves as “the hope” of the Colombian people, in contrast to the backwardness and anti-democracy that always accused to the National Front.

PALABRAS CLAVE

*Anapo, Polyphony,
Diversity, Electoral
Campaign, Dialogicality,
Charismatic Leader.*



La Anapo es uno de los procesos políticos que más pasiones y anhelos de cambio ha despertado en el país; de la misma forma, es el proceso político que con seguridad fue más exitoso en aglutinar en su interior sectores políticos y sociales diversos en torno a unos elementos mínimos comunes: la lucha antioligárquica contra el Frente Nacional y la construcción de un proyecto populista para Colombia que implicara cambios, sobre todo, para los sectores humildes.

El problema planteado ronda en torno a la construcción de la identidad anapista en la coyuntura de las elecciones del 19 de abril de 1970, visto todo desde las páginas editoriales del periódico anapista *Alerta*. La pertinencia de la pregunta sobre la identidad radica en el hecho de que al momento de hacer el análisis de contenido y, en particular el conteo de significantes, los principales fueron Gustavo Rojas Pinilla, Alberto Lleras Camargo, Anapo, Pueblo y Misael Pastrana Borrero. La suma de la cantidad de veces que estos aparecen en las editoriales representa el 65% del total de 410 registros tenidos en cuenta. Pensando en la identidad anapista, si agrupamos los significantes Gustavo Rojas Pinilla, Anapo y Pueblo podemos afirmar evidentemente que hacen referencia a un «nosotros» y los significantes restantes a un «ellos».

Así, teniendo en cuenta que la identidad se construye de forma dialéctica en relación con un otro, podemos asegurar que uno de los principales problemas que abordaron las editoriales del periódico alerta fue justamente la construcción de la identidad anapista. En síntesis, este trabajo abordará la siguiente pregunta: ¿Cómo se configura la identidad anapista vista desde las editoriales del periódico *Alerta* (1970-1971)?

Inicialmente se establecerán los referentes teóricos y conceptuales desde los cuales se desarrollará el análisis. Posteriormente se desarrollará una des-

cripción general del periódico, para adentrarse más adelante en la especificidad de las páginas editoriales. A partir de estas se pondrá en evidencia la dialogicidad y la polifonía presentes en el discurso anapista.

REFERENTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES

Como punto de partida se hará uso del método propuesto por Bardin Laurence¹, identificando la fuente del discurso, la pauta de pensamiento y el destinatario. Así mismo, la manera de proceder integrará elementos a partir de su propuesta de organización, clasificación, codificación, categorización, intuición y tratamiento informático.

Para continuar, por un lado, no resulta extraño establecer una comparación con la discusión desarrollada a partir de Pseudo Calístenes en su combinación de mito, tradición y realidad para la construcción de un culto a la figura de Alejandro², con la construcción anapista del caudillo. Por otro lado, desde la perspectiva de autores como Saussure y Austin reconocemos que el análisis del discurso, análisis de contenido y análisis crítico del discurso, por ser procesos que ocurren en el habla y no en la lengua, al ser usados dentro del enfoque analítico permitirán reconocer las particularidades del hablante. En el caso del periódico, se intentará identificar a partir de los actos de habla cómo surge el discurso, qué quiere expresar y cómo busca incidir en quien recibe el mensaje. Por otro lado, se reconoce que el lenguaje trabajado en las editoriales del periódico *Alerta* desarrolla un tipo de lenguaje simple en la medida que su objetivo es propagandístico.

Además de lo anterior, dos principales referentes

1 Laurence Bardin. *El análisis de contenido* (Madrid: Editorial Akal, 1991).

2 Pseudo Calístenes. *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* (Madrid: Editorial Gredos, 1977).

teóricos serán centrales en el desarrollo del trabajo: la dialogicidad y la polifonía. La ausencia de monólogos es evidente en un proceso como el de la Anapo por su composición y por sus intenciones diversas; al contrario, la dialogicidad se manifiesta en un discurso compuesto por distintas perspectivas de la política y de la realidad que, por tener elementos en común, hacen que el discurso anapista se constituya a partir de un carácter profundamente polifónico. Así, conservadores, liberales y militantes de izquierda de diversos tipos confluyen en la Anapo cobijados en el discurso antioligárquico y de confrontación al Frente Nacional.

Por último, para el análisis de la prensa como instrumento se tendrá en cuenta principalmente los planteamientos que desarrolla Gramsci sobre las instituciones de la sociedad civil y la constitución del llamado bloque histórico. Para el autor italiano, el poder no lo ejerce una clase únicamente, sino una alianza entre varias en el llamado bloque histórico. El populismo como proyecto plantea justamente una alianza entre sectores humildes con potentados, que en este caso se expresaba fundamentalmente en la lucha contra la oligarquía y en la posibilidad de desarrollar reformas sociales³. Por lo tanto, es posible suponer que el populismo de Rojas Pinilla aspiraba, sin proponérselo, a la constitución de un nuevo bloque histórico para el ejercicio del poder. Asimismo, las instituciones de la sociedad civil son una de las dos formas como Gramsci señala que el poder se materializa (la otra es el desarrollo del aparato estatal); estas se encargan de construir la hegemonía, de

convencer. La prensa es una de dichas instituciones y, desde esta perspectiva, el populismo colombiano no accedería al poder estatal si no convencía y constituía una hegemonía que lo respaldara.

En un artículo titulado «Los periódicos y los trabajadores» publicado en el diario *Avanti*, en 1916, Gramsci señala que «las noticias son expuestas con un arte que dirige su pensamiento y manipula su mente de una manera determinada»⁴; así, por medio de una presentación y ordenamiento deliberado de las ideas y las imágenes en el periódico, la clase hegemónica (o en el caso del populismo anapista, la clase que intenta construir hegemonía) busca por medio de los periódicos establecerse como la *dirección cultural y moral* de la sociedad⁵. Desde la perspectiva de la construcción de hegemonía, en el camino de la construcción y ejercicio del poder se entenderá la prensa anapista como fenómeno social.

DESCRIPCIÓN DEL PERIÓDICO *ALERTA*

El periódico *Alerta* es una publicación matutina que impulsa la Alianza Nacional Popular en medio de la coyuntura electoral que se desarrolla en Colombia en 1970. Su contenido, por lo tanto, está permeado de principio a fin por el afán de confrontación electoral de los anapistas. Va dirigido a las «las masas colombianas sin distinción de partidos, ni matices políticos» en el intento liderado por el General Rojas Pinilla de juntar al pueblo liberal y conservador contra el gobierno del Frente Nacional, por su carácter antidemocrático y oligárquico.

En la hemeroteca de la Biblioteca Luis Ángel Arango se encuentran los números consultados.

³ No quiere decir esto, ni cerca, que la alianza entre sectores populares y de izquierda con sectores de la burguesía criolla se desarrolle entre iguales. Al contrario, Gramsci propone el concepto de hegemonía que define como la capacidad de una clase de convencer a las demás que representa sus intereses, pues la relación entre la clase hegemónica y las demás es una relación de jerarquías.

⁴ Antonio Gramsci. «Los periódicos y los trabajadores». *Avanti*, Roma, 22 de diciembre, 1916.

⁵ Antonio Gramsci, *La formación de los intelectuales* (México: Juan Pablo Editor, 1975), 122.

Allí están, de manera interrumpida, ediciones desde la No. 25, que circuló el 17 de marzo de 1970, hasta la 94, del 16 de julio de 1970, y por último la No. 103, de julio de 1971. En total son 35 números.

El periódico *Alerta* se desarrolló de forma matutina (con algunas excepciones) con una extensión de alrededor de 12 páginas sin contar las ocasionales separatas. Su presentación se da en tamaño tabloide. Los colores son blanco y negro en las páginas interiores, y blanco, negro y rojo⁶ en las páginas exteriores (en la primera y la última del periódico). Las del medio tienen también estos tres colores, y se destinan para plasmar fundamentalmente un afiche de doble página en sentido horizontal en la que predomina la imagen de Rojas entre multitudes en las concentraciones convocadas por la Anapo.

En la portada se presenta en la parte superior un titular sobre la noticia más relevante del día, y un corto desarrollo sobre su contenido. Inmediatamente bajo esta se encuentra el encabezado del periódico compuesto del título *Alerta*, en letra roja y mayúscula sostenida; a la derecha del lector las frases «Alerta // es un grito de batalla. Alerta // es la verdad impresa»; y a la izquierda se encuentra la frase «Diario matutino del pueblo». Esta distribución se mantendrá en su contenido, aunque la diagramación del periódico en su desarrollo modifica la fuente y los lugares de las frases.

La distribución del contenido del periódico variaba permanentemente, sin embargo entre los números consultados estos contenidos son los más permanentes: la portada con las noticias más relevantes, y la contraportada con una parrilla de noticias cortas de carácter nacional. En la siguiente

hoja se encuentra la editorial, más una sección de caricatura y humor político llamada «Para leer con lupa» y ocasionalmente palabras de María Eugenia Rojas de Moreno o algún otro dirigente anapista. Posteriormente, hay una sección dedicada al análisis político y al llamado «Correo popular», sección destinada para los aportes de los lectores. En seguida se presenta una sección de informe especial que involucraba artículos sobre economía, tecnología y oficios, para continuar con una página internacional y una sección de crucigrama y horóscopo, entre otros temas.

Su directora era María Eugenia Rojas de Moreno Díaz, hija de Rojas Pinilla, y una de las principales caras visibles de la Anapo. Su papel dentro de las páginas de *Alerta* no se remitía simplemente a este hecho, pues, además de ser dirigente de este movimiento, era protagonista de la política electoral populista. En lo que a esto se refiere llaman la atención las notas y la separata dedicada a la Secretaría Nacional de Asistencia Social, proceso que estuvo bajo su dirección durante el gobierno de su padre. Las imágenes y las palabras referidas a este tema evocan un paralelo con el papel que desempeñó Eva Perón con su fundación en el populismo argentino.

Respecto a esta idea, el lenguaje usado en el periódico por los diferentes autores permite obtener mayores luces al respecto. Por una parte, se marca un claro contraste entre los 12 años del Frente Nacional y el gobierno del general Rojas Pinilla, al cual se refiere el periódico con anhelo, pero con la proyección de que ganando las elecciones del 19 de abril de 1970 Colombia «volverá a aquellas épocas».

Para la confrontación electoral se vale de diferentes formas argumentativas. Por un lado, refuerza constantemente la idea de que el gobierno del Frente Nacional es autoritario y antidemocrático y

⁶ Sin embargo, tras el congreso de Villa de Leiva de la Anapo se agrega el color azul, lo que da mayor relieve en la diagramación del periódico, y claramente en términos simbólicos incluye los colores de este movimiento político.

que persigue a la oposición (de la cual se autoproclaman la única voz). Además de esto, otra forma usada es insistir en que la opinión pública en todas sus esferas está con el general Rojas. A este respecto, llama particularmente la atención un artículo del No. 25 que hace referencia a la *indignidad* de periódicos como *El Espacio* o *El Vespertino*, quienes llaman a la ciudadanía para cuestionarle sobre sus preferencias políticas y, según el diario *Alerta*, esta responde: «Creemos en el general Rojas Pinilla y vamos a votar por él, porque es la única esperanza que le queda al pueblo colombiano. Que el general Rojas Pinilla cuente con nuestro apoyo para el 19 de abril»⁷. Este tipo de afirmaciones se ven reforzadas por la aparición recurrente de encabezados como «Los obreros están con el general», «Júbilo causa la llegada del diario *Alerta*», «Vélez aplaude candidato», etc.

En el anhelo por la paz se le da centralidad al papel de los militares, pues según una de las páginas del No. 25 «las masas recuerdan con gratitud el gobierno de las Fuerzas Armadas», idea que se reafirma con la propia portada de este número, en la que la imagen central es de un joven militar con una nota al pie que señala: «el peso del orden público y del mantenimiento de la paz recae sobre las Fuerzas Armadas»⁸.

Por su parte, también es evidente la distancia que se quiere generar entre Rojas Pinilla y la Anapo, por un lado, y Alberto Lleras y Misael Pastrana, por el otro. El primero por representar el tercer gobierno del Frente Nacional, y el segundo por ser el contendor de la Anapo en las urnas.

Un último rasgo importante que está presente en repetidas ocasiones en el periódico es el uso de

la figura de la mujer como parte de la estrategia electoral. Ya se señaló el papel de María Eugenia, a quien el periódico y los anapistas se refieren como *La capitana del pueblo*, referente que se articula a toda una propaganda que busca resaltar el papel de la mujer y su reconocimiento por la Anapo y, en particular, por Rojas. Esto claramente dicho con base en las reformas desarrolladas durante el gobierno *de facto* del general, en las que entre otras cosas se les concedió por primera vez el derecho a la ciudadanía a las mujeres y la opción de elegir y ser elegidas⁹.

LAS EDITORIALES Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

99

Como se señaló al inicio del texto, al desarrollar el proceso de análisis de contenido se puede identificar sin sorpresa que los cinco significantes más preponderantes en la construcción de los enunciados son: Gustavo Rojas Pinilla (91 veces referenciado), Alberto Lleras Camargo (65), Anapo (48), Pueblo (34) y Misael Pastrana Borrero (27). Estos representan el 65% del total de 57 significantes tenidos en cuenta, que contaron con 410 registros.

De lo anterior se pueden agrupar los significantes Gustavo Rojas Pinilla, Anapo y Pueblo como elementos que se identifican con lo que es y quiere mostrar la Anapo; y en Lleras y Pastrana aquello que niega y contradice. Ambos grupos componentes de la identidad anapista en tanto esta surge como síntesis, en este caso —como en todos— de lo que un grupo humano es y a la vez no es. Surge del reconocimiento propio a partir de un contrario. La exotopia como el proceso de mirar desde afuera

⁷ *Alerta*, Bogotá, 17 de marzo, 1970.

⁸ *Alerta*, Bogotá, 17 de marzo, 1970.

⁹ No se entienda esto como lo presentaría la Anapo, es decir, como si el reconocimiento de derechos fuera producto de la benevolencia del general, pues no hay que perder de vista la razón profunda de las transformaciones: la lucha misma de las mujeres.

puede explicar mejor esta idea, en la medida que no es posible reconocer una identidad si solo se mira por dentro. No resulta entonces sorprendente que la manera en que se presenta el primer grupo de significantes está constituida por elementos positivos y la segunda por elementos negativos.

Para analizar la construcción de la identidad hay que identificar, desde la perspectiva de Laurence, la fuente del discurso, las pautas de su construcción y el destinatario. Para las dos primeras habrá que señalar que tienen un carácter diverso, no podría plantearse que existe una única fuente o una única pauta en tanto la composición de la Anapo tiene la característica de ser profundamente variada. Está compuesta por sectores gaitanistas, de izquierda, de las fuerzas armadas, de distintos tipos de liberalismo y conservatismo que en esencia se acotan entre «el liberalismo evolucionado hacia el compromiso revolucionario tercermundista y el conservatismo popular evolucionado desde la derecha cuasi fascista hasta la democracia cristiana»¹⁰. De esta variedad provienen los enunciados que en esencia tienen como pauta la lucha contra la oligarquía expresada en la formación y permanencia del Frente Nacional.

El destinatario de estas cargas es evidentemente el electorado en general, y el rojista en particular. Todas las manifestaciones desarrolladas por la Anapo entre finales de 1970 y las elecciones de 1971 contaron con el trabajo de millares de comandos de campaña por todas las ciudades, que permitían que la política anapista llegara a decenas de miles en cada ciudad que visitaban, ya fuera por medio de la difusión de periódicos como *Alerta*, o por el concierto de discursos, en los que la diversa composición anapista expresaba su carácter poli-

fónico en el turno de cada uno de los oradores, donde, hay que decirlo, unos estaban para apaciguar los ánimos que levantaban otros¹¹.

Como lo señalara Antonio Gramsci en el artículo antes citado sobre los periódicos, la publicación «pretende inyectar en el espíritu del lector el modo de percibir y juzgar los hechos de la actualidad política, mismos que convienen a los intereses de los productores y vendedores del papel impreso»¹². Así, en el papel de dirigir la conciencia y el criterio de los lectores, las editoriales de *Alerta* muestran una corriente de opinión clara de lo que se quiere posicionar al respecto de la figura del general y de la Anapo.

En términos del lenguaje, las editoriales de *Alerta* se refieren a Rojas como el expresidente, el general, la única esperanza y se le quiere mostrar como continuador del anhelo popular que murió con Jorge Eliécer Gaitán. En la editorial del 4 de abril de 1970, por ejemplo, con motivo de la llamada gran marcha de la victoria se señala que «la plaza de Bolívar que en la historia solo han llenado Gaitán y Rojas Pinilla, será hoy escenario de las multitudes», y posteriormente se refieren a la posibilidad de estabilidad y paz en el país como «una oportunidad que solo habíamos oído de labios de Gaitán»¹³. Queda claro que a partir del imaginario construido por la Anapo de la lucha antioligárquica (que juntaba a liberales, conservadores, gaitanistas y otros sectores de izquierda) se busca defender a toda costa un vínculo de continuidad con Gaitán. Herencia que se quiere mostrar resaltando el apoyo popular a Rojas Pinilla y acusando la flaqueza de las movilizaciones en apoyo al Frente Nacional y sus partidarios, a quienes se denuncia recurrentemente por obligar a los empleados públicos a asistir a sus manifestaciones.

10 César Ayala. *El populismo atrapado. La memoria y el miedo*. (Medellín: Editorial La carreta Histórica, 2006), 157

11 Ayala, 157.

12 Gramsci, "Los periódicos y los trabajadores".

13 *Alerta*, Bogotá, 4 de abril, 1970.

En síntesis, se quiere construir la idea de que Rojas Pinilla es el salvador de la patria ante el desangre al que la habían condenado. Lo presentan como un luchador por la democracia, pues fue quien les permitió regresar al país a personajes como el mismo Alberto Lleras; de ser, como se ha dicho, continuista del proyecto antioligarca y popular de Jorge Eliecer Gaitán; además de ser un candidato genuinamente popular, «cuya irrupción en el pasado causó Respiro y júbilo nacional [pues] La alegría y la tranquilidad hinchó el pecho de todos los ciudadanos»¹⁴. Permanentemente se crítica la posición «ambigua» de los representantes del Frente Nacional, entre los cuales algunos en su momento apoyaron al general durante su gobierno; de forma genérica se les pretende mostrar como «enemigos de hoy, usufructuarios de ayer»¹⁵.

A la Anapo se le busca posicionar como un movimiento de masas, ampliamente apoyado por la población, la dueña de calles y plazas por ser «el más grande milagro político de los últimos tiempos en Latinoamérica»¹⁶. Dicho milagro, producto narrativo de la combinación del mito, la tradición y la realidad (como lo hiciera el Pseudo Calístenes para construir y difundir su idea de Alejandro), se refería a la convivencia bajo la misma bandera de liberales y conservadores que en tiempos inmediatamente anteriores protagonizaban cruentas guerras partidistas. En las editoriales del periódico se buscaba posicionar esta idea «unitaria» como la principal característica de la Anapo. En la del 20 de mayo de 1970 al respecto se señalaba: «Cuando ellos quebrantaban la paz, nosotros, después de unir en una sola bandera los colores de ambos partidos, creábamos el hecho maravillo-

so, práctico y real, de la convivencia de liberales y conservadores»¹⁷. Ni los unos ni los otros renunciaban a su ascendencia política, sin embargo la lucha contra la oligarquía representada por el Frente Nacional permitía esta amalgama.

Ante las críticas permanentes de Lleras hacia la dictadura, en otra editorial, se le increpa señalando que:

Ignora olímpicamente, algunas verdades fundamentales que las masas recuerdan con gratitud del régimen de las fuerzas armadas; que los liberales fueron rescatados de la muerte y los conservadores salvados del deshonor de pasar a la historia como verdugos feroces¹⁸.

101

Respecto a los representantes del Frente Nacional el periódico no escatima en adjetivos negativos. Al contendor directo Misael Pastrana se le menciona como «el candidato continuista impuesto, candidato del continuismo, candidato oficial, el gran insulso, el candidato de la imposición». Y la referencia a Lleras orbita en los señalamientos como «cipayo del capitalismo, o locutor llegado a más», además de denunciarlo como el jefe de campaña de Pastrana al inmiscuirse en política desde su cargo de presidente. Estas referencias se hacen además en un contexto discursivo en el que el Frente Nacional y su continuismo proyectan, según las editoriales de *Alerta*, la desgracia nacional.

Con relación a periódicos partidarios del Frente Nacional la confrontación no es menos tensa. Con estos se abren permanentemente discusiones, de las cuales seguramente la principal tiene que ver

14 "¿Cuál usurpación?" editorial. *Alerta*, Bogotá, 12 de abril, 1970.

15 "El inútil frenesi" editorial. *Alerta*, Bogotá, 7 de abril, 1970.

16 "¿Ni un paso atrás!" editorial. *Alerta*, Bogotá, 18 de abril, 1970.

17 "El triunfo de Rojas" editorial. *Alerta*, Bogotá, 20 de mayo, 1970.

18 "Otra vez el cipayo" editorial. *Alerta*, Bogotá, 17 de marzo, 1970.

con los sucesos de la masacre estudiantil de 8 y 9 de junio de 1954 en donde fuerzas del batallón Colombia dispararon contra estudiantes en la carrera 7 con calle 13, durante el gobierno del general. En la carrera de la contrapropaganda, *El Tiempo* publica en junio de 1970 imágenes de este caso y responsabiliza a Rojas Pinilla, mientras desde la editorial del periódico *Alerta* se responde acusando al general Navas Pardo, a Gabriel Paris, al general Luis E. Ordoñez y al contralmirante Rubén Piedrahita de estar involucrados con este hecho, del cual el general no tuvo conciencia de su desarrollo y que posteriormente rechazó¹⁹. Todos los militares señalados por *Alerta* eran frentenacionalistas, por lo que se puede afirmar que ningún episodio de ningún tipo se perdía para señalar al Frente Nacional; incluso, en casos donde evidentemente parte de la responsabilidad cae sobre el general.

Pese a que, como se señaló inicialmente, el periódico *Alerta* haya nacido para la confrontación electoral, es posible notar cambios en su desarrollo. A partir de la lectura de las editoriales se reconoce una transformación en el objeto mismo del periódico después del 19 de abril, pues la confrontación electoral ya sucedida implicaba unas formas discursivas que alentaran las pasiones de los votantes para una sola decisión el día de las urnas. Tras los resultados de estas, el periódico se dedica inicialmente a denunciar el fraude del que se dice fue víctima el país por parte del Frente Nacional para entregarle la presidencia a Misael Pastrana.

Con el establecimiento del nuevo presidente, el periódico y las editoriales se enfocan, más que en sacudir pasiones, en ser un medio propagandístico de oposición. Así los calificativos se transforman.

En el caso de Pastrana, por ejemplo, cambian a tonalidades más grises a ser del tipo *candidato victorioso* o *el presidente impuesto* (distintos a insultos más directos como *el gran insulso* antes usado). Como muestra de esto frente al advenimiento del gobierno de Pastrana, con ironía pero con un lenguaje menos agresivo se señala:

Naturalmente nosotros somos pesimistas al respecto. El propósito es continuar hasta el 7 de agosto carnaval de anuncios positivos, de informes alegres sobre las finanzas, de documentos sobre lo hecho en este régimen, de manera que el próximo no debe dedicarse sino a continuar lo prospectado en los próximos cuatro años²⁰.

En el caso (a partir de abril de 1970) del expresidente Lleras, igualmente las referencias cambian, pues pasan a ser más enfocadas a críticas y denuncias sobre su gestión y gobierno, en contraste con los insultos y calificativos negativos usados antes de esta fecha.

DIALOGICIDAD Y POLIFONÍA EN LA ANAPO

Para ubicar elementos propios de la dialogicidad vale la pena traer a la memoria palabras de Bajtin ilustrativas al respecto: «Toda alusión a un enunciado ajeno confirma la dialogicidad, pues supone una respuesta, una actitud del hablante hacia el enunciado, puede ser concordancia, desacuerdo, indagación burla»²¹.

Con seguridad, el carácter polifónico que asiste a la dialogicidad es el principal elemento que evidencia la identidad que se constituye al interior

¹⁹ "Otra vez el cipayo" editorial. *Alerta*, Bogotá, 17 de marzo, 1970.

²⁰ "Los dos rostros" editorial. *Alerta*, Bogotá, 9 de junio, 1970.

²¹ Mijail Bajtin. *Problemas de la poética en Dostoievski*. (México: FCE, 1988), 66.

de la Anapo. Como se ha señalado antes, hay una referencia permanente a los otros, es decir a ese «enunciado ajeno» que supone respuesta.

Sin embargo, la dialogicidad, y más aún la polifonía, se denotan en casos como cuando el senador Vives Echeverría, tras el aparente fraude del 19 de abril, señala:

o nos entregan el poder, porque lo ganamos limpiamente o tendremos que apelar a otros recursos para conquistarlo, incluyendo las vías de hecho que estén a nuestro alcance. Tendremos que convencernos, de que las vías legales quedaron agotadas el 19 de abril²².

Más adelante, desde la misma editorial, se señala que «el camino está despejado para la insurgencia popular, pues así hay que responderle a las castas dominantes». Desde la postura de izquierda de Vives Echeverría, insistente en predicar alrededor de la lucha de clases, se da cuenta de la participación de sectores propensos a la radicalidad de izquierda al interior del anapismo. No obstante, otra voz habla por este movimiento y resulta hegemónica, aquella que desde diferentes sectores internos reconoce a las fuerzas militares como garantes de la paz, condena a la insurgencia armada y no reconoce otro marco que el legal para el desarrollo de su accionar político. La línea del general, evidentemente, resultaba campante ante los contrastes internos, su respuesta ante ocasiones como esta, según Vives Echeverría, en entrevista hecha por Ayala, era exclamar entre susurros «¡Perdónalo, Señor, porque no sabe lo que dice!»²³.

En la misma entrevista, Vives Echeverría señala, ilustrando el carácter polifónico, que:

Rojas decía que él era el mesías, que venía en nombre de la Virgen de Chiquinquirá. Ese binomio que constituimos en la plaza a la postre no fue malo, porque él motivaba su clientela de derecha y yo conmovía mi clientela de izquierda²⁴.

En la misma línea de la diversidad, en la editorial del 16 de Julio de 1970 se contradicen afirmaciones sobre supuestas divisiones al interior de la Anapo, y se apunta: «la Alianza no riñe de manera alguna con la libertad que tienen sus miembros para exponer sus ideas»²⁵, dicha libertad constituía parte de la argamasa que mantenía a este movimiento unido en medio de sus ineludibles diferencias internas.

103

CONCLUSIONES

La identidad anapista es una amalgama compleja de diferentes fuentes y procedencias políticas. Estas, con diferencias entre sí, establecen un equilibrio que tiene como centro la lucha antioligárquica contra el Frente Nacional y la posibilidad de construir un proyecto populista en Colombia. Desde esta perspectiva, se puede plantear que los anapistas se entienden a sí mismos como la esperanza del país y la representación de sus anhelos de cambio, en contraste con el continuismo oligarca y antidemocrático representado en el Frente Nacional.

De esta manera, la Anapo constituye un pergamino escrito a muchas manos en el cual intereses personales y colectivos se vislumbran en las páginas editoriales que combaten a la prensa oficial en defensa del pasado régimen de las fuerzas militares, y que tienen un punto de quiebre

22 "Credencial espuria" editorial. *Alerta*, Bogotá, 26 de mayo, 1970.

23 Ayala, 154.

24 Ayala, 154.

25 "El mensaje de Vives" editorial. *Alerta*, Bogotá, 16 de julio, 1970.

tras el resultado de los comicios del 19 de abril, pues el carácter oligárquico del fraude denunciado profundiza el acuerdo central y da altura a la acción polifónica.

La identidad que se teje y que lucha por mantenerse en torno al proyecto populista y antioligárquico de la Anapo hace parte de una alianza de clases que se ubica como base para la construcción y el ejercicio del poder social. El desarrollo en prensa, en el caso del periódico *Alerta*, haría parte de la llamada guerra de posiciones en la sociedad civil, que se incluye en la construcción y ejercicio de un nuevo poder desde la perspectiva gramsciana. En el caso del populismo rojista, es evidente que ni el nuevo bloque histórico, ni la hegemonía abonada, entre otras cosas, por los periódicos, se concretan por la imposibilidad de ocupar el aparato burocrático-militar del Estado, situación determinante para que la alianza y la identidad que se constituyen alrededor del proyecto populista antioligárquico no pudiera proyectarse en el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS

PERIÓDICOS

Alerta

II. FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

Ayala, César. *El populismo atrapado. La memoria y el miedo*. Medellín: Editorial La carreta histórica, 2006.

Bajtín, Mijail. *Problemas de la Poética en Dostoievski*. México: FCE, 1988.

Bardin Laurence. *El Análisis de Contenido*. Madrid: Akal, 1991.

Gramsci, Antonio. *La Formación de los Intelectuales*. México: Juan Pablo Editor, 1975.

- *Los Periódicos y los Trabajadores*. Diario Avanti 22 de diciembre de 1916. Sección: Discursos de Temporada. En *Marxist Internet Archive*. URL: <https://www.marxists.org/espanol/gramsci/22dic1916.htm> (Revisado 20 abril 2015)

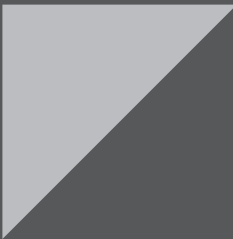
Pseudo Calístenes. *Vida y Hazañas de Alejandro de Macedonia*. Madrid: Editorial Gredos, 1977.



4



COMENTARIOS Y RESEÑAS



MEMORIAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL: AMÉRICA LATINA Y LOS CIEN AÑOS DEL COMIENZO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-2014)

Grupo de Investigación

Línea de Investigación en Historia Política y
Social del Departamento de Historia, Sede Bogotá.

Actualmente dirigida por el profesor Cesar Ayala

lihyps@gmail.com

En el marco del centenario de la Primera Guerra Mundial, el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, con el apoyo de la Universidad Autónoma de Colombia, se dio a la tarea de crear un evento mediante el cual se diera voz a las distintas lecturas hechas desde la academia histórica un siglo después de este flagelo, el cual marcó el devenir histórico mundial, cambiando la configuración de los centros de poder, así como el mapa político en el viejo continente. El objetivo de este encuentro era dar a conocer, en primer lugar, las interpretaciones del impacto de la Gran Guerra en Colombia, a través de las distintas posturas que la escuela historiográfica contemporánea tuviese. En segundo lugar, se buscaba enriquecer las reflexiones locales con aportes de historiadores internacionales, venidos tanto de los países vecinos como de los directamente involucrados en el conflicto, tales como Rusia e Italia.

El congreso se desarrolló en la semana del 11 al 15 de agosto del 2014, integrando en su seno distintas actividades, tales como paneles, conferencias, conversatorios, ponencias estudiantiles y profesoriales, una obra de teatro, una exposición y una muestra

musical. Anexo a esto se desarrollaron diferentes espacios como la Feria de Revistas Estudiantiles, desarrollada en la Universidad Autónoma; un homenaje de parte de la organización Fullbright Colombia a la profesora Jane Rausch, de la Universidad de Massachusetts, por su trabajo historiográfico sobre nuestro país; y un conversatorio sobre las posibilidades de estudios de posgrado en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (Unila), en Brasil.

El lugar escogido para la realización del congreso fue el centro histórico de Bogotá, que por su valor arquitectónico e histórico ofreció una enriquecedora experiencia a los participantes venidos de otras regiones y países. De esta forma, el mapa del evento confluye entre la Academia Colombiana de Historia, la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, el Claustro de San Agustín, la Universidad Autónoma de Colombia y la Biblioteca Nacional; cuyas directivas y trabajadores brindaron un especial apoyo para el exitoso desarrollo del evento. Sin embargo, nada de esto hubiese sido posible sin la activa participación tanto de los expositores como de los asistentes, quienes sumaron alrededor de setecientas cincuenta personas en el transcurso de los cinco días del congreso. El público participante del evento se constituyó principalmente por integrantes de la Academia Historiográfica Nacional; sin embargo, contamos también con la activa participación del público *amateur* de la historia, quienes se congregaron en los diversos espacios ofrecidos, ya sea para estar al tanto de las perspectivas actuales respecto al conflicto, o para participar con preguntas y comentarios; además de un variado público internacional.

De manera más detallada, el congreso abrió sus puertas el día 11 de agosto en el Claustro de San Agustín, con el conversatorio *Música y músicos en Bogotá durante los años de la Gran Guerra*, a cargo del

profesor Sergio Ospina, quien estableció un paralelo entre el desarrollo de la música popular colombiana a través de maestros como Pedro Morales Pino y Luis A. Calvo, con el siniestro de la Primera Guerra Mundial. Simultáneo a este espacio se dio la inauguración de la exposición *Colombia en los tiempos de la Gran Guerra*, desarrollada en el mismo lugar. Inmediatamente finalizados estos espacios se dio la apertura oficial del congreso, con la intervención de historiadores tales como César Augusto Ayala y Heraclio Bonilla; además del director del claustro, Edmon Castell, y de otros administrativos de los diferentes espacios destinados al evento. Este día cerró con la intervención musical del trío Amapola, el cual deleitó al público con diferentes muestras de la música colombiana.

El esquema del congreso de los días 12 al 14 de agosto fue básicamente el mismo, desarrollando un ciclo de ponencias en la mañana de forma paralela en la Universidad Autónoma y en la Academia Colombiana de Historia, presentadas tanto por estudiantes como por profesores, seguido de un espacio de conferencias centrales, con la participación de invitados internacionales, y finalizando con un ciclo de paneles, donde diferentes profesores de distintas universidades y diferentes países se congregaban para debatir y dar su opinión respecto a un tema específico.

Así, las ponencias desarrolladas por los estudiantes trataron temas ligados al contexto colombiano, como la danza de los millones y la misión Kemmerer, el crecimiento industrial colombiano durante la Gran Guerra, y el impacto migratorio alemán en el país. Sin embargo, la cita no se restringió solamente al contexto nacional, pues tuvieron lugar ponencias que versaron sobre temas tales como el papel del Imperio Turco Otomano y de Japón en la guerra, así como las repercusiones de esta en Cuba. Las ponencias profesoras versaron sobre temas varios: el día miércoles,

el profesor José David Cortés expuso el papel de la religión y la iglesia en Colombia durante estos años, resaltando la influencia de la coyuntura en el contexto colombiano. La profesora Aneta de la Mar Ikonomova se refirió a la experiencia humana antes, durante y después del conflicto, ofreciendo al público su propia historia familiar como elemento que permitiese el acercamiento al papel de la guerra en la cultura e imaginario populares de la Europa del este durante la Gran Guerra. El profesor Axel Riveros ofreció una mirada histórica del transcurso del colonialismo a la Primera Guerra Mundial, ligando al continente europeo con el americano. José Molina estableció un paralelo entre ciencia, nación y guerra, bajo la clave del pensamiento marxista. Finalmente, los politólogos Andrés Felipe Parra y Miguel Ángel Herrera, compartieron sus investigaciones sobre *La Primera Guerra Mundial y las paradojas de la modernidad política*, e *Historia subalterna, discurso de ruptura y terceras vías* en Colombia de 1914 al 2014, respectivamente.

El día jueves el profesor Carlos Páramo presentó su enriquecedora ponencia *Pampas melancólicas, cárcel verde y tierra de nadie*; la cual fue seguida por el aporte del invitado de la Universidad de Chile, Arsenio Angulo Fuentes, quien nos habló sobre la memoria cinematográfica rusa, alrededor del film *Tiji Don, o El don apacible*. La educación en torno a la Gran Guerra tampoco pasó desapercibida, pues el profesor Darío Campos, a través de sus estudios, ofreció una perspectiva de cómo se ha tratado este tema a través de los manuales escolares en Colombia.

La infancia también se vio retratada en el congreso a través de la intervención de Richard Jimenez, quien, gracias a su amplia experiencia como director del Museo del Juguete EYETH, ofreció a los asistentes del evento una perspectiva de la cultura popular a través de los juegos de infancia y su vínculo con la guerra.

El profesor Ricardo Rivadeneira compartió los resultados de sus estudios sobre el neocolonialismo norteamericano, poniendo de relieve el papel de la Gran Guerra en la consolidación de este fenómeno, principalmente en América Latina. Concluyendo este tercer día de congreso, los invitados del Centro Universitario Unieuro de Brasil, Carlos Federico Domínguez y Delmo de Oliveira Arguelhes, resaltaron el papel de la memoria y la cultura alrededor del oficio de piloto durante los años de esta coyuntura (1914-1918) desde una perspectiva teórico-metodológica.

Finalmente, las ponencias presentadas el día viernes 15 de agosto versaron sobre temas diversos, como *La movilidad por la Gran Guerra*, a cargo de Carlos Tapias; *Los venezolanos y la Primera Guerra Mundial*, en la voz de Edgar Blanco, de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela; y *El sentido de la muerte y la crueldad en la Primera Guerra Mundial*, a cargo de Wilson Pabón.

Las conferencias centrales estuvieron a cargo de distintos invitados internacionales, como la profesora Carmen Scocozza, quien expuso una visión del conflicto desde el continente europeo el día martes 12 de agosto en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño. Así mismo, Rusia tuvo una importante participación este día a cargo de Vladimir Rouvinski y Victor Jeifets, quienes se acercaron a la revolución de 1917 y al impacto de esta y de la guerra en la Rusia de hoy. Las conferencias centrales del día miércoles estuvieron a cargo de los profesores Graziano Palamara y Renzo Ramírez, quienes se refirieron específicamente al impacto de la Gran Guerra en América Latina. El día jueves la cita fue en la Biblioteca Nacional, con la participación de la profesora Grace Prada, de la Universidad Nacional de Costa Rica, quien realizó una lectura con perspectiva de género del conflicto desde América Latina, seguida de la participación de Paulo Renato

da Silva, profesor de la Unila, quien habló sobre las repercusiones de la Gran Guerra en el pensamiento brasilero de 1919 a 1924. El día viernes, una vez culminado el homenaje de Fullbright Colombia a la profesora Jane Rausch, en el Auditorio Germán Arciniegas de la Biblioteca Nacional tuvo lugar la última conferencia central del congreso, a cargo de la recién homenajeada profesora de la Universidad de Massachusetts, quien compartió los resultados de sus más recientes investigaciones en torno a la neutralidad de Colombia y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial.

Los paneles se desarrollaron en torno a distintos enfoques historiográficos, comenzando con *La lectura marxista de la Primera Guerra Mundial*, llevado a cabo en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño el día martes, y moderado por el profesor Mauricio Archila Neira, panel que contó con la participación de los profesores Ricardo Sánchez y César Ayala, de la Universidad Nacional de Colombia, y Carlos Tuta, de la Universidad Autónoma. La lectura del conflicto desde la economía política también estuvo presente, a través del panel *América Latina y la Primera Guerra Mundial. Economía y política*, realizado el día miércoles y moderado por la profesora Gisela Cramer, y que contó con los profesores Heraclio Bonilla, Oscar Rodríguez y Leonardo Agudelo como participantes, evento seguido por la obra de teatro *Tambores en la noche*, adaptación original de Bertolt Brecht, que tuvo lugar en las horas de la noche en la Universidad Autónoma.

La perspectiva de género también tuvo voz en el congreso el día jueves en la Biblioteca Nacional por medio del panel *Las mujeres y la Primera Guerra Mundial*, moderado por Sara Lucía Gómez, estudiante de historia de la Universidad Nacional, y que tuvo la oportuna participación de los profesores María Himelda Ramírez, Grace Prada y Roch Little a título de panelistas.

Cerrando el ciclo de paneles, se realizó, por un lado, un homenaje a la memoria de Rafael Uribe Uribe, el día viernes en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, el cual contó con la participación de los profesores Alpher Rojas y Julio Robledo Galindo, moderados por el doctor Juan Camilo Rodríguez. Este acto dio paso al último panel del congreso: *La guerra en la historia. A propósito del conflicto colombiano*, en el cual se exploraron diversos enfoques del conflicto interno colombiano desde una perspectiva histórica a través de la participación de personajes tales como el senador de la República Iván Cepeda, el sociólogo Alfredo Molano, el profesor emérito Medófilo Medina y el invitado desde Rusia Victor JEIFETS, moderados por el profesor y coorganizador del congreso Cesar Ayala. Acto seguido se realizó la clausura del congreso.

* * *

A modo de conclusión, y como balance final del congreso, es menester resaltar la importante participación tanto nacional como internacional en los distintos espacios que se ofrecieron, focalizando exitosamente las distintas lecturas que, cien años después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, han hecho mella en el mundo académico. Efectivamente, las interpretaciones y los enfoques han ido cambiando y constantemente se está reevaluando el papel que cada región, cada país, cada grupo humano cumplieron en esta coyuntura, dando luces sobre el constante cambio y desarrollo de nuestra disciplina histórica. Así, los distintos espacios y aportes realizados durante el congreso son el reflejo de las interpretaciones que, cien años después, tienen lugar sobre el conflicto.

Se terminó de imprimir
en las instalaciones de
GRACOM Gráficas Comerciales,
Ubicada en la Ciudad
de Bogotá, Colombia, en la
Carrera 69K N° 70-76,
a los xx días del mes
de Septiembre de 2015.
El tiraje es de XXX ejemplares
en papel XXXX de XXX gramos.
Las fuentes utilizadas,
DIN Next LT Pro y Pluto Sans